

6.-EL EPICLÁSICO.

A partir de la segunda mitad del siglo VII d.C., Teotihuacan pierde la supremacía política en el Valle de México y, aunque sigue siendo uno de los centros urbanos importantes en el Altiplano, no volverá a ser la metrópolis indiscutible. Durante los siguientes 250 años, Teotihuacan va perdiendo su liderazgo político, comercial y militar, contrayéndose en su inmediato hinterland. Es el periodo denominado Epiclásico²⁷⁵ por Jiménez Moreno y que cubre desde el 600/700 - 900/1000 d.C. (Jiménez Moreno 1966). Este investigador redactó en 1959 su *Síntesis de la Historia Preolteca de Mesoamérica*, un exhaustivo compendio de los cambios sociopolíticos mesoamericanos ocurridos tras el fin del mundo Clásico²⁷⁶. Este trabajo se ha reeditado y recopilado en diversas publicaciones, de las cuales en esta tesis se han utilizado las versiones de 1966, 1998 y 1999.

Para este investigador, los cambios que se producen en el periodo del Clásico Final merecen por ellos mismos una denominación propia. La caída de Teotihuacan propicia todo el desarrollo consecuente de Mesoamérica a partir del siglo VII d.C., siendo, en cierta manera el desarrollo cultural de los restantes centros consecuencia de la presencia de elementos teotihuacanos o teotihuacanzados en las diversas áreas.

²⁷⁵ Epi: en griego *sobre* por lo tanto, podría traducirse como: sobre el Clásico.

²⁷⁶ las reediciones de 1998 y 1999 son copia del trabajo original de 1959. Jiménez Moreno, Wigberto (1999).- "Síntesis de la Historia Preolteca de Mesoamérica". Carmen Cook y Raúl Noriega (coords).- Esplendor del México Antiguo , tomo II : 1019-1063, México.



Figura 6.1.- El periodo Epiclásico según el modelo propuesto por Jiménez Moreno (versión de 1999).

Las migraciones son un elemento indispensable para comprender la composición étnica de la Mesoamérica epiclásica. De esta manera, se habla de invasiones otomíes para el colapso de Teotihuacan, de raíces teotihuacanas en nuevos conceptos religiosos en Tajín, de la presencia de hombres sabios, *Tlamatinime*, en zonas tan alejadas como Guatemala y Honduras o en los denominados *Pipiles* que llegarán hasta las costas de Colombia, Ecuador y el litoral Peruano (Jiménez Moreno 1999:14). En definitiva, el panorama que delimita Jiménez Moreno es el de los teotihuacanos que van siendo progresivamente expulsados de los principales centros urbanos del Valle de México, diluyéndose su influencia económica y política y permaneciendo solamente como referentes religiosos

El Epiclásico se define, por lo tanto, por un cambio de la orientación cultural de los centros Clásicos y por la ascensión al poder de grupos

situados en las áreas periféricas²⁷⁷ (Jiménez Moreno 1966: 49). Esta imagen es característica a su vez de las ideas sobre grandes migraciones o éxodos, que se han utilizado profusamente en las investigaciones históricas y arqueológicas. Hay que considerar este modelo en el propio estado del conocimiento histórico de la arqueología mesoamericana sin desechar su importancia como visión de síntesis de este periodo pero haciendo diversas valoraciones. Por un lado, el aumento de las investigaciones a nivel local y regional han permitido valorar los desarrollos locales en zonas periféricas de Teotihuacan. Por otro lado, los movimientos de las elites comportan un aspecto de toda la composición de la sociedad teotihuacana. No todos se fueron, ni se fueron tan lejos sino que también, algunos se quedaron. Jiménez Moreno presenta posibles movimientos de las elites teotihuacanas hacia otras zonas asociados a interpretaciones de crónicas tardías y a la presencia de determinados elementos iconográficos de aire teotihuacano, lo que lleva a grandes discusiones. Sin querer romper con esta propuesta, el reto radica en poder sostener con mayores datos arqueológicos dicha evolución cultural.

La realidad histórica resulta mucho más compleja que una simple sucesión de hechos concatenados y es seguro que mucho de los elementos se han perdido por no tener referencias arqueológicas claras. No se puede clasificar la propuesta inicial del Epiclásico como simplista, ya que en ella subyace la complejidad de un periodo cultural caracterizado por la reformulación de viejos conceptos culturales, pero sí que todavía queda mucho por decir, pues este periodo ha quedado siempre algo oscurecido por estar a caballo del horizonte Clásico y el horizonte Postclásico.

²⁷⁷ "In this period, the Classic world, with its deep rooted civilization and theocratic tradition disintegrates and the historic Olmec and Toltec Empires, newer cultures characterized by a strong militaristic tendency, appear. A great crisis shakes Mesoamerica from end to end, and in the midst of chaos a new world germinates. There is a profound change in cultural orientation (Jiménez Moreno 1966:49)".

Es por ello que tras esta primera formulación el trabajo de Jiménez Moreno ha sido utilizado para discutir, rebatir, valorar y revalorizar este periodo cronológico a la luz de las investigaciones que se han desarrollado, sobre todo a partir de la segunda mitad del siglo XX. Fruto de este debate, diversos trabajos se han publicado que delatan la polémica académica de este periodo. El Epiclásico, como todas las periodizaciones a nivel macro adolece de defectos conceptuales, pero resulta útil como referencia común a un periodo concreto de la historia mesoamericana.

Otros investigadores han tratado el problema del Epiclásico enfatizando diversos aspectos. Hicks y Nicholson inciden en la transición Clásico - Postclásico como un cambio drástico en el patrón de asentamiento²⁷⁸. Piña Chan, opina que el Epiclásico debe de ser considerado como un “horizonte cultural”, donde se conforma una nueva forma de vida en la que el militarismo tiene un papel primordial. Este horizonte se define por una serie de elementos que serán antecedentes de los rasgos propios de periodo posterior: el Postclásico (Piña Chan 1975b: 82). Cronológicamente lo adscribe desde el 750 al 1100 d.C., un período ligeramente más amplio que el propuesto por Jiménez Moreno. Este nuevo horizonte cultural se caracterizaría por los siguientes acontecimientos: desintegración del mundo clásico del Altiplano, advenimiento de los Imperios Tolteca y Olmeca con una fuerte tradición militarista, expansión y caída de Teotihuacan, aparición de teotihuacanos en Cholula, formación de la tradición Poblano-Tlaxcalteca (o estilo Nuiñe) en la Mixteca Baja, desarrollo de Xochicalco, éxodo de los Olmecas-Huixtotin, tiranía olmeca en Cholula, Tajinización de la Costa del Golfo, migración Pipil, fin del clásico en el área maya, fundación de Tula, aparición del gobernante Quetzalcoatl, presencia de Pipiles-nonoalcas en Tula, aparición de la metalurgia,

²⁷⁸ “(...) Powerful forces for culture change were clearly operative over a wide area of Mesoamerica during this period, the most striking result of which was the abandonment of a

expulsión de los Olmecas de Cholula y terminaría este horizonte con el fin de Tula (Piña Chan 1990: 11-13).

Marcus caracteriza al Epiclásico, por el rompimiento de los sistemas políticos altamente centralizados, y por la consiguiente reorganización territorial que a su vez, conlleva a una intensa competencia entre ciudades-estados (Marcus 1989). No obstante, es probable que dicha competencia se encontrara ya durante el Clásico y que por las propias características de los asentamientos no sea detectada de manera clara por los estudios arqueológicos actuales²⁷⁹. Según López Luján, el Epiclásico se caracteriza por el consecutivo abandono de algunos de los centros más importantes del Clásico mesoamericano, un aumento de la movilidad social, la remodelación de los asentamientos, el cambio de las esferas de interacción cultural, la inestabilidad política y la transformación de las doctrinas religiosas (López Luján 1995:262).

Al ser el Epiclásico un periodo contrapuesto con la Época Clásica, ha sido puesto en debate e incluso se ha discutido la validez del término. No hay que olvidar que Jiménez Moreno al definir este periodo cronológico se basó sobre todo en la contraposición de una imagen, que presentaba al periodo Clásico como una época de paz y descubrimientos tecnológicos en contraposición a una época marcada por la guerra y la barbarie²⁸⁰. Por otro lado, a menudo el debate sobre el Epiclásico se ha determinado alrededor del colapso teotihuacano mientras que la realidad arqueológica de este periodo parece mucho más compleja. Es

number of major centers which had played a dominant role during the Classic era (Hicks and Nicholson 1964)".

²⁷⁹ "If the political systems administered by such capitals as Teotihuacan, Monte Alban, or Mayapan were not as stable or as completely integrated as we have assumed, it might be easier to explain the processes of dissolution, recovery, and reorganization following their collapse (...) And if we have underestimated the amount of rivalry and internal conflict among elite lineages, and the presence of powerful factions within the capital, the "collapse" of Classic civilization may not be as mystifying an event as the devotees of "lost civilizations" would have us believe (Marcus 1989:206-207)".

²⁸⁰ "Jiménez Moreno is simply placing Xolalpan phase Teotihuacan in the same category of peaceful theocracy under which he viewed Classic Maya culture, in order to create a polar opposition with the barbarous militarism of sites such as El Tajín (Cohodas 1989: 223)".

por ello que, a finales de los setenta el término fue de nuevo reexaminado por Webb, que reconociendo la necesidad de mantener dicha denominación, proporcionó nuevos parámetros de análisis. Webb considera que lo que caracteriza a las teocracias que gobernaron en el periodo Clásico es el comercio a larga distancia. En el caso de Teotihuacan, los gobernantes de la ciudad necesitaban una serie de determinados recursos que servían para legitimar y remarcar su status dentro y fuera de la ciudad²⁸¹. Para Webb, Teotihuacan es un cacicazgo teocrático mientras que las ciudades epiclásicas son ya sociedades estatales basadas en una concepción militarista del comercio. En, los estados militaristas del Epiclásico, la necesidad de productos de prestigio respondía a necesidades más seculares de prestigio personal de las elites. Cohodas critica el planteamiento de Webb que lo considera parecido al de Jiménez Moreno en cuanto contrasta un centro teocrático con una periferia guerrera (Cohodas 1989:223). Hirth considera que durante el Epiclásico la guerra se encontraba bien definida como parte del status individual de una clase social determinada en las elites²⁸² (Hirth 1995b:243). El patrón que defiende este investigador es de una serie de grupos sociopolíticos de carácter semi autónomo (ciudades-estado) que se unirían en caso de agresión externa en un modelo de mutua cooperación²⁸³ (Hirth 1995a:247). La defensa de la confederación política de comunidades semiautónomas como un modelo de organización política del Epiclásico se basa en gran parte en el análisis de la organización arquitectónica del área de Morelos. En este sentido, cada comunidad parece ser responsable de su propia autodefensa. Otros argumentos son dados por el aumento de la

²⁸¹ Para Webb, Teotihuacan no era un estado sino un cacicazgo-*chiefdom*- en cambio, los pueblos del Epiclásico eran ya sociedades estatales.

²⁸² "Epiclastic warfare was closely linked to social rank and that an individual's status as a warrior was important in establishing his social position in society. Warrior sodalities or knight societies were clearly present during the Epiclastic period and limited human sacrifice was practiced (Hirth 1995:243)".

²⁸³ Hirth define este modelo con base al análisis del patrón de asentamiento del área de Xochicalco que incluye los centros arqueológicos de Cerro Jumil, Cerro Xochitepec, Coatlan del Río, Miahuatlan, Cerro Tenayo (Yautepec), Chimalacatlan, Rancho Perdido, (Chalcatzingo). Fuera de Morelos analiza los sitios de Cacaxtla y Teotenango.

imaginería militar encontrada en Xochicalco durante el 700-900 d.C. (Hirth 1995a:248-249). El fin de Teotihuacan y la consiguiente pérdida de los teotihuacanos del control de los productos de lujo y de prestigio supuso la puerta abierta para una competitiva lucha de los diferentes grupos Epiclásicos para controlar dichas rutas comerciales (Hirth 1995a: 247; Webb 1978:151-161).

Analizando toda esta discusión, hay que considerar el contexto y estado de las investigaciones. Aunque la visión teocrática de Jiménez Moreno debe ser refutada, también debe ser matizado el énfasis en el aspecto exclusivamente militarista de las sociedades epiclásicas. Si bien se reconoce en la fase Metepec una incidencia en aspectos relacionados con la iconografía militar, hay que recordar que en esos años se está desarrollando el Proyecto del Templo de Quetzalcoatl en Teotihuacan que modificará substancialmente la idea del militarismo y su iconografía asociada acerca de la guerra en la sociedad clásica de Teotihuacan. Las actuales excavaciones en la Pirámide de la Luna inciden en considerar que el factor militar se enraiza en las fases más tempranas de la ciudad.

Janet Berlo critica el concepto de Epiclásico como ligado a una visión de las sociedades del clásico como sociedades puramente teocráticas. De nuevo el caso teotihuacano pivota en su artículo como el ejemplo a discutir. Como dice su autora, el conocimiento de la cultura teotihuacana ha variado desde el tiempo en que Jiménez Moreno escribió su propuesta. Asimismo considera que las propuestas de Webb muestran una visión limitada de la naturaleza de la cultura teotihuacana. Finalmente critica el modelo tripartito de la periodización mesoamericana por considerarlo demasiado estricto en sus límites cronológicos y no reflejar la variabilidad cultural. La interpretación debe de tomarse como procesos de expansión y contracción de la cultura teotihuacana y de su reflejo en otras culturas contemporáneas. Berlo

revaloriza la idea de un modelo cronológico basado en horizontes culturales al estilo del modelo de Willey en la zona Andina y defendido por Price, Sanders y Parsons para Mesoamérica²⁸⁴ (Berlo 1989a). El modelo cronológico se basa en las pautas establecidas para las secuencias culturales de los Andes. En este modelo se contraponen Horizontes como periodos de estabilidad y predominio de un centro con fases intermedias de regionalismo y competitividad acusada entre los diferentes centros (Price 1974). El Epiclásico bajo esta denominación se llamaría 1ra Fase del Segundo Periodo Intermedio.

Marvin Cohodas sigue en esta línea al advertir que elementos epiclásicos (entendiendo como tales elementos a aquellas referencias al militarismo en el arte y arquitectura teotihuacana) se encuentran en la ciudad antes de su colapso. Janet Berlo se refiere a las imágenes presentes en los murales pintados de Atetelco y en representaciones en cerámica (Berlo 1989a). Esther Pasztory remarca las modificaciones arquitectónicas realizadas a lo largo de la Calle de los Muertos y la Ciudadela que confieren un potencial de defensa mucho mayor al componerse de plazas fácilmente defendibles (Pasztory 1988). Esta misma investigadora se refiere a sutiles cambios en la iconografía teotihuacana a lo largo del tiempo. De representaciones que aluden a la fertilidad bajo la imagen de la Diosa Madre y que sugieren un énfasis en el trabajo corporativo, se pasa a las imágenes de guerreros como representaciones de un sector de la sociedad dedicada a la guerra y al comercio, cuya importancia aumenta en la fase Metepec (Pasztory 1978:130).

²⁸⁴ " A chronological scheme based on the alternation of broad culture horizons with intervening periods of competitive regionalism more accurately charts the expansion and contraction of civilizations that we know occurred in Mesoamerica before the Spanish Conquest (Berlo 1989:210)".

Cohodas cree que estos rasgos identificados en Metepec ya son rasgos característicos del Epiclásico²⁸⁵ (Cohodas1989:224). Aunque reconoce que no se debe negar que el fin de Teotihuacan no se ha de apartar de la idea de que sucumbió a la competencia establecida por otros centros del Altiplano. El modelo que este investigador propone se refiere a la ruptura entre el Teotihuacan de la fase Metepec con los centros comerciales que proporcionaban los productos de prestigio a la elite teotihuacana y que veían en el hecho de comerciar con Teotihuacan un elemento de prestigio añadido²⁸⁶.

El Epiclásico, así entendido, se caracterizaría por ser un modelo surgido simultáneamente en Teotihuacan y otros centros del Altiplano, que se identifica por una iconografía de carácter militar en el arte y por la construcción de fortificaciones defensivas²⁸⁷. Aunque se enfatiza también el papel importante que tuvo la competitividad comercial en la caída de Teotihuacan y el surgimiento de otros centros periféricos (Cohodas1989: 226).

Otra idea que se asocia habitualmente a la fase del Epiclásico es la de decadencia con la que Sanders no está de acuerdo ya que, como argumenta, si para un área de Mesoamérica es referencia de una época

²⁸⁵ "That Teotihuacan may for a time have derived profit from the competitive growth of other commercial centers is supported by evidence that this apparent loss of Teotihuacan's wealth or power. Indeed, Teotihuacan retained its maximum population through the Metepec phase, making it still the largest city in Mesoamerica. During this period, Teotihuacan may have engaged in controlled colonization, applying its agricultural technology in others parts of the Basin of Mexico, indicating continued strength of its political authority over both the metropolitan region and other territories of the state (Cohodas 1989:224)".

²⁸⁶ "By contrast, the subsequent growth of Teotihuacan's interactive nodes as powerful and wealthy commercial centers in competition with Metepec Teotihuacan would have prompted a realignment of these status relationships. If, despite its continued material superiority, Teotihuacan's prestige was felt to be declining at the same time that the prestige of its competitor sites was considered to be rising, the these sites could be seen in terms of a more equal symbolic relationship with Teotihuacan. A local elite would then derive the greatest advantage in public opinion by using monumental art to assert equal status with Teotihuacan and the other competitor sites. The result would be a mixture of traits characteristic of each major commercial center, including Teotihuacan, which we call the eclectic style (Cohodas 1989:224-225)".

²⁸⁷ "The shift to Epiclassic patterns of militarism may have occurred simultaneously at Teotihuacan and at other Central Highland sites, equally marked by the development of an eclectic style and martial iconography in art, and by defensive fortifications. Military competition from these other centers, while it would have contributed to the collapse of Teotihuacan around A.D. 750, would probably result in the decline of these centers as well (Cohodas 1989: 225)".

de crisis, para otras áreas como la maya, es época de esplendor (Sanders 1989: 212). A pesar de ello es indudable que el fin de Teotihuacan representa el marcador por excelencia del periodo Epiclásico y que las específicas condiciones del sistema sociopolítico teotihuacano y sus relaciones con otros centros determinaron las políticas locales en algunos sitios urbanos de la zona maya y la costa del Golfo (Sanders 1989:213-215).

Otros elementos que se definen para el Epiclásico son los reajustamientos de población y la separación entre la esfera religiosa y la política como lo demuestra la aparición del palacio como contraposición al templo²⁸⁸ (Manzanilla 1993c:333).

Como se ve, la definición del Epiclásico se ha desarrollado en paralelo a un mayor conocimiento de la historia antigua mesoamericana. Se ha pasado de explicaciones unicasales a definiciones más complejas en las que la exposición de un solo elemento para definir este periodo no es suficiente. Hay un consenso generalizado en valorar el fin de Teotihuacan como el elemento clave para comprender el inicio de este desarrollo histórico. Por otro lado no hay discusión en determinar el auge de Tula como el inicio del periodo siguiente: el Postclásico. No obstante, la naturaleza de estos cambios no es homogénea en toda Mesoamérica y debe comprenderse con base en parte a la mayor o menor penetración de la cultura clásica teotihuacana en dicho lugar. Otro de los conceptos que ha variado o que al menos ha de considerarse es la delimitación cronológica que no debe de pensarse de manera encajonada en una fecha concreta, máxime si consideramos las actuales valoraciones acerca del fin de la cultura teotihuacana, sino con cierta flexibilidad tanto en su inicio como en su final.

²⁸⁸ " The changing conditions of the Epiclassic population readjustments, the emergence of palace institutions as economic rivals of the temple sphere, the beginnings of a political realm

Parte de estas reflexiones se discurrieron ya en la década pasada con motivo del seminario dedicado a Wigberto Jiménez Moreno, en el cual se pusieron en manifiesto las discrepancias de criterio existentes entre los investigadores de los centros regionales. La dicotomía centro-periferia parece ser más evidente a medida de que se conoce más la arqueología propia de los diferentes sitios regionales (Sodi 1990a, 1990b, 1990c). El desarrollo de las investigaciones arqueológicas, sobre todo en la Cuenca de México, han mantenido en el candelero la discusión sobre el Epiclásico en contraposición al periodo anterior y a las problemáticas derivadas del colapso teotihuacano. Las dataciones de C14 muestran la presencia del complejo cerámico coyotlatelco, el complejo cerámico *per se*, en fechas bastante anteriores a lo tradicionalmente establecido. Conceptos como la contemporaneidad de grupos étnicos diversos o la modificación de todas las cronologías del Centro de México son uno de los debates actuales. Por un lado la identificación de nuevos grupos llegados a la Cuenca gracias a las nuevas técnicas de identificación genéticas y la consecuente reorganización política de toda esta zona. Por otro, las investigaciones desarrolladas en zonas consideradas como periféricas durante el desarrollo teotihuacano suponen un importante avance en la comprensión del Epiclásico y del propio colapso teotihuacano.

6.1.-¿Clásico final, Epiclásico o Postclásico Temprano?

No se ha llegado hasta la fecha a una definición definitiva del Epiclásico aunque poco a poco se van delimitando sus características en diversas áreas de Mesoamérica. La viabilidad de su denominación y existencia ha sido debatida a medida que se han ido proponiendo diversas alternativas. Mientras que en algunas áreas de Mesoamérica, la definición del Epiclásico se encuentra bien precisada y es un instrumento útil para el investigador, en otras áreas no provoca más

separated from the religious one all opened a new perspective in Mesoamerican history: one

que complicaciones interpretativas. En el caso de las Tierras Altas Mayas, la existencia de un periodo Epiclásico es discutida por partidarios de una y otra propuesta²⁸⁹ (Ichon 1987:175-208; Iglesias Ponce de León y Ciudad 1995: 91-95; Webb 1973:367-404).

La validez de conceptos teóricos tales como “Mesoamérica” o la periodización Pre-clásico/ Clásico/ Postclásico sufren de revisiones, críticas y diversas propuestas alternativas que son aceptadas con más o menos aceptación por los diversos equipos de investigadores. Como parte de su tiempo, los conceptos se modifican a medida que las investigaciones y los propios contextos culturales varían. Es por ello que la discusión acerca la validez del término Epiclásico será puesta en revisión periódicamente y que cualquier consenso será temporal. En cualquier caso, el Epiclásico se debe considerar especialmente válido en la zona del Valle de México y su validez en otras zonas de Mesoamérica no debe necesariamente ser la misma. Por un lado, esta idea tiene la ventaja de ofrecer cierta independencia cultural a las diferentes áreas que componen Mesoamérica, el inconveniente es obvio, la aparición de diferentes denominaciones para referirse a un periodo cronológico más o menos concreto (700-900/1000 d.C.). En la literatura arqueológica aparecen los términos Clásico Final, Terminal, Epiclásico, Postclásico Temprano o Postclásico para referirse a este periodo cronológico en diversas áreas mesoamericanas.

En el Valle de México, el Epiclásico define al periodo comprendido entre el colapso final de Teotihuacan y el predominio de Tula. Afortunadamente para nosotros, los indicadores arqueológicos son muy evidentes. Entre otros, los más significativos son la pérdida de la supremacía absoluta de Teotihuacan en la Cuenca de México marcado

dominated by the tributary state of the Postclassic period (Manzanilla 1993c:333)”.
²⁸⁹ Sobre la cronología de las tierras altas mayas: “Para complicar más la cuestión, algunos investigadores-refiriéndose a Alain Ichon- han introducido un momento de transición -el Epiclásico- en ciertos sitios del área. No existe coincidencia en la periodificación, la cual está basada en la desigualdad de la información y en las experiencias personales de los estudiosos (Ponce de León y Ciudad 1995:91)”. En contraposición, Ichon y Webb defienden la existencia de un Epiclásico pero desde propuestas diferentes.

por el abandono del centro ceremonial tiene lógica si consideramos que en el colapso teotihuacano se dieron dos elementos importantes: por un lado, la crisis política de las elites teotihuacanas y en segundo lugar, la presencia de nuevas gentes que asentándose en la periferia de Teotihuacan y en zonas aledañas al Valle. Esto favorece que arqueológicamente tengamos un cambio drástico en el registro de materiales. En el momento que alguno de estos dos elementos no se presentan, el cambio en el registro arqueológico resulta menos evidente. El cambio radical de la cultura material y el cambio en el patrón de asentamiento son otros de los indicadores arqueológicos más visibles que favorecen la definición de un periodo cronológico con entidad propia. No obstante es bastante probable que investigadores de la zona de Puebla-Tlaxcala no estuvieran de acuerdo con dicha afirmación ya que determinan variaciones regionales en las que el Epiclásico no se manifiesta de manera clara (Sodi 1990b en la intervención de Garcia Cook). Sin duda alguna, la determinación del Epiclásico debe de tomarse cuando existan datos arqueológicos suficientes y seguramente se encontraran éstos relacionados con fenómenos de pérdida del control político de esa zona por parte de un poder fuerte.

A pesar de la existencia del colapso maya, éste no es la imitación exacta de lo ocurrido en la zona teotihuacana aunque tal vez forme parte de un mismo proceso²⁹⁰. Fuera propiciado por el colapso del Altiplano o responda a cuestiones internas de las propias ciudades, el fenómeno no parece ser tan homogéneo en las Tierras Altas como en el Altiplano mexicano. Y así sucesivamente en otras áreas mesoamericanas más o menos influenciadas por Teotihuacan o simplemente con falta de investigaciones arqueológicas profundas de este periodo. El desarrollo de las investigaciones realizadas en la Costa del Golfo ha permitido que

²⁹⁰ "By contrast, the model of expansion and contraction perceives Teotihuacan as fundamentally similar to other Classic Mesoamerican states and its demise as one event in a single widespread collapse that required a century and a half to achieve totality. In support of this latter view, the Classic Maya collapse required a full century of this long span, since all the

algunos autores introduzcan de nuevo el término Epiclásico en la literatura arqueológica veracruzana²⁹¹ (Daneels 1998a,1998b). Los diversos proyectos regionales realizados en esta área no permiten por ahora homogeneizar la terminología cronológica debido al diferente desarrollo cultural regional y al nivel de desarrollo de la investigación²⁹² (Stark y Arnold 1997). Las últimas investigaciones y publicaciones realizadas sobre el Epiclásico en el Valle de México han favorecido, sin duda alguna, el desarrollo de diversas hipótesis y el afianzamiento del estudio de este periodo en congresos, encuentros, jornadas y otras reuniones académicas.

A la espera de que se realice un estudio interdisciplinario a largo plazo que homogeneice el estado del conocimiento arqueológico de los siglos VIII a XII d.C., no queda más que seguir trabajando con diversas terminologías. La valoración de la continuidad cultural vs la discontinuidad propician terminologías como Clásico Final o Terminal para la zona maya mientras que en lugares donde se predominan los conceptos de ruptura o de discontinuidad se propicia la designación de Epiclásico o Postclásico. Parece simple pero no lo es.

¿Cómo afecta todo esto a nuestra Tesis? Poco, cuando nos referimos al cuerpo central de este escrito: Teotihuacan durante el 650 al 900 d.C., mucho cuando avanzamos en las relaciones existentes entre Teotihuacan y otras áreas de Mesoamérica durante este periodo.

great sites of the Usumacinta and Motagua River regions ceased erecting monuments after A.D.810 (Cohodas 1989:227)".

²⁹¹ "El Epiclásico en el Centro de Veracruz representa una continuación y en algunos casos un apogeo de la tradición del Clásico hasta 1000, posiblemente 1100 d. Cr. , periodo que tradicionalmente se ha considerado como parte del Postclásico (Daneels 1998b:14)".

²⁹² Acerca de este problema en el momento de establecer una secuencia común a toda el área y que sea más comprensible al lector Stark y Arnold comentan que:" The fact that so much remains to be determined about cultural sequences on the Gulf lowlands often leads researches, for convenience , to temporarily label cultural developments with period names and then juggle the period spans to fit the still-debatable time span of a cultural development. These juggling attempts lead to a deplorable confusion (Stark y Arnold 1997:9)".

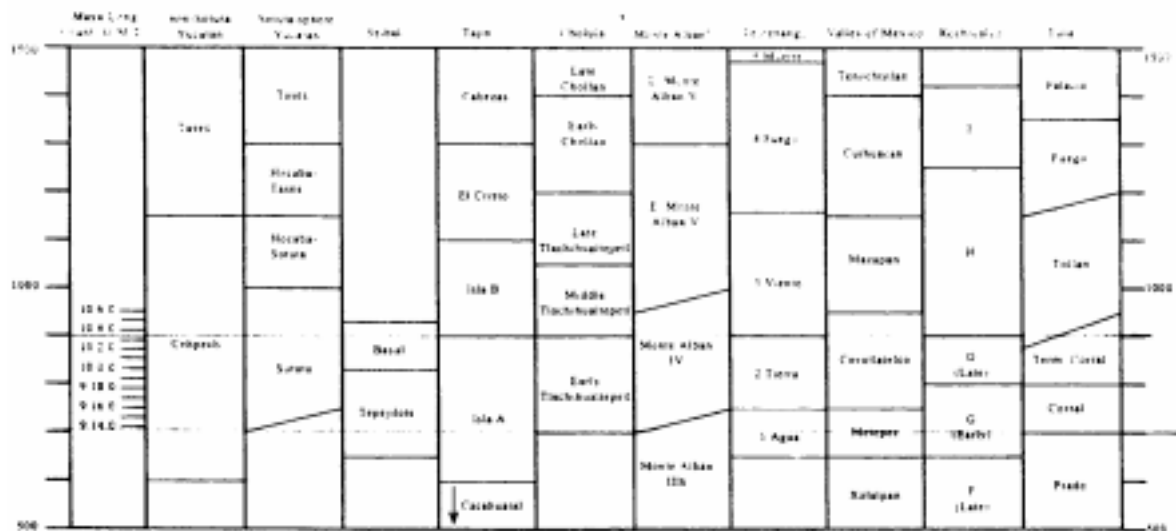


Figura 6.2.- Cronología de algunos sitios mesoamericanos (Ringle y otros 1998:189).

6.2.-El Complejo Cultural Coyotlatelco: algunos planteamientos previos.

Antes de iniciar el planteamiento, cabe mencionar el uso de la terminología utilizada a partir de este capítulo. En arqueología se reconoce la validez de la cerámica como uno de los principales indicadores arqueológicos a la hora de determinar un grupo étnico y un periodo histórico, incluso a un periodo cultural. En algunos autores la utilización del término Coyotlatelco se aplica indistintamente a un tipo de vajilla cerámica, a un periodo cultural de una zona geográfica limitada o a un pueblo. De manera minoritaria también se habla de una arquitectura coyotlatelca. Para evitar confusiones me he servido del término “complejo cultural” para referirme, de manera genérica, a todas las manifestaciones de la cultura material que se dan en Teotihuacan y zonas aledañas a partir de la segunda mitad del siglo VII d.C.. Ello nos lleva a otro problema que consiste en suponer que durante el 650-900 d.C. en el Valle de México, todo el mundo era coyotlatelco en origen, incidiendo con ello en el carácter no clásico y/o foráneo de estas manifestaciones culturales.

Avanzo aquí que mi idea se acerca más hacia una heterogeneidad en el substrato de la población que hacia una homogeneidad. Ciertos procesos de adaptación y resistencia, que se verán en otro capítulo, debieron converger gradualmente y no de manera sincrónica en toda la Cuenca durante el Epiclásico. Por ello no se debe pretender que, aunque la aceptación de los elementos culturales coyotlatelcos fueran mayoritariamente utilizados, éstos fueran los únicos.

¿Cómo se relacionan entonces los términos coyotlatelco y Epiclásico?
¿Deben de ser considerados sinónimos?

El Epiclásico debe de ser entendido como un marcador arqueológico de tipo cronológico (650-900 d.C.) en el que se desarrollan una serie de manifestaciones culturales y sociales de diferente signo. Entre ellos, el complejo cultural coyotlatelco es la rama troncal de este periodo en el Altiplano, aunque no la única²⁹³. Si esta Tesis pretendiera hacer un análisis del Epiclásico en toda Mesomérica, el complejo cultural coyotlatelco compartiría protagonismo con otros complejos de cultura material del Area Maya, Occidente, Costa del Golfo...

²⁹³ Gaxiola en su estudio de la producción cerámica de Huapalcalco determina que existen diversas tradiciones alfareras en el Altiplano mexicano durante el periodo Epiclásico. " Con base en la información procedente de Teotihuacan, todavía se considera que, debido a que el establecimiento de los grupos Coyotlatelco es posterior a la fase Metepec, el desarrollo de las tradiciones cerámicas asociadas a ellos también son posteriores (Rattray 1991). Asimismo, prevalece la idea de que la tradición Coyotlatelco es la tradición dominante en el centro de México (García y Córdoba 1990). En la actualidad se ha documentado arqueológicamente que estas consideraciones no son aplicables a otros sitios del Epiclásico efuera de la Cuenca de México, ya que su desarrollo está pautado por las diversas formas en que estas regiones estuvieron insertadas en el sistema estatal teotihuacano, cuya hegemonía no se mantuvo con las mismas características durante el Clásico en todas las regiones del centro de México (Gaxiola 1999:46)".

6.2.1.-La Cerámica Coyotlatelco: Problemáticas, Dispersión geográfica.

Indudablemente la cerámica coyotlatelco es el elemento más característico de todo el complejo cultural del Epiclásico en el Altiplano. Afortunadamente para los arqueólogos la cerámica coyotlatelco supone un cambio radical en formas, tipos, decoraciones y pastas respecto a la cerámica del Clásico teotihuacano.

En consecuencia la presencia del “pueblo del Coyote” (Coyotlatelcos), se ha definido por su cerámica y viceversa. Ello implica una falacia peligrosa que todos los usuarios de la cerámica coyotlatelco son coyotlatelco en origen. Debemos considerar que la cerámica coyotlatelco pudo y debió ser usada por gentes de tradición teotihuacana clásica y que la presencia de cerámica coyotlatelco no necesariamente implica la presencia física de coyotlatelcos. Tampoco hay que caer en el otro lado del espectro y negar la presencia de gentes de tradición no teotihuacana en el Valle de México y en la propia ciudad de Teotihuacan.

Por lo tanto y a la espera de nuevos descubrimientos por complejo cultural coyotlatelco me refiero aquí a las manifestaciones de la cultura material (cerámica, lítica, arquitectura, enterramientos...) presumiblemente correspondiente a un grupo humano que se determina en el Valle de México a partir del siglo VI d.C.²⁹⁴.

El complejo cultural Coyotlatelco se repartirá uniformemente en todo el Altiplano Central aunque se han determinado variedades locales tanto morfológicas como decorativas que deben ser relacionados con las diferentes unidades políticas que se establecerán tras el fin del Clásico (García Chávez 1995). En Teotihuacan se ha considerado hasta la fecha que este complejo se desarrollaría después del complejo cerámico

²⁹⁴ siguiendo las dataciones de C14 más tempranas encontradas en la Cuenca de México.

Metepec, substituyendo a éste de manera definitiva. Ello sirvió para proponer la existencia de un grupo de población nuevo que substituiría a los teotihuacanos en el control de la ciudad. La presencia de un complejo cerámico nuevo, con una tipología radicalmente diferente a los tipos del clásico, aunado a la existencia de una despoblación paulatina y a las evidencias de saqueo ha servido para alimentar las teorías invasionistas. Sobre ello incidiremos en el momento de tratar Teotihuacan durante el Epiclásico.

6.2.2.-Cuestiones sobre el origen de la cerámica coyotlatelco.

En términos generales, los diversos investigadores que han tratado el "problema coyotlatelco" se pueden agrupar en dos grandes propuestas: los que consideran que hay una fase intermedia entre los últimos tipos del clásico final y la cerámica coyotlatelco, y un segundo grupo de investigadores que consideran que existe una clara discontinuidad entre los materiales de los últimos momentos del Clásico y el Epiclásico. Ello sería indicativo de la llegada de nuevos habitantes en el Valle. Dentro del primer grupo se encuentran investigadores como Acosta, Sanders y los miembros del *Teotihuacan Valley Project*, Hicks y Nicholson o Dumond y Müller (Acosta 1972; Dumond y Müller 1972; Good 1972; Good y Obermeyer 1986; Hicks y Nicholson 1964; Sanders 1965). Dentro del segundo grupo se encuentran investigadores como Piña Chan, Braniff, Rattray, Mastache y Cobean (Braniff 1972; Cobean 1978,1990; Mastache y Cobean1989; Piña Chan 1967; Rattray 1966,1991)

Los estudios acerca este complejo cerámico empezaron en fechas tan tempranas como 1921, cuando Tozzer identificó estos nuevos tipos en el pueblo de Santiago Ahuizotla, cerca de Azcapotzalco (Tozzer 1921). Para este investigador, la cerámica encontrada pertenecía a la época

teotihuacana²⁹⁵ (Tozzer 1921:51). A partir de esta fecha, investigadores de la talla de Noguera, Vaillant o Acosta identificaron este tipo de cerámicas en sus respectivas investigaciones del Valle de México (Acosta 1950; Noguera 1932, Vaillant 1938:565). Laurette Séjourné consideró que el Coyotlatelco era una cerámica teotihuacana pero de poca calidad (Séjourné 1956:33-34). Las confusiones acerca su adscripción cronológica permanecieron hasta la primera sistematización de esta cerámica realizada por Rattray en la década de los sesenta en las que analizó los materiales encontrados en Cerro Tenayo (Rattray 1966). Se encuentra distribuida en una amplia área del centro de México sobre todo en el Valle de México, en el Valle de Toluca, Puebla, Tlaxcala, Tula, Tepeji del Río, Tulancingo y Cholula²⁹⁶ (Rattray 1966:89).

Hay que considerar que en la década de los treinta si bien se tendía a considerar la cerámica coyotlatelco como una cerámica posterior al Clásico no gozaba ésta de una entidad propia sino más bien se consideraba como perteneciente a algunos de los grupos que durante la época tolteca o mexica se asentaron en el Valle de México. En muchos casos la confusión se debió a la existencia de contextos revueltos y al estado en general del conocimiento arqueológico de la época. Vaillant supuso que formaba parte de un grupo tepaneca mientras que el descubrimiento de cerámicas coyotlatelcas en Tula hizo suponer que formaba parte del grupo tolteca (Acosta 1943-44, 1956-57; Vaillant 1938:565). Las investigaciones de Rattray dotaron a los coyotlatelcos de una entidad propia como un grupo humano posterior a los teotihuacanos pero anteriores a los grupos toltecas y mexicas²⁹⁷.

²⁹⁵ "It is clearly Toltec (Teotihuacan) and most of the pieces here described came from pits XV and XVI and from deposits in the wells(Tozzer 1921:51)". La existencia de materiales teotihuacanos asociados hizo que Tozzer los considerara no tan sólo contemporáneo sino perteneciente a la vajilla teotihuacana.

²⁹⁶ Sobre los materiales coyotlatelcos encontrados en el Valle de Toluca, Puebla y Tlaxcala, Rattray es de la opinión de que son materiales de comercio.

²⁹⁷ " The thesis that I wish to stress in this report is that Coyotlatelco is representative of a distinct community and not as formely thought a component of the Toltec or Aztec complexes (Rattray 1966:88)".

Otro de los problemas referidos al Complejo Coyotlatelco se enlaza con el lugar de origen de dicho complejo. Algunos autores proponen que la cerámica coyotlatelco deriva de la cerámica de las últimas fases del clásico teotihuacano, otros en cambio, proponen un origen foráneo al Valle, en el Bajío o el norte de Mesoamérica. En general, existe una equivalencia entre los investigadores que sugieren una continuidad en la cerámica y un origen local en contra de los que proponen un origen foráneo y por lo tanto una discontinuidad en los tipos cerámicos. Se han propuesto diversas teorías pero sin llegar a una identificación plena. Asociada directamente a esta cerámica se encuentran los denominados coyotlatelcos, hecho que ha servido para relacionar la premisa de que conociendo el origen de esta cerámica se lograría averiguar el origen de este pueblo. Las investigaciones regionales en la zona del centro-norte de Mesoamérica han permitido la sustentación de varias teorías que buscan en la frontera norte de Mesoamérica el foco de origen del complejo cerámico coyotlatelco. Se ha dicho que algunas formas de la cerámica del Epiclásico recuerdan a formas anteriores de fases preteotihuacanas, sobre todo en lo que se refiere a una tradición cerámica basada en la cerámica rojo/ café. Cobean explica que la pervivencia de una tradición que perdura por encima de todo el complejo cultural teotihuacano clásico es debida a que ésta sobrevive en áreas rurales, alejadas de la influencia y comercio teotihuacana y, que tras la caída de Teotihuacan se reintroducen en el Valle (Cobean 1990:41).

Algunas de las hipótesis acerca del origen del complejo cerámico coyotlatelco se pueden resumir de la siguiente manera:

1. El sitio Cerro Coyotlatelco, en el sitio de Santiago Ahuizotla en Azcapotzalco como lugar de origen y manufactura de este tipo cerámico (tipo XII), por la cantidad de este tipo cerámico que encontró en este lugar (Tozzer 1921). Hay que recordar que en esta

época se asociaba la Tollan de las fuentes históricas como Teotihuacan.

2. Un resurgimiento de las formas y estilos de las cerámicas del Preclásico. A partir de la fase Metepec en el Valle de México y el de Puebla-Tlaxcala se desarrolló una cultura cerámica con derivaciones de formas teotihuacanas y con elementos decorativos, que sugieren un resurgimiento de características preclásicas (Dumond y Müller 1972; Vaillant 1937).
3. Es un complejo traído por grupos chichimecas descendientes de los grupos que emigraron desde el Altiplano tras la caída de Teotihuacan (León Portilla 1978).
4. Se originó en alguna área en el centro- norte o al oeste del Bajío. Se considera que en los movimientos que se desarrollaron a fines del siglo VII d.C. llegaron a Teotihuacan y a zonas aledañas a la ciudad trayendo con ellos elementos propios como el estilo coyotlatelco. Estos elementos estilísticos y formales se mezclaron con elementos propios de la cultura teotihuacana dando lugar al complejo coyotlatelco, claramente diferenciado del complejo Tula -Mazapa (Acosta 1972; Braniff de Torres 1972; Cobean y Mastache 1989; Cook de Leonard 1956-57; García Payón 1941; Rattray 1966).
5. Evolución de tipos existentes en Teotihuacan sea bajo la influencia de elementos externos o como derivaciones locales, el substrato de base del complejo cerámico es el complejo teotihuacano (Dumond y Müller 1972; Cobean y Mastache 1989; Noguera 1966).
6. Es una evolución de tipos clásicos teotihuacanos que conjuntamente con la llegada de gentes procedentes del Bajío de Guanajuato desarrollan los nuevos tipos cerámicos. Dichos tipos nuevos se

extenderían a lo largo de toda la Cuenca a partir de Teotihuacan (Piña Chan 1967).

7. Se pueden determinar diferentes fases evolutivas de la cerámica posteotihuacana, ya que se inicia como un desarrollo transicional entre la cerámica Metepec y la cerámica coyotlatelco que se evidencia en la cerámica llamada Oxtotipac. Posteriormente se desarrollará la cerámica de la fase Xometla que correspondería a la fase coyotlatelco plena en la Cuenca de México; y finalmente la cerámica Mazapan - Atlatongo que sería equivalente a la fase Mazapa de la Cuenca de México y a la fase Tollan de Tula (Sanders 1965,1986).

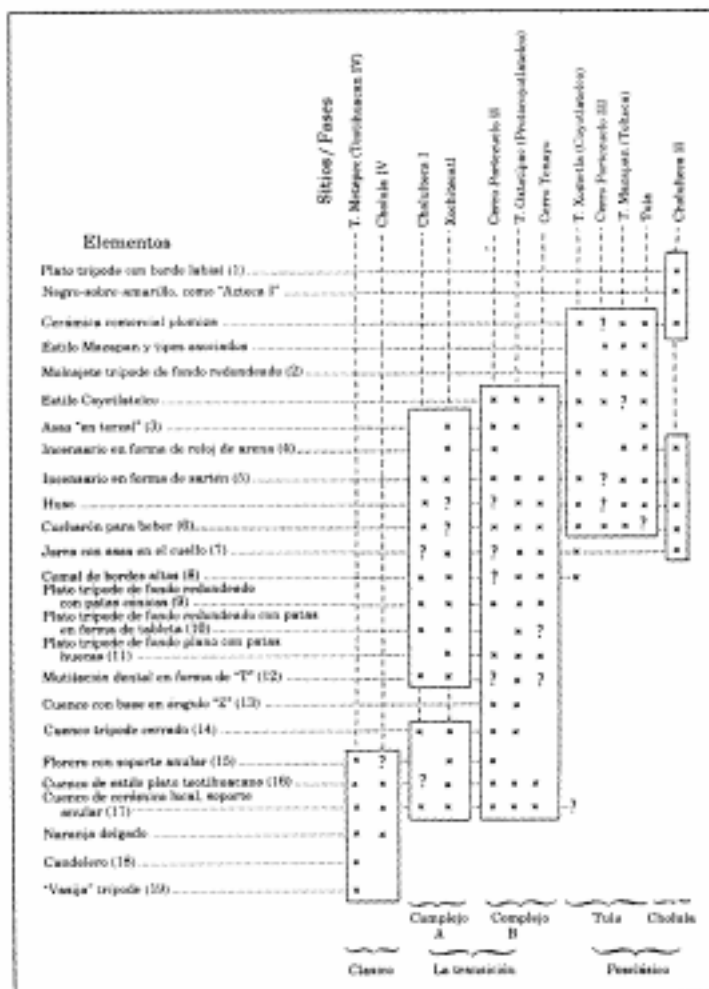


Figura 6.2.- Síntesis de los complejos cerámicos del Altiplano Central de México según Dumond y Müller (Dumond y Müller 1972, redibujado de la reedición de 1996:217).

De todas ellas, algunas han sido ya abandonadas por el aumento de las excavaciones realizadas en el Valle de México y en la zona centro-norte de la República. No obstante, no se ha aclarado el punto de origen del complejo, y es posible que este tema permanezca aparentemente aparcado del debate académico por algún tiempo. La dispersión

geográfica de este complejo abarca todo el actual estado de México, así como los Estados de Hidalgo y Puebla - Tlaxcala lo que supone que un amplio campo de investigación en los próximos años. Una prueba de este cambio en el desarrollo de las investigaciones lo ejemplifica Rattray al modificar su imagen sobre los últimos años de Teotihuacan a tenor de las últimas fechas de C14, pasando de una ruptura drástica a un proceso de decadencia más gradual (García 1995; Rattray 1973, 1991). Para Rattray las cerámicas coyotlatelcas encontradas en el Valle de Toluca y Puebla-Tlaxcala corresponden a cerámicas de comercio, pero los últimos trabajos realizados en el Valle de Toluca muestran una creciente importancia de esta zona durante el Epiclásico, con lo que es bastante probable que las interpretaciones que veían a las cerámicas coyotlatelco, como cerámicas de comercio, puedan ser ya asociadas a lugares de asentamiento²⁹⁸ (García Chávez 1995; Rattray 1966:89; Sugiura 1996).

Es probable que, en el actual estado de nuestros conocimientos sobre los Coyotlatelcos no se pueda generalizar un mismo tipo de ocupación para todo el Valle y que, como veremos en capítulos posteriores para Teotihuacan, no se pueda explicar un patrón de ocupación único. Es decir, como se observa en las excavaciones de algunos de los centros representativos del Clásico²⁹⁹, existe una continuidad en la ocupación Clásico - Epiclásico, mientras que, en otros lugares existen evidencias de abandono durante un periodo de tiempo prolongado.

Recientemente se han presentado dataciones de C14 realizadas en 38 sitios arqueológicos de la Cuenca de México. Los resultados han puesto en cuestión las dataciones comúnmente aceptadas para el complejo cultural Coyotlatelco que lo situaban en los años posteriores a la caída de Teotihuacan. Las conclusiones que derivan de las nuevas dataciones

²⁹⁸ Rattray en 1966 escribe que "Small quantities are also reported from sites in the Valley of Mexico and from Puebla and Tlaxcala, where they are undoubtedly trade pieces (Rattray 1966:89)".

²⁹⁹ Son los sitios de Azcapotzalco, Xico, Cerro Portezuelo, Cerro de la Estrella y algunas áreas de Teotihuacan.

insinúan una contemporaneidad de tipos en fechas mucho más tempranas de las generalmente creídas. Se sugiere que la cerámica coyotlatelco se sobrepone y es contemporánea con tipos Metepec en el sudeste del Valle de México. Si bien los mismos investigadores aceptan que sus datos no sirven para mejorar el conocimiento del desarrollo del Coyotlatelco en el Valle si que son los suficientemente consistentes para afirmar fechas tempranas sobre la ocupación coyotlatelca en el Valle de México (Parsons, Brumfiel y Hodges 1996).

6.2.3.-Tipologías de la Cerámica Coyotlatelco.

Independientemente de la identificación del tipo hecha por Tozzer, una de las primeras tipologías del coyotlatelco fue realizada por Florencia Müller en 1956, en el que describe los tipos característicos de la fase IV de Azcapotzalco³⁰⁰. Las siguientes excavaciones realizadas durante la primera mitad del siglo XX en el Arbolillo, Tenayuca, Ecatepec y otros muchos sitios del Valle de México sirvieron para añadir algunos tipos a la primera tipología de carácter comprensivo realizada por Müller³⁰¹. Tal vez son las diversas excavaciones realizadas en Teotihuacan las que produzcan una mayor discusión académica entre investigadores, ya que la existencia de los portadores de la cerámica coyotlatelco favorecía, según las interpretaciones en boga en esos años, la confirmación de la destrucción violenta de Teotihuacan por "extranjeros" y su abandono.

Se ha querido considerar al conjunto de la cerámica coyotlatelco como el indicador único del periodo llamado Epiclásico. Como han discutido ya otros investigadores, en esta tesis utilizaremos la cerámica

³⁰⁰ "Cylindrical vasos and hemispherical ring-stand bowls in a light brown ware; Vasos with hollow bulbous or cylindrical supports, often with covers, in a medium or dark brown ware; Shallow hemispherical bowls in an incised orange ware; Cylindrical tripod vasos with outward sloping sides in a highly polished red ware; Thin Orange bowls; Incense braziers; Mold-made figurines with elaborate headresses (Rattray 1966:90-91)".

³⁰¹ para mayor detalle ver el capítulo tres de esta Tesis.

coyotlatelco como uno de los principales indicadores que caracterizan el Epiclásico³⁰² (Sugiura 1991:236).

También durante los años sesenta y sobre todo, tras la excavación de la cueva de Huexoctoc en Oxtotipac empiezan a definirse dos tipos de variaciones locales en la cerámica coyotlatelco del Valle de Teotihuacan (Obermeyer 1963; Sanders 1965).

Las excavaciones realizadas en Cerro Tenayo permitieron a Evelyn Rattray realizar el primer estudio arqueológico y estilístico de la cerámica coyotlatelco en el Valle de México. En dicho estudio, que fungió como tesis de Maestría, se analizó el complejo cerámico de Cerro Tenayo predominantemente coyotlatelco y sin apenas intrusiones, lo que favoreció la realización de una tipología mucho más completa y más allá de la mera identificación de tipos. Dicho estudio ha servido, conjuntamente con los posteriores descubrimientos en Tula para datar e identificar otros tipos coyotlatelcos en el Valle de México.

Tipológicamente la cerámica encontrada en Cerro Tenayo se define por nueve tipos entre los que destacan las cerámicas utilitarias y los tipos propiamente coyotlatelcos caracterizados por cajetes con o sin base anular, con o sin soportes tripodes.

³⁰² “Al igual que otros autores ya mencionados como Sanders, Rattray y Piña Chan, nos inclinamos a concebir al Coyotlatelco como un complejo cerámico, que se define por atributos específicos en formas, técnicas, motivos decorativos y acabado de superficie, y además, circunscrito cronológicamente entre los fines del Clásico (ca. 650 d.C.) y el Posclásico (ca.900 d.C.). Su distribución espacial, por otra parte, comprende una gran parte del Altiplano Central de México. Todo lo anterior propicia que este complejo cerámico se considere como uno de los marcadores del periodo Epiclásico en las regiones mencionadas. Por tanto, el Coyotlatelco tiene una importancia singular no sólo para identificar los asentamientos epiclásicos, sino para comprender los procesos históricos que tuvieron lugar en el Altiplano Central después del ocaso teotihuacano (Sugiura 1996:236)”.

	TEOTIHUACAN	AZCAPOTZALCO	CERRO PORTEZUELO	CERRO TENAYO	TULA
1156		AZTEC II	AZTEC II	AZTEC II	AZTEC II
Postclassic Mazapan 900 -1156	mazapan complex		mazapan complex		Mazapan Complex
Proto-postclassic Coyotlatelco 650-900	Comales Metallic cream COYOTLATELCO Ornate figurines Laddles Dark Brown or tan (stamped) Red-on-brown Incense braziers Coyotlatelco (Tetitla graves)	Coyotlatelco figurines COYOTLATELCO Ornate figurines Brown (stamped-incised) Red-on-brown Incense braziers	Comales Ladle censers Coyotlatelco figurines COYOTLATELCO Laddles Dark Brown or tan (Incised, stamped) Red-on -buff Incensarios Coyotlatelco (grave, caches)	Comales Ladle censers Negative painted Coyotlatelco figurines COYOTLATELCO Degenerate figurines Laddles Brown-black (incised –carved) Red-on-brown Incense braziers	
Late Classic	PERIOD IV Ceramics Ornate figurines	TEOTIHUACAN IV Ceramics Ornate Figurines	TEOTIHUACAN IV Ceramics Degenerate figurines		

Figura 6. Tabla de la distribución temporal del coyotlatelco, que abarcaría desde la caída de Teotihuacan (650 hasta el 900 d.C.) (redibujado de Rattray 1966:185).

Estilísticamente, Rattray enumera una serie de elementos decorativos: Líneas rectas, líneas onduladas, diseños en “s” y “z”, medios círculos, escaleras, puntos y círculos, rayos, espirales, elipses, cúspides, ajedrez, greca recta, triángulos, cruces, pájaros, y flores. Como diseños compuestos se añaden el *Xicalcoliuqui* y el *Xoneculli* (García Chávez 1995:179; Rattray 1966).

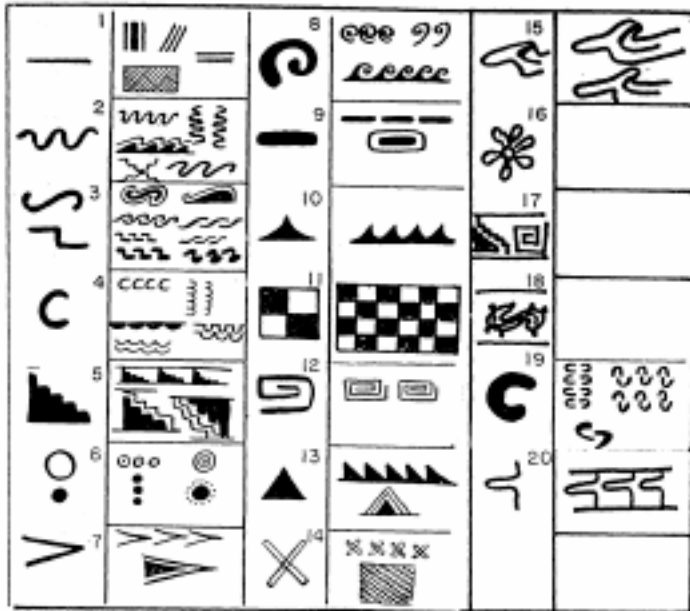


Figura 6.3.- Diseños del Cajete trípode rojo sobre café en el Valle de México (García Chávez 1995:179-180). 1) Líneas rectas; 2) Línea ondulada; 3) S y Z; 4) Medio círculo; 5) Escalera; 6) Punto y Círculo; 7) Rayo; 8) Espiral; 9) Elipse; 10) Cúspide; 11) Ajedrez; 12) Greca Recta; 13) Triángulo; 14) Cruz; 15) Pájaro; 16) Flor; 17) Xicalcoliuhqui; 18) Xoneculli; 19) Medio círculo; 20) Escama(¿).

Ratray concluye que la cerámica de Cerro Tenayo es representativa del periodo denominado coyotlatelco en la Cuenca de México. Opina que para Teotihuacan la cerámica coyotlatelco es excluyente de la Mazapa no encontrándose en contextos comunes³⁰³ (Ratray 1966:181).

En 1995, Raúl García presentó, como Tesis de Maestría, el análisis del material cerámico del Epiclásico encontrado en las diversas excavaciones de salvamento realizadas en diversas partes del Valle de México (García Chávez 1995).

García delimita tres complejos cerámicos que coinciden con el patrón de asentamiento nucleado propuesto por Sanders, Parsons y Santley

(Sanders 1979:129). Con este dato, García sugiere que el patrón de asentamiento puede coincidir con los diferentes complejos definidos en la cerámica coyotlatelco aunque reconoce el peligro que puede suponer tomar la cerámica como único indicador para caracterizar un proceso sociopolítico complejo como es el Valle de México tras el colapso de Teotihuacan³⁰⁴ (García Chávez 1995: 290-291). No obstante, la identificación de variaciones locales en el complejo cerámico coyotlatelco y su identificación en zonas territoriales del Valle de México resultan de gran valor. Si bien García opina, que su clasificación es tan sólo válida para su trabajo convengo que debe tomarse en cuenta para ver como se desarrolla esta propuesta con base a las nuevas exploraciones. En este caso, no lamento estar en desacuerdo con su autor ya que creo que su propuesta merece un mayor análisis.

³⁰³ "This is not at all the case at Teotihuacan , however, where Mazapan usually occurs either to the complete exclusion of Coyotlatelco or isolated from it in higher levels (Rattray 1966: 181)".

³⁰⁴ "Existe la posibilidad de que el patrón de asentamiento coincida con los datos cerámicos y que esto sea la evidencia de la conformación de varias unidades políticas, aunque estoy consciente de que usar solamente la cerámica para caracterizar procesos tan complejos como los sociopolíticos no sea el método más adecuado para hacer esto (García Chávez 1995:290-291)".

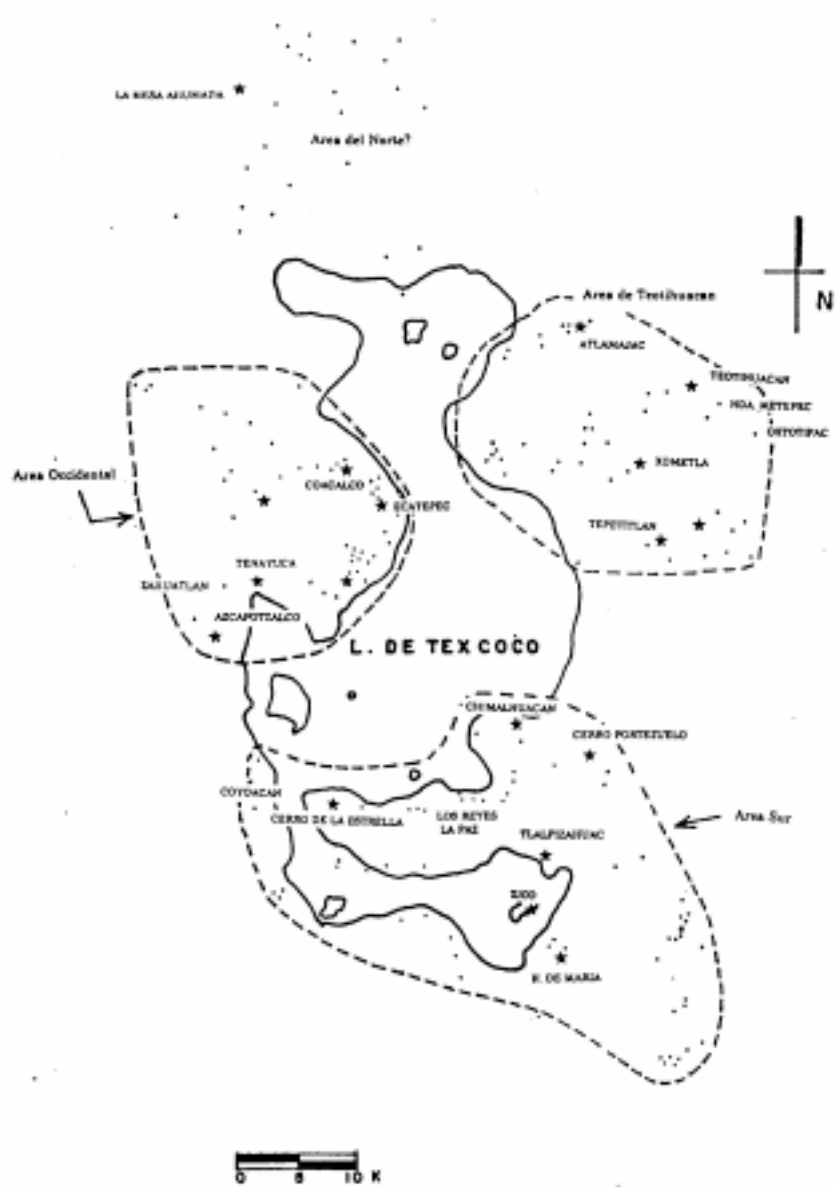


Figura 6. 4.-Plano de distribución de los complejos cerámicos coyotlatelcos (García 1995:153).

Cuadro 6.1.- Tipología cerámica coyotlatelco de García Chávez.

1. Grupo Bruñido. Vasijas utilitarias.

- Olla
- Jarra
- Olla Roja
- Cazuela
- Jarra con doble asa
- Comal

2. Grupo Pulido. Vasijas para el servicio.

- Cajete hemiesférico
- Cajete sellado o estampado
- Cajete hemiesférico con incisión
- Cajete con incisión de fondo plano
- Cajete trípode de fondo plano
- Cajete de silueta compuesta
- Cuchara
- Cajete de base anular

3. Grupo Pintado. Vajilla de Servicio.

- Cajete trípode rojo/ café
- Cajete de base anular rojo/café
- Cajete hemiesférico rojo/café
- Cajete hemiesférico banda roja
- Cajete trípode rojo/café (Platón)
- Cajete rojo/crema
- Cajete rojo y negativo/café
- Cajete negativo
- Cajete trípode sellado rojo/ café
- Cajete hemiesférico inciso rojo/naranja
- Vaso rojo/café
- Sahumador

4. Grupo Mate.

- Incensario

5. Grupo Foráneo (Cobean 1990).

- Ánimas Anaranjado Pulido. Fase Prado 700-800 d.C. en Tula.
- Ana María rojo/ café. Fase Prado 700-800 d.C. en Tula.
- Artesia Café inciso. Fase Corral 800-900 d.C. en Tula.

(García Chávez 1995:143-145)

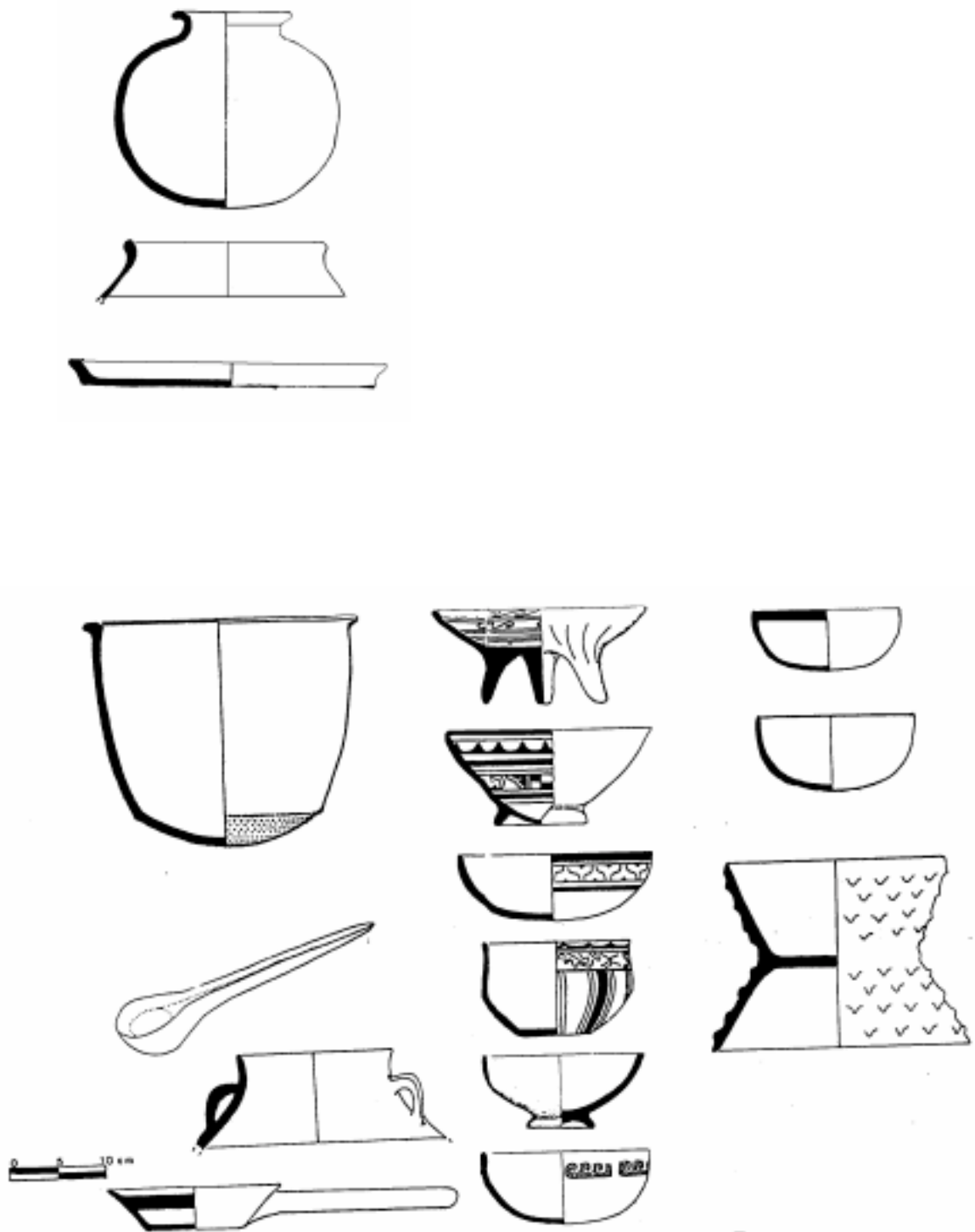


Figura 6.5.-. Algunas formas cerámicas de la tipología del coyotlatelco para la Cuenca de México(García 1995:180).

6.3.-Sumario

En definitiva, se puede decir que tenemos diversas aproximaciones a la cerámica coyotlatelco definida sobre todo por la presencia de formas completamente nuevas en la Cuenca de México. Las sistematizaciones de dicha cerámica se determinan a partir de los trabajos de Rattray (1966) y de Dumond y Müller (1972), que permiten hacer una tipología más general de todo el complejo. Un salto cualitativo se ha dado en los últimos años con la definición de tipos regionales dentro del Valle de México, lo que nos permite poder establecer algunas líneas de relación existentes entre los diversos grupos coyotlatelcos que se instalan en esta área. Son desarrollos regionales muy apartados de las producciones estatales del periodo anterior cuando la metrópolis teotihuacana controlaba todo el mercado de abastecimiento cerámico de la región. Ello nos indica que, por un lado queda todavía mucho trabajo a realizar en la definición tipológica de este complejo y sobre todo, en la definición del tipo de relaciones sociales que se derivan de la producción e intercambio de éstos. Las diferencias regionales también pueden deberse a los propios procesos de ocupación y reocupación que se darán en el Valle de México tras la caída teotihuacana. La presencia de dataciones de C14 más tempranas en diversos sitios de la Cuenca sugieren que la ocupación coyotlatelca no funcionó como una ola compacta sino que fueron llegando de manera progresiva.

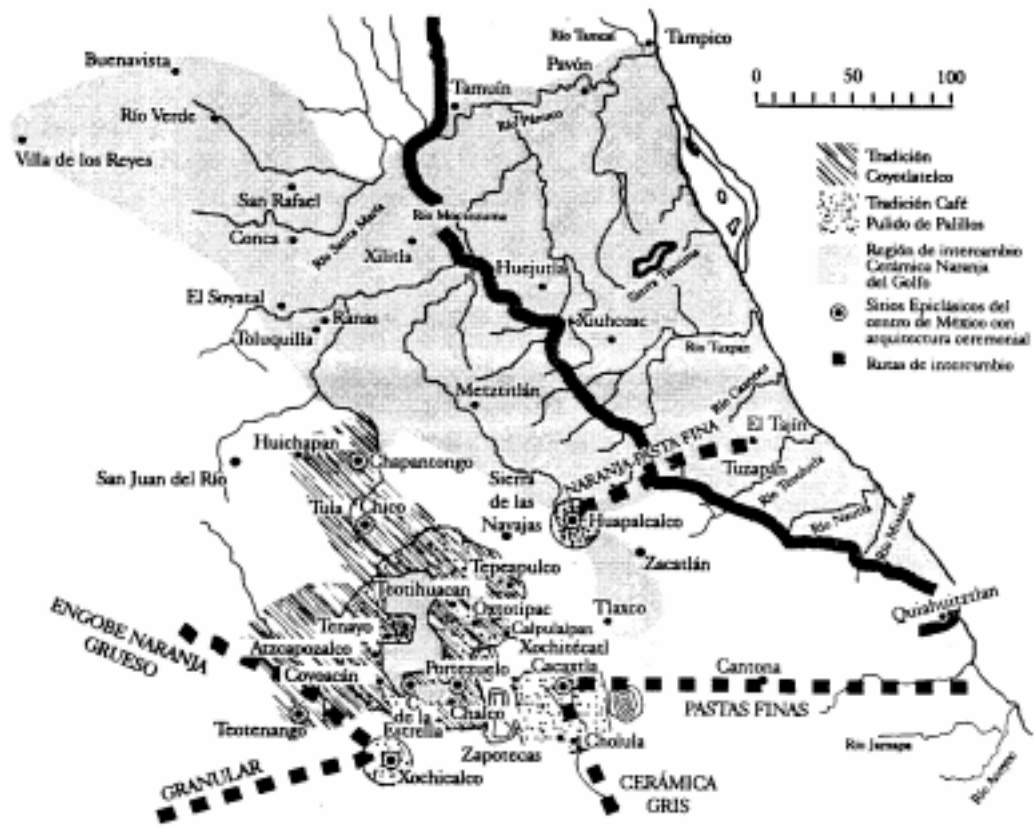


Figura 6.6.- Mapa de distribución de las tradiciones alfareras del Epiclásico en el Centro de México (Gaxiola 1999:60)

6.4.-El Epiclásico en el Altiplano Mexicano.

El incremento de las excavaciones en toda la República Mexicana ha permitido identificar no tan sólo la presencia de variantes regionales de la cerámica coyotlatelco, sino también los cambios existentes en esta área tras el colapso teotihuacano. Como sucede habitualmente en arqueología, el crecimiento urbano ha puesto al descubierto numerosos asentamientos antiguos lo que ha sabido enriquecer el panorama arqueológico y mostrar una realidad histórica mucho más compleja. Esto se evidencia en dos puntos principales: por un lado la problemática propia derivada de los salvamentos arqueológicos y por otro lado el diferente nivel de análisis local y regional en cada área de estudio.

6.4.1. - El Valle de Toluca. En los últimos años se ha demostrado una fuerte relación entre los diversos asentamientos del Valle de Toluca y Teotihuacan. Desde fines del Clásico se observa una fuerte correlación estilística entre los materiales cerámicos, el tipo y la disposición de los asentamientos, que sugieren no tan sólo fuertes influencias teotihuacanas sino la llegada directa de gentes procedentes de la metrópolis.

Un centro importante para estas fechas es Teotenango. Este asentamiento fue un centro ceremonial y administrativo importante hacia mitad del siglo VIII d.C.. Piña Chan formó la hipótesis de que en el origen de este centro debe situarse a gentes procedentes de Teotihuacan que, se instalaron en esta zona a fines de Metepec.



Figura 6. 7.-Teotenango (redibujado de Sugiura 2001:361).

La influencia teotihuacana se determina en el uso de: taludes, cornisas, altos muros posteriores a los basamentos (incidencias en el fachadismo arquitectónico), plazas espaciosas hundidas y habitaciones alrededor de patios. Otras influencias proceden de la zona Xochicalca y se definen por el uso de muros verticales sobre los taludes, en la escultura y en los jeroglíficos³⁰⁵ (Piña Chan 1975a: 127-228). Es importante que Piña determina un cambio en la función de este centro entre el periodo 2 Tierra (750-900 d.C.) y 3 Viento (900-1162 d.C.), que pasa de ser un centro teocrático a tener una función predominantemente militar-defensiva (Piña Chan 1975a:228).

No por ello, se dejan de desarrollar, a partir de la fase Xolalpan, motivos y rasgos regionales que la distinguen de la cerámica propiamente teotihuacana (Sugiura 1996:243). Algunos asentamientos con influencia

³⁰⁵ Influencias teotihuacanas tempranas en Teotenango se encuentran en la subestructura Ojo de Agua en cuartos con talud y muros verticales (período 1 Agua o Rawi Tawi 650-750d.C.); para el periodo posterior (2 Tierra o Tenowi Hani 750-900 d.C.) detectan las siguientes estructuras con influencia teotihuacana: Estructura Ojo de Agua, Subestructura 1A, Subestructura 1C, Subestructura 2C, Altares 2C-3C, algunas habitaciones debajo la Estructura habitacional 1E, el Temazcal y cuartos anexos a la Estructura 2C. Todo ello asociado con cerámica coyotlatelco. Otros elementos de este segundo periodo lo componen muros de adobe, mampostería, pisos de adobe y cal, y patios.

teotihuacana son: Calixtlahuaca al noroeste del Valle de Toluca y Ocoyoacac, Almoloya del Río, Techuchulco, Ojo de Agua y Cerrito, al este del río Lerma. Según Sugiura, estos asentamientos tendrían como finalidad abastecer de materias primas, vía Azcapotzalco, a Teotihuacan. Tras la caída de la ciudad, emigrantes de Teotihuacan se asentarían en este valle. (Sugiura 1981). La cerámica coyotlatelco del valle de Toluca es semejante a la encontrada en el valle de México sin aparecer como una evolución de la cerámica del periodo anterior³⁰⁶. Ello refuta la idea de un desarrollo autóctono de la cerámica coyotlatelca del Epiclásico toluqueño y más bien sugiere la introducción de este complejo, bien definido y homogéneo, desde el Valle de México hacia el Valle de Toluca.

Se han determinado tres vías de penetración probables entre ambos valles: Un corredor en el norte, vía Azcapotzalco y el cerro de la Verónica; un segundo corredor central, vía México por Toluca y que sería la vía más antigua y quizá, la más utilizada y una tercera vía en el sur, que cruzando el Ajusco, entraría al valle por Jalatlaco y que pudiera ser la ruta más transitada durante el Postclásico.

³⁰⁶ “Esta cerámica se caracteriza por cajetes hemiesféricos abiertos con anillo basal, cajetes hondos con fondo ligeramente cóncavo y paredes curvoconvergentes, cajetes de silueta compuesta, platos o cajetes poco profundos con fondo plano o soporte trípode, comales de borde levantado, cráteras de borde evertido y asas laterales, ollas de cuello alargado con asas simples o dobles e incensarios con mango. La decoración más común son líneas rectas, onduladas, “s”, flores de cuatro pétalos, ganchos, escalones... (Sugiura 1996: 245)”.

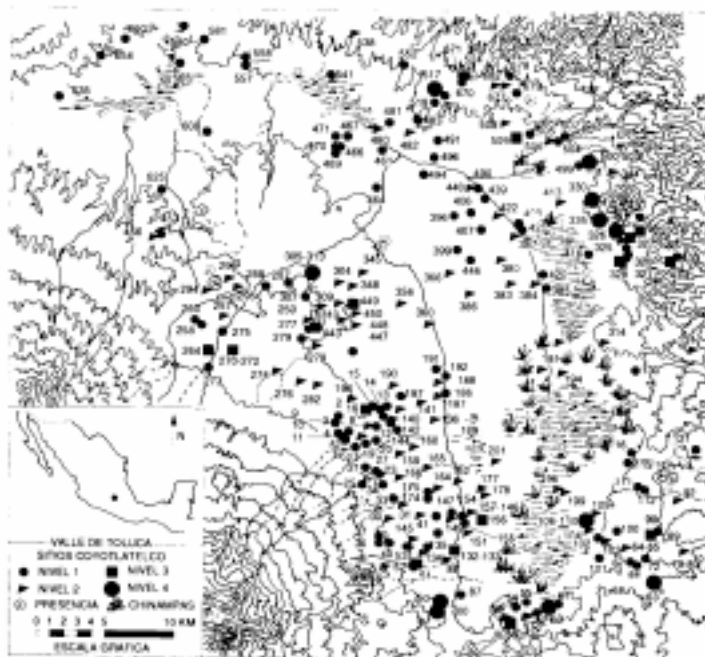


Figura 6.8.- Sitios coyotlatelco del Valle de Toluca (Sugiura 1996:253).

Durante el Epiclásico, el Valle de Toluca registra un gran crecimiento, lo que ha permitido poder determinar una clasificación de asentamientos en diversas jerarquías. El análisis en conjunto de la disposición de éstos sugiere que, los asentamientos del Epiclásico en el Valle de Toluca son básicamente rurales provocados por la llegada de un flujo constante y abundante de emigrantes y no por un proceso de reorganización territorial como ocurre en el Valle de México. Los asentamientos se caracterizan también por su homogeneidad, sin existir un centro rector aunque sí una diferenciación clara en la disposición de los asentamientos entre los sitios del sur y los del norte, consecuencia tal vez, de cierta saturación³⁰⁷ (Sugiura 1996: 243-248). En Calixtlahuaca, los materiales coyotlatelcos encontrados en las capas inferiores e intermedias, muestran similitudes con modelos matlazincas (tipos 2A y

³⁰⁷ "El sur del valle, donde se encuentra suelo fértil y productivo sin requerimientos de una infraestructura compleja, puede soportar asentamientos con clara tendencia hacia la nucleación y, por ende, presenta la mayor densidad de sitios. En contraste, el norte del valle, con excepción de la zona nororiental de laderas, muestra patrones de distribución que tienden a dispersarse (Sugiura 1996:255)".

3A). Algo parecido ocurre en Malinalco donde los tipos principales se refieren a la cultura Matlazinca con algunos tipos con similitudes coyotlatelcas (tipo I) (Ratray 1966:107).

6.4.2.-El área de Puebla Tlaxcala.

Tepeapulco. Al finalizar la fase Metepec, Tepeapulco, en el estado de Hidalgo, es abandonado casi en su totalidad como lo atestigua una escasa presencia de materiales coyotlatelcos. Este proceso de abandono se ha iniciado ya en la fase Xolalpan y ha sido interpretado como una reacción a la exclusión del Valle de Tulancingo de la influencia teotihuacana (Gaxiola 1999:66). Durante el periodo comprendido entre el 750-1150 d.C. se observa una despoblación de la zona que no se recupera hasta fases mucho más tardías. López Aguilar no descarta un reacomodo de la población en áreas vecinas, aunque propugna por un abandono del área y una emigración de los habitantes de Tepeapulco hacia otras regiones ³⁰⁸ (López Aguilar 1988:77-99).

La región de Calpulalpan.

En 1935, Linné realizó diversas investigaciones en un conjunto de sitios arqueológicos en los alrededores de Calpulalpan³⁰⁹. No se ha detectado una continuidad del asentamiento durante el paso del Clásico al Epiclásico sino más bien al contrario. Los sitios Epiclásicos son sitios a menudo fortificados que se sitúan en lo alto de los cerros. García Cook establece fuertes relaciones entre esta zona y Teotihuacan durante todo el periodo Clásico y Epiclásico (Cook y Merino 1990:271-272).

³⁰⁸ López Aguilar sugiere un paralelismo entre Tepeapulco y el área de Temascalapa, Pachuca, Epazoyucan y Zempoala, que parecen presentar un mismo tipo de evolución de la población (López Aguilar 1988:85).

³⁰⁹ Las Colinas, San José Zoquiapan y San Nicolás.

El área Poblano-Tlaxcalteca. García Cook hace un análisis global de toda esta área que contrasta con otras propuestas más locales. Propone que a partir del cambio de era las condiciones sociopolíticas del valle evolucionan de manera diferente. El bloque Tlaxcala (al centro y sur del actual estado) inicia una transición ya desde un momento muy temprano,³¹⁰ mientras que en el valle poblano no se aprecian cambios manteniéndose el sistema teocrático. Dicha situación se mantiene hasta el 600-650 d.C., cuando un sistema político basado en una teocracia de marcado carácter militar se observa en ambas áreas. García Cook considera que el área de Tlaxcala sufre una evolución paralela a la teotihuacana tal como lo manifiesta la evolución del patrón de asentamiento. Los centros rectores de Tlaxcala intentan mantener su autonomía y poder después del desplome de teotihuacano. Para García Cook, los centros tlaxcaltecas controlan la ruta comercial de abastecimiento de los teotihuacanos fortaleciéndose ellos a costa de la dependencia teotihuacana de estas rutas (García Cook 1977:59-76). Cacaxtla se convierte en el centro rector para el sur de Tlaxcala mientras que en el norte se vive una fase de inestabilidad y de luchas para el control regional. En el valle poblano, tras la caída de Cholula se ve sometida, o al menos, bajo la influencia de Cacaxtla. Para el 900 d.C. toda el área se mantiene estable. A partir de esta fecha se determinan varias culturas que conforman las diferentes áreas del valle poblano-tlaxcalteca. En el centro-norte del actual estado de Tlaxcala se encuentra asentadas gentes de cultura Tlaxco. Otros grupos de tradición Texcalac se asientan en el centro de Tlaxcala y conformaran lo que luego se denominaran los Señoríos Tlaxcaltecas. En el área oeste se sigue la misma secuencia cultural que la del Valle de México representada por la cultura Amantla.

³¹⁰ García Cook propone fechas tan tempranas como el siglo I d.C..

Fase Tenanteyac (100-650 d.C.)



Fase Texcalac 650-1100 d.C.



Figura 6.9.- Distribución de los sitios del Clásico y Epiclásico en el área de Puebla-Tlaxcala (Apéndice Cartográfico en García Cook y Merino Carrión 1997)

En el centro y noroeste de Tlaxcala en fases muy tempranas se observa una transición hacia lo que será el patrón-tipo del asentamiento del Postclásico. Durante el periodo de la cultura Tenanteyac (100-650d.C.),

se observa un proceso de regionalización de toda el área³¹¹, con la aparición de poblados fortificados y una progresiva disminución y ruralización de la población. Cook sugiere, que la formación de estos centros fortificados podría ser la respuesta a las presiones que ejercían las metrópolis de Teotihuacan y Cholula. Tras la desaparición de estos dos grandes centros toda el área sufre un periodo de remodelación y de luchas por el control regional del área (García Cook 1990: 257-259).

En Xochitecatl, los análisis realizados por Dumond y Müller mostraron diversos tipos característicos del coyotlatelco que se han interpretado como consecuencia de un corto periodo de transición (Rattray 1996:225-226). No obstante, los trabajos realizados en el marco de los Proyectos Especiales en arqueología de los años 1992-94, han permitido contextualizar con mayor detalle el centro ceremonial de este yacimiento arqueológico. De Xochitecatl se identifican dos periodos principales de ocupación: la primera del Preclásico Final y principios del Clásico en la que se determinan tres fases constructivas que abarcan desde el 700 aC hasta el 100 d.C. y una segunda ocupación, que tras un hiatus poblacional, se reocupa la zona en el Clásico tardío y Epiclásico, es decir, desde el 550 hasta el 950 d.C. Concretamente en este periodo se construyen las estructuras principales y de mayor tamaño que se interpretan como el centro ceremonial de una elite dedicada al comercio y al control de las rutas comerciales procedentes del Golfo de México, Oaxaca y la zona maya (Serra Puche 1998:33).

³¹¹ García Cook calcula una reducción del 42% de los asentamientos detectados. Son poblados fortificados que mantienen un control regional de 50km² y no más de 30 asentamientos bajo el control de uno solo. La fase Nativitas (100-400d.C.) engloba 31 asentamientos mientras que la fase Ocotitla 21 asentamientos, diez de ellos con arquitectura ceremonial.

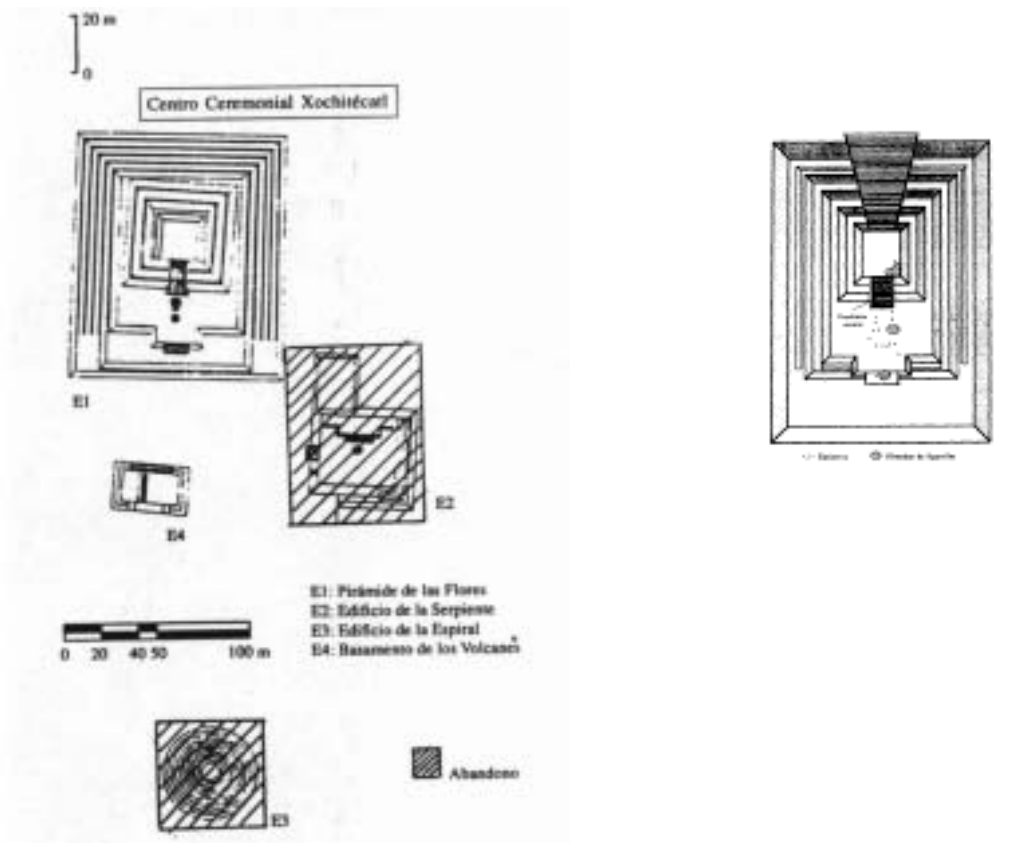


Figura 6. 10.- A) Edificios de la segunda ocupación en Xochitécatl y en la Plaza de las Tres Pirámide en Cacaxtla. B) Detalle de la Pirámide de las Flores con las ofrendas del Epiclásico.

Una de las características de la cultura material Xochitecatl durante el Clásico tardío son las ofrendas de figurillas femeninas encontradas en la Pirámide de las Flores, en las que se identifican mujeres en posiciones de oración y ofrenda. Debido a que se representan mujeres con diferentes atavíos y en representación de las diversas etapas de la vida se han interpretado como una metáfora del ciclo de la vida, el culto femenino y a la fertilidad (Serra Puche1998:7



Figura 6.13- Figurillas del Epiclásico encontradas en Xochitécatl (Serra Puche 1998:70).



Figura 6.14.- Cerámica diagnóstica de la segunda ocupación en Xochitecatl (Serra Puche 1998:73).

Xochitecatl, conjuntamente con Cacaxtla, es abandonada durante los años 900/1000 d.C. sea por causa de un evento puntual, como una nueva erupción volcánica, o por un conflicto de tipo social pero lo cierto es que esta zona sufre un profundo reordenamiento político³¹².

Puebla. La inestabilidad política, las migraciones y los conflictos que se detectan en esta área afectan a las relaciones existentes durante el período Clásico entre Teotihuacan y Puebla. La llegada de los Olmeca-Xicalanca a finales del clásico y de los Tolteca-Chichimeca poco después, resquebrajan la aparente unidad de esta zona que existía durante el período Clásico. Es un período muy complejo caracterizado por movimientos de diversos pueblos que llegan a esta área y que extienden su influencia hacia el sur de Puebla, Veracruz centro y el norte de Oaxaca provocando entre otros efectos, el desplazamiento de poblaciones asentadas durante el período anterior y la aparición de nuevos centros. Este desplazamiento del área de influencia no supone el cierre de las relaciones comerciales entre el área Poblana y el Altiplano. Para López Molina y Merlo Juárez, la estructura básica de las redes comerciales establecidas en el período clásico se mantienen a pesar de los movimientos poblacionales y los cambios de los intereses políticos en los diversos centros. Las modificaciones en las rutas se refieren más a una mayor importancia de las mismas más que a su desaparición³¹³. Más aún, se detecta un aumento de los subcentros distribuidores o de captación de recursos a pesar de los cambios existentes en el centro de México y los propios movimientos de esta área (López de Molina y Merlo Juárez 1980b: 259-261). Todo ello sugiere la independencia de los sistemas comerciales respecto a las alteraciones de orden político.

³¹²Las crónicas indentifican a los Xochitecatls como Olmecas –Xicalangas aunque los indicadores arqueológicos no son del todo claros para hacer una adscripción de este tipo. Los investigadores de este proyecto buscan dar una adscripción étnica de los Xochitecatls con base a la propia reocupación del sitio a fines del Clásico tardío y a la vestimenta de las figurillas femeninas (Serra Puche 1998).

³¹³“(…) lo que en el clásico son arterias para el tránsito de gentes y mercaderías, se convierte en el Postclásico en rutas imprescindibles para el sistema de tributación y cuya defensa es vital (López Molina y Merlo Juárez 1980:261)”.

Durante el Posclásico Tardío se han detectado cambios complejos que implican la aparición de señoríos independientes, modificaciones radicales de la organización política en algunas regiones (López de Molina 1980a: 247).

A toda esta interpretación debe de hacerse un inciso importante ya que no toma en cuenta las recientes excavaciones realizadas en el sitio de Cantona y que posiblemente modificaran substancialmente el panorama general de esta zona para el Clásico y el Epiclásico. Cantona situada en el norte de la Cuenca Oriental de Puebla y al oriente del Altiplano Central

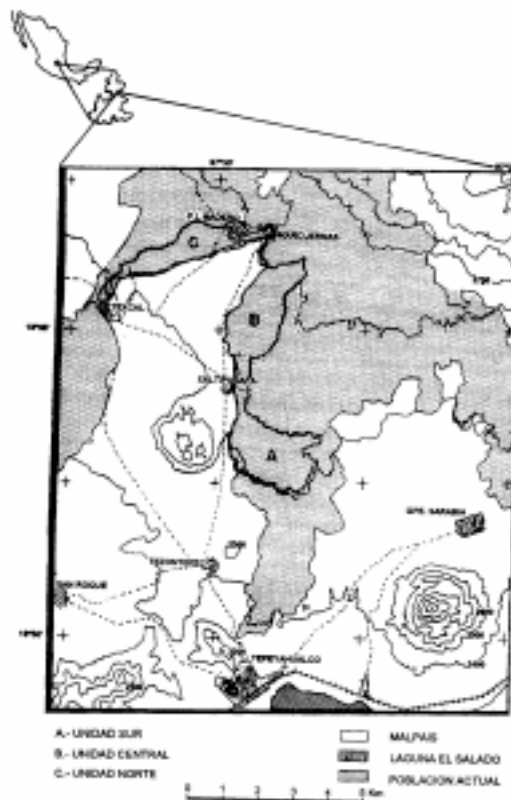


Figura 6.13.- Plano de Cantona, con sus tres unidades de exploración (García Cook y Merino Carrión 1998). Se han explorado cerca de 12.6 km² de los cuales 5 km² corresponden a la unidad sur y el resto 3.5 km² para cada una de las restantes unidades de exploración.

mexicano, ha sido sujeto de poca investigación hasta el desarrollo del Proyecto Cantona 1992-1994. La arquitectura y el urbanismo de este sitio se muestra en forma de una gran urbe fortificada y con una estructura arquitectónica bien definida en unidades habitacionales, áreas residenciales y ceremoniales, patios, plazas, muros bajos y plataformas. Destaca la presencia de 24 juegos de pelota identificados en el sitio.

Nos interesa el hecho de que Ángel García Cook y Leonor Merino fechan la ocupación de Cantona en el Clásico y el Epiclásico.

Cuadro 6.2.- Etapas de Ocupación de Cantona (García Cook y Merino Carrión 1998).

OCUPACIÓN DE CANTONA	
Ocupación I	600 a.C.-100 a.C.
Ocupación II	150/200 a 600 d.C.
Ocupación III	600-900 d.C.
Ocupación IV	900/950- 1000/1050 d.C.

Derivado de las investigaciones de este último proyecto se determina que Cantona fue contemporánea de Teotihuacan y sobrevivió a ésta. Queda por definir la paridad existente entre cronología y tamaño de la urbe. Aparentemente esta ciudad mantuvo relaciones con Oaxaca, Campeche y el sur y suroeste de Puebla, Bajío y la Cuenca de México y controló el yacimiento de obsidiana gris de Oyameles -Zaragoza. En cambio destaca la escasa presencia de cerámica anaranjado-delgado y de obsidiana verde o dorada , la asimetría de la arquitectura (García Cook y Merino Carrión 1998:213-214)³¹⁴.

³¹⁴ Los investigadores añaden que Cantona se preocupaba en negar todo lo que estaba de moda en esa época. No cabe decir que las incógnitas que provoca suponen una buena discusión acerca del problema teotihuacano.

Cacaxtla. Cacaxtla tiene su apogeo durante el Clásico tardío, cuando el sitio mantiene una marcada influencia teotihuacana aunque sin perder su identidad. La identidad propia se concreta en ciertas características de su arquitectura como son un determinado tipo de talud-tablero y la resolución de determinadas soluciones arquitectónicas y ornamentales, como el uso de la celosía (López de Molina y Molina Feal 1991:444 y sgs) Se identifican relaciones comerciales con el Golfo de México y de menor intensidad con el sur de Puebla y Tlaxcala, y también se determina cierta presencia de algún elemento maya y tolteca.

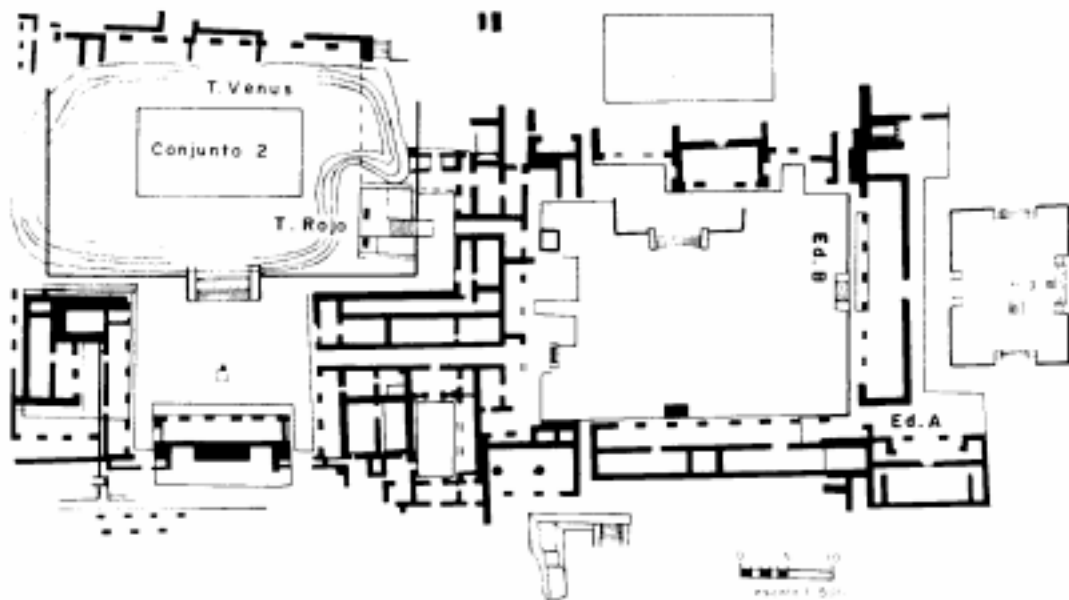


Figura 6.15.- Planta del conjunto arquitectónico de Cacaxtla (Piña Chan 1998:42).

Al menos, esto es lo que se refleja del análisis de los materiales encontrados si exceptuamos los famosos murales (López Molina 1980b:298). La expansión de los Olmeca-Xicalanga tras la caída de Teotihuacan se muestra en esta área. La llegada de nuevos grupos se refleja de una manera diferente en el registro arqueológico. Algunos investigadores han definido el estilo como ecléctico ya que muestran evidentes elementos no locales. En las pinturas se observan componentes de estilo maya de las tierras bajas del sur, mientras que la arquitectura ofrece algunos precedentes teotihuacanos. Mientras

Foncerrada de Molina considera a Teotihuacan como la fuente de inspiración de las pinturas de Cacaxtla, Debra Nagao opina todo lo contrario, argumentando que hay poco de teotihuacano en la iconografía representada y que ésta pudo ser “re-transportada” desde la zona maya (Nagao 1991:481). Para esta investigadora si Cacaxtla tuvo lazos con Teotihuacan es sorprendente que no se materialicen en la cultura material de una manera más evidente y sugiere que al contrario, en Cacaxtla hay un rechazo al modelo teotihuacano³¹⁵. En las pinturas de Cacaxtla se muestra el cambio radical sucedido tras el colapso teotihuacano en la que la imaginería agresiva se explicita en una manera comprensiva muy diferentes de las representaciones murales teotihuacanas (Nagao 1991:488).

Piña Chan muestra una opinión contraria, ya que considera que en las pinturas se muestra una tradición ligada al Altiplano Central, en donde se reconoce la herencia de Teotihuacan y Xochicalco (identificado con Tamoanchan). Esta conclusión se deriva de la interpretación de las fuentes referidas a los Olmecas- Xicalangas.

6.3.-Acontecimientos históricos en Cacaxtla (según Piña Chan 1998).

550-650 d.C.	Migración de Pánuco y asentamiento en Xochicalco (Tamoanchan).
600-650 d.C	Éxodo de Tamoanchan y expansión por Chalco y Amecameca.
650 d.C.	Olmecas y Xicalangas se asientan en Cacaxtla.
700-850 d.C.	Auge de Cacaxtla
850-1200d.C.	Toltecas-Chichimecas se apoderan de Cholula. Expulsión de los Olmecas-Xicalangas

Estos nuevos grupos llegan a áreas habitadas con lo que los materiales de uso cotidiano no sufren cambios significativos ni se observan alteraciones en el ámbito artesanal. Los cambios tendrán un componente ideológico más concreto en la conformación de nuevos

³¹⁵ “El estilo oficial de Teotihuacan, repetitivo y rígido, tenía poca flexibilidad o necesidad de contribución extranjera. Kubler (1980) sugiere que de manera deliberada, los habitantes de Cacaxtla hicieron elecciones estilísticas e iconográficas, orientadas a la unificación social y políticas, en las que los puntos de vista religiosos y políticos vigentes se fundieron para llenar el vacío que dejara Teotihuacan (Nagao 1991:487)”.

elementos simbólicos que garanticen y legitimen la autoridad de los recién llegados³¹⁶ (López Molina 1980b: 304). Por eso, el arte de Cacaxtla es una fusión de elementos variados en el tiempo y en su origen que revelaran los valores simbólicos de la nueva época (Piña Chan 1998:121-122). Durante el Postclásico Temprano el centro de poder se traslada hacia la zona de San Miguel del Milagro (López Molina 1980b:296).



Figura 6.16.- Escena de combate y rendición en el edificio B de Cacaxtla. El personaje de la izquierda, en posición de lanza, muestra atributos del dios Tlaloc, se ha identificado con el nombre calendárico de 3 Venado. El personaje de la derecha, muestra un traje muy elaborado con pectoral con carita, chalchihuites y elementos asociados al jaguar. A los pies de los dos guerreros se presentan dos personajes en actitud de rendición (Piña Chan 1998:66).

³¹⁶ López Molina propone que son grupos nahuatizados y con elementos culturales de la costa del Golfo y el Altiplano.

6.4.3.-El Area de Morelos

Durante el Clásico tardío, la población del valle de Amatzinac disminuye y se abandona en el sudoeste del mismo. Al final de este periodo el sitio de San Ignacio desaparece, aunque se mantienen algunos de los otros asentamientos mayores (Hirth 1978:332-333).

Xochicalco, situada en el área oeste de Morelos se mantiene relativamente libre de la influencia teotihuacana e incluso tras el colapso de ésta, Xochicalco vive un momento de esplendor e incluso se barajaron varias teorías que hicieron del pujante centro una causante del colapso teotihuacano (Litvak 1970). Otros autores sostienen que, Xochicalco tan sólo llenó el vacío de poder existente tras la caída de Teotihuacan cuando la autoridad política de ésta solamente llegaba al Valle de México (Hirth 1978:350).



Figura 6.17.- Distribución de las residencias de las elites y las estructuras ceremoniales en Xochicalco (Hirth 1995a:246).

Durante la fase Gobernador (700-900 d.C.), Xochicalco se define por ser una sociedad estratificada con un tipo de gobierno estatal y con una

política expansionista basada en la conquista y en la guerra. Es usufructuaria de una economía de mercado en la que se determinan la presencia de tributos (Hirth 1995b:237-238). Los sistemas de producción de obsidiana parecen haber estado organizados en un sistema muy parecido al conocido en Teotihuacan: talleres domésticos, talleres mayores en zonas no residenciales y talleres en recintos cívico ceremoniales de mayor tamaño (Hirth 1995b). El análisis urbanístico de este centro, realizado por Hirth ,propugna por un modelo en el que la autoridad política no se encuentra altamente centralizada, sino más bien se desarrolla bajo un modelo de grupos humanos situados dentro de conjuntos arquitectónicos fortificados³¹⁷ (Hirth 1995a).

Litvak enfatiza en la idea de un Xochicalco definido por los intercambios comerciales y su carácter guerrero. El área de Xochicalco se vería favorecida por el control de las rutas comerciales que llevaban materias primas (Litvak 1970,1971,1981,1987,1989). La idea de una ruta comercial importante en esta área pero independiente de las rutas bajo control directo de los teotihuacanos, existente durante el Clásico y el Epiclásico, ha sido barajada por diversos investigadores. Incluso durante el Epiclásico, Xochicalco mantiene sus tipos locales propios de este momento libre de influencias del Valle de México. A pesar de ello, se ha discutido la posibilidad de relaciones existentes entre Teotihuacan o al menos influencias teotihuacanas en las artes plásticas de Xochicalco. Piña Chan considera que en Xochicalco deben verse diversas influencias: rasgos teotihuacanos representados en la iconografía de caracoles cortados, el triángulo y el rectángulo, los entrelazados que simbolizan el año, los remates con chalchihiutes y otros elementos. Rasgos del Centro de Veracruz se manifiestan en los diseños de rombos entrelazados, los nichos superpuestos, las franjas

³¹⁷ " An equally plausible alternative is that the presence of multiple defensive precincts does not represent a tightly integrated political unit , but rather that populations at Xochicalco defended themselves as several coordinated ,but independent segments rather than as a singled integrated body. This is important because it implies that political authority was not completely

con ganchos entrelazados, la plataforma con árbol deificado, los yugos lisos, las cabezas-hacha y otros elementos. De la misma manera, se identifican elementos mayas como numerales y jeroglíficos. Para Piña Chan, Xochicalco se identifica con el mítico Tamoanchan de las Crónicas, siendo sus pobladores un grupo costeño-sureño que recrean en la ciudad el culto a Quetzalcoatl (Piña Chan 1989:71 -77).

Recientemente, los análisis a nivel regional han presentado algunas ideas para resolver la situación de este asentamiento dentro de la economía política de su época. La diferencia se establece en el nivel de interacción cultural existente entre la región de Coatlán, el Valle de Amatzinac y Teotihuacan durante el Clásico. Mientras que en las dos últimas áreas existen evidencias de intensas relaciones, el Valle de Coatlan no parece haber estado nunca vinculado con Teotihuacan, ni tan sólo con la aparición de Xochicalco (Hirth y Angulo 1981a:149-150). Para Morante dicha conclusión le parece lógica dada la geografía del área, más abierta al Valle de México por el Paso de Amecameca (Morante 1993:210-214).

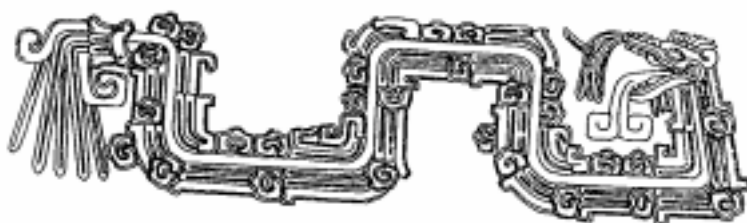


Figura 6.18.- Representación de la serpiente emplumada en el Templo de las Serpientes Emplumadas de Xochicalco (López Austin y López Lujan 1999:77).

Influencias Xochicalcas en Teotihuacan se observan en algunas formas de cerámica del Coyotlatelco, aunque ello no implica una relación directa entre ambas ciudades (Rattray 1987a:82). Xochicalco se

centralized. Instead Xochicalco would be the dominant political leader within a more loosely

relaciona, durante el Epiclásico, con Zinapécuaro, Michoacán, Veracruz e Hidalgo para el aprovisionamiento de obsidiana y otras materias primas lo que ha servido para reafirmar la idea de una escasa dependencia en el intercambio de productos entre Teotihuacán y Xochicalco (Hirth y Cyphers 1988:128; Rattray 1996:227).



Figura 6.19.- Jarras utilizadas para el almacenaje de líquidos y granos en Xochicalco durante el periodo Epiclásico (González Crespo y otros 1995:234).

Para Litvak, Xochicalco pudo haber dominado las rutas comerciales y detener el flujo de materias primas hacia Teotihuacán lo que contribuiría a su colapso. En este proceso pudieron contribuir otros centros emergentes. Esta reorganización de las redes comerciales creó una nueva distribución y abastecimiento de las materias primas hacia unas redes comerciales intrarregionales y no tanto a un mercado más amplio (Litvak 1987:207-208).

organized or segmentary military structure (Hirth 1995a: 246)".

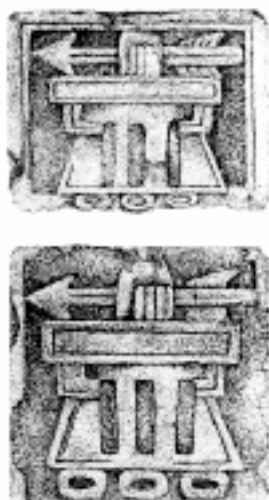


Figura 6.20.- Piedra labrada encontrada en la escalinata de la estructura Oeste-1 (González Crespo y otros 1995:235).

6.4.4.-El Área de Tula.

Tula fue el centro que tras la caída de Teotihuacan lo substituye durante el Postclásico Temprano como centro rector en una amplia área que va desde el Bajío, la Costa del Golfo, Yucatan, parte del Centro de México, y posiblemente áreas del Soconusco en Chiapas y Guatemala. Ello será en épocas posteriores al periodo que aquí nos ocupa, pero por eso mismo resulta importante saber cual pudo ser el papel de Tula desde el 750 hasta el 900 d.C..

Arqueológicamente, las fases epiclásicas en Tula se definen por los complejos cerámicos Prado (700-800 d.C.) y Corral (800-900 d.C.) (Cobean 1990).

El origen del coyotlatelco en la región de Tula se caracteriza por ser contemporáneo a las fases finales del clásico teotihuacano. Existe una coexistencia de sitios como los asentamientos de Chingú, Julián Villagrán Cerro el Tepalcate y el Recinto Teotihuacano con nuevos sitios tales como Atitalaquia, El Aguila, Magoni, El Batha y La Mesa (Diaz

1980; Mastache y Cobean 1989; Patiño 1994). La zona de Tula se ha relacionado con el Bloque Tlaxcala y el Valle de Toluca, aunque otros autores prefieren relacionar estas dos últimas áreas con Teotihuacan³¹⁸.

Las iniciales investigaciones de Acosta reportaron materiales coyotlatelcos en los niveles más profundos de este asentamiento. Los análisis realizados, en aquella época, determinaron que la cerámica coyotlatelco no se encontraba asociada a los materiales Mazapa y Tolteca, éstos concentrados en los niveles medios y superiores. Todo ello hace sugerir a Rattray que las cerámicas coyotlatelco no son diagnósticas de la ocupación tolteca en Tula (Rattray1966:104-105).

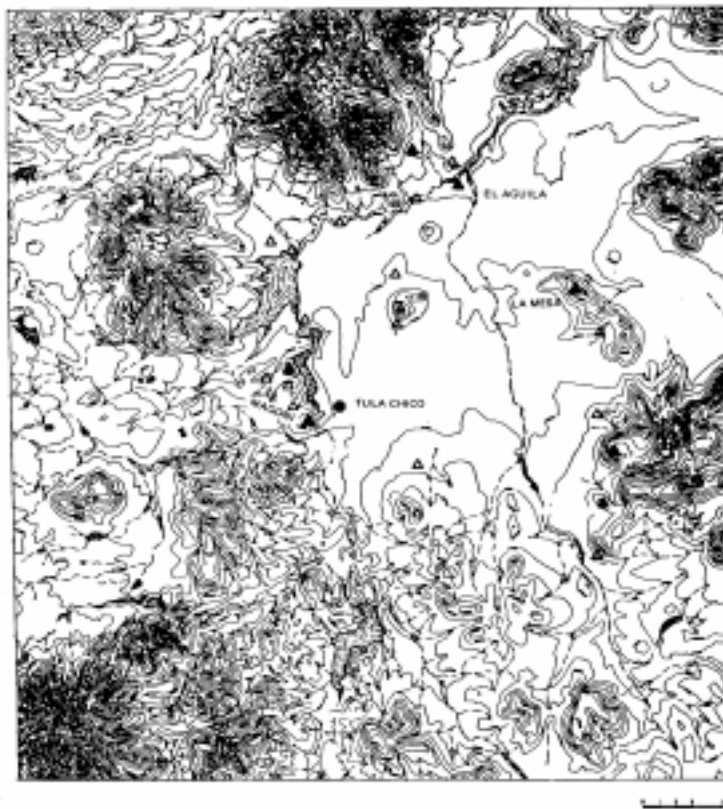


Figura 6. 21.-Principales sitios del coyotlatelco en el área de Tula (Mastache, Cobean, Rees y Jackson 1990:11).

³¹⁸ Piña Chan y Sugiura tienden a traer el Valle de Toluca hacia el área teotihuacana.

Afortunadamente, Tula ha gozado de diversos proyectos arqueológicos que han permitido detallar con mayor claridad la secuencia cerámica del Epiclásico. Con base a la tesis de Cobean se ha podido determinar dos complejos cerámicos que abarcan el periodo en cuestión (Cobean 1990).

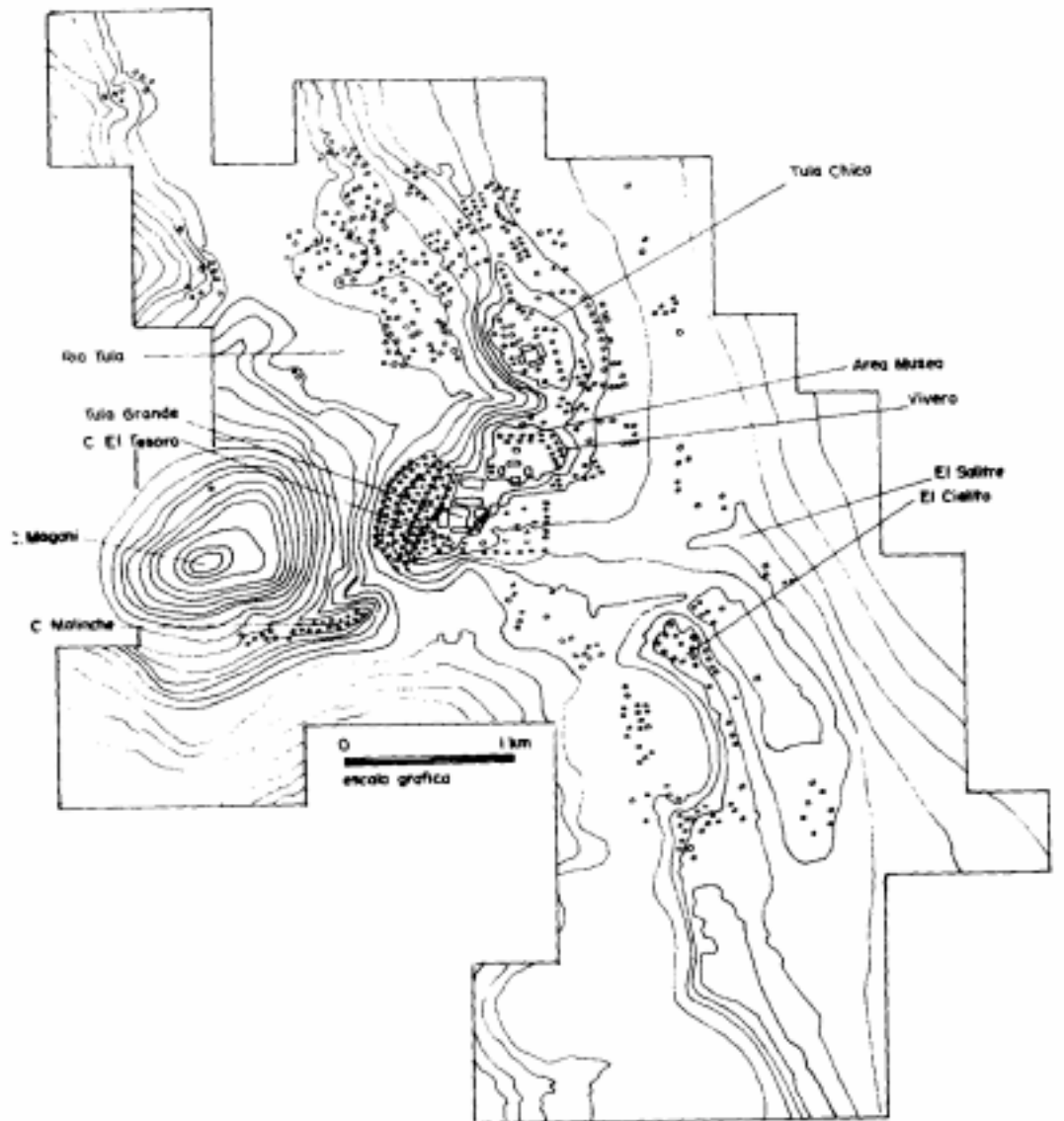


Figura 6.22.-Plano general de Tula (Gómez Serafín y otros 1994b:14).

Cuadro 6.4.- TIPOS CERÁMICOS DE TULA (Complejos Prado, Corral y Corral terminal).
(Cobean 1990:71-72).

<p><i>Complejo Prado (700-800 d.C.)</i></p> <p>Complejo cerámico híbrido, poco conocido, que contiene algunos tipos que posiblemente son relacionados con culturas del Clásico en la región del Bajío</p>	<p>Guadalupe Rojo Sobre Café Esgrafiado Grupo Guadalupe, tipo rojo esgrafiado, sin nombre formal Ana María Rojo Sobre Café Clara Luz Negro Esgrafiado Grupo Clara, tipo posible negro en planorrelieve, sin nombre formal Ánimas Anaranjado Pulido Caféliso, sin nombre formal (cajete con base anular) Rojo sobre café pintado al negativo, sin nombre formal (complejo Prado o Corral)</p>
<p><i>Complejo Corral (800-900 d.C.)</i></p> <p>Variante local de la cultura Coyotlatelco: su complejo tiene numerosas similitudes con la Cuenca de México, así como algunas diferencias</p>	<p>Coyotlatelco Rojo sobre Café: Variedad Cajete hemiesférico Variedad Cajete de paredes Curvoconvergentes Variedad Cajete Bajo Variedad Cajete con Borde Evertido Variedad miscelánias, sin nombre formal Grupo Coyotlatelco, Sellado, sin nombre formal Grupo Coyotlatelco, Inciso, sin nombre formal Rito Rojo sobre Crema Artesia Café Inciso Artesia Café Sellado Grupo Pastura, Sellado, sin nombre formal Pastura Café liso Pintado al negativo, sin nombre formal Negro pulido inciso, sin nombre formal Estancia Café Alisado Café alisado, sin nombre formal (cazuela) Café liso, sin nombre formal (cajete curvoconvergente) La Luz Café Alisado Café liso, sin nombre formal (ollas) Café alisado sin nombre formal (olla) Cañones Rojo sobre Café Café, sin nombre formal (jarra pequeña) Semialisado, sin nombre formal (comal) Rojo sobre café, sin nombre formal (cuchara) Rojo sobre café burdo, sin nombre formal (incensario de sartén) Café burdo inciso, sin nombre formal (incensario) Café burdo, sin nombre formal (braseros)</p>
<p><i>Complejo Corral Terminal (900-950 d.C.)</i></p> <p>Un complejo de transición entre Tollán y Corral</p>	<p>Mazapa Rojo sobre Café: variedad Mazapa Mazapa Rojo sobre Café: variedad miniatura sin nombre formal "Toltec Red on Buff"- muy escaso -(Tolteca Rojo sobre Bayo) Joroba Anaranjado sobre Crema: Varieda Joroba</p>

El complejo cerámico Prado (700-800 d.C.) se encuentra entre los complejos cerámicos más tempranos encontrados principalmente en los niveles inferiores de los pozos de sondeo realizados en Tula Chico y los niveles inferiores de Huapalcalco (Acosta 1945; Cobean 1982; Cobean 1990:43; Matos 1974). La localización del área habitacional relacionada con este complejo no se ha determinado con claridad, aunque se asocian al centro ceremonial de Tula Chico y a grupos de elite. Cobean interpreta a este complejo cerámico como contemporáneo o paralelo a los complejos denominados como protocoyotlatelcos en el Valle de México³¹⁹. Este complejo se caracteriza por la presencia de tipos como Guadalupe Rojo sobre Café Esgrafiado, Ana María Rojo sobre Café o Clara Luz Negro Esgrafiado. Sobre el origen de este complejo, Cobean propone una conformación híbrida con modelos descendientes de modelos del periodo clásico del Bajío, mientras que otros son similares a los tipos de vasos cilíndricos teotihuacanos (Cobean 1990:44). Pudiera ser que los tipos cerámicos de la fase Prado fueron introducidos en Tula por un grupo de elite procedente de la periferia norte de Mesoamérica. Argumenta en su favor, la semejanza de los tipos con los modelos del periodo Clásico del Bajío, la calidad en la manufactura de esta cerámica y la concentración de ésta en áreas ceremoniales de Tula Chico. Ello no implica, según este investigador, la llegada masiva de gentes procedentes del norte, sino el asentamiento de una elite militar que constituyeron parte del total de la población de Tula Chico y que pudieran relacionarse con los mitos sobre Quetzalcoatl ³²⁰ (Cobean 1990:499-500).

³¹⁹ "De manera provisional, este complejo se considera como un conjunto de la "esfera coyotlatelco temprano", y el siguiente complejo, el Corral, como el principal dela esfera coyotlatelco en Tula. No es seguro que el complejo Prado pueda distinguirse de manera válida del complejo Corral, ya que en los tipos diagnósticos del primero aparecen, aunque en pequeñas cantidades, en casi todos los contextos excavados de la ocupación de la esfera Coyotlatelco en Tula (Cobean 1990:44)".

³²⁰ "Si en realidad los fundadores de Tula Chico fueron principalmente miembros de la elite militar invasora, procedente del norte, entonces también fueron también los protagonistas de algunas de las leyendas acerca de la migración tolteca, respecto a Topiltzin Quetzalcoatl (Nicholson 1957). Es probable que muchas de las crónicas sobre la migración tolteca, se

El complejo cerámico Corral (800-900d.C.) se ha localizado en los niveles intermedios de los pozos de sondeo realizados en Tula Chico y en los niveles inferiores de los pozos de sondeo realizados en Tula Grande (Acosta 1945,1956-57, Cobean 1982, Matos 1974). Se caracteriza por la presencia de los tipos Coyotlatelco Rojo sobre Café, en sus variedades cajete hemiesférico, cajete curvo convergente, cajete bajo y cajete divergente y el tipo Rito Rojo sobre Crema. Este complejo cerámico se asocia directamente a los modelos y tipos coyotlatelcos para el Valle de México³²¹. La primera ocupación extensiva de la zona urbana de Tula. Se cree que Tula Chico funcionaría como centro ceremonial principal para este momento y que nos encontraríamos con una continuidad cultural del asentamiento ya que la disposición de los edificios de Tula Chico y Tula Grande responden a un mismo patrón urbanístico y arquitectónico (Cobean 1990:45-46).

El análisis del patrón de enterramiento de esta fase muestra una diferenciación según la edad y no tanto por el sexo del individuo. Las inhumaciones se realizaban preferentemente en los cuartos de las habitaciones sin encontrarse entierros en el interior de las vasijas para este momento. También se encuentran entierros fuera de los cuartos y/o junto a los cimientos (Gómez Serafín y otros 1994b). Las ofrendas funerarias no parecen tener ningún patrón concreto, aunque si se ha determinado una mayor frecuencia de individuos en entierro directo, colocados en decúbito lateral izquierdo flexionado, seguida de la posición decúbito lateral derecho flexionado. Tan sólo se encontró un caso de postura sedente (Gómez Serafín 1994a: 84-85).

refieran realmente a los viajes y conquista de pequeños grupos de elites militaristas (Cobean 1990:500)".

³²¹" El complejo Corral está estrechamente relacionado con otros complejos de la esfera Coyotlatelco en el centro de México (Tozzer 1921; Rattray 1966; Blanton y Parsons 1971; Nichols 1975).La mayoría de sus tipos monocromos son en esencia idénticos a tipos análogos de la esfera coyotlatelco en la Cuenca de México. Los tipos coyotlatelco de Tula son un poco

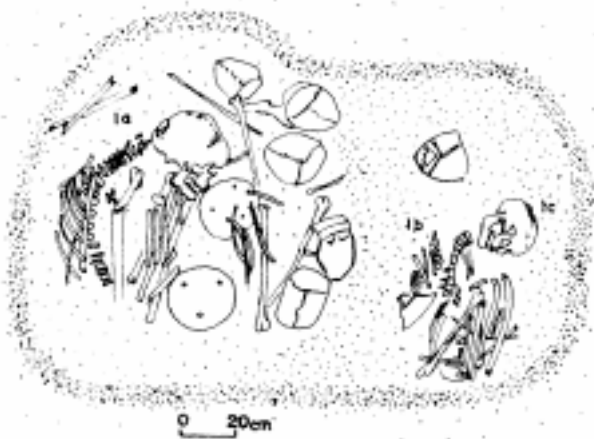


Figura 6.24.- Entierros 1a,1b y 1c, correspondientes a un enterramiento múltiple mixto de la fase Corral en Tula. Se identifican una mujer adulta, joven, primario (1c); un niño secundario(1b); adulto joven (1a) (Gómez Serafín y otros 1994b:56-57)

Algunos cráneos y otros huesos asociados a entierros primarios pudieran corresponder a ancestros o a individuos con alguna relación con el individuo enterrado. En cambio, los entierros de infantes se encuentran asociados con el sacrificio (Gómez Serafín 1994b:142). No se detectan figurillas en entierros (Gómez Serafín y otros 1994b:143). Una deducción de estos datos sugiere que durante la fase Corral nos encontramos con familias nucleares y extensas con vínculos estrechos de parentesco³²². El ritual funerario indica una distinción de edad más que de sexos en los que los infantes acompañan a los adultos como entierros secundarios (Gómez Serafín y otros 1994b: 143-144).

Durante esta época se mantienen los contactos, iniciados en la fase anterior, con las áreas del Bajío y otras zonas de la periferia norte de

diferentes a los ejemplos más comunes de este tipo en la Cuenca, pues tienen una manufactura de menor calidad y menos formas de vasija (Cobean 1990:46)".

³²² " Las evidencias arqueológicas indican que había preferencia por realizar las inhumaciones en el interior de las habitaciones, para lo cual rompían los pisos de estuco sin tomar precauciones para su posterior reparación. Esta forma de inhumación insinúa que así se señalaba el lugar preciso del enterramiento, posibilitando con ello el enterrar a los demás miembros de la familia en el mismo ámbito sepulcral, lo que nos hace sospechar la existencia de una estrecha relación familiar (Gómez Serafín 1994a:85)".

Mesoamérica³²³. Si bien existe una continuidad entre Tula Chico y Tula Grande, no puede decirse lo mismo entre los grupos de la esfera coyotlatelco del área de Tula, donde se manifiesta una discontinuidad en los asentamientos del Clásico relacionados con Teotihuacan y los del Clásico tardío de la esfera coyotlatelco. Mientras que los asentamientos coyotlatelcos de la cuenca de México son asentamientos nucleados, el poblamiento del área de Tula son asentamientos semidispersos con plazas ceremoniales y plataformas residenciales (Cobean y otros 1981: 190-191). Ello ha llevado a sugerir que estos grupos eran emigrantes que se instalaron en el área de Tula (Mastache y Crespo 1976, Mastache y Cobean 1985). Para estos mismos investigadores, los constructores de Tula Chico utilizaban cerámica coyotlatelco (Cobean y otros 1981:192). Más tarde el propio Cobean matiza esta idea sugiriendo que si bien los coyotlatelcos pudieran llegar de fuera del área de Tula, no necesariamente hay que pensar en un área muy alejada (Cobean 1990: 501). A finales de esta fase, Tula Chico se abandona siendo algunas de sus estructuras cubiertas por edificios de la fase siguiente: Corral Terminal (900-950 d.C.).

Gruta de Binola, Tepeji del Río. Rattray se refiere a diversas investigaciones y reportes mencionados por Vaillant y Cook de Leonard acerca de exploraciones realizadas en estos dos sitios. El primero de ellos, situado cerca de Tula, al parecer pertenece a una colección mencionada por Vaillant que tiene piezas cerámicas pertenecientes a tipos Coyotlatelcos. Cook de Leonard propone que las cerámicas coyotlatelco pudieron derivar de cerámicas Ticoman³²⁴.

³²³ Concretamente Cobean se refiere a los tipos Rojo/Bayo El Mogote identificado en el Bajío y datado entre el 400-800 d.C., y el San Juan Rojo/Bayo del área de San Luis Potosí ambos parecidos a los tipos Coyotlatelco Rojo sobre Café de Tula.

³²⁴ "The presence of such vessels, says Cook de Leonard (Cook de Leonard 1956:39), could possibly have influenced in the transformation of the crude Ticoman type toward the more refined but less spectacular Coyotlatelco. With the exception of Chupícuaro polychrome, which disappears in the middle of the Classic, all types tend to persist up to Toltec times here (Rattray 1966:105)".

Tulancingo. El Valle de Tulancingo ha proporcionado una larga ocupación que va desde el Preclásico final hasta el Postclásico tardío. El periodo que nos ocupa parece estar representado por una gran variedad de tipos lo que ha hecho sugerir que para esta época, el Valle de Tulancingo es un área de intensas rutas comerciales³²⁵ (Rattray 1966:106). Entre el 650 y el 900 d.C. se desarrolla el centro regional de Huapalcalco³²⁶, centro que muestra relaciones con otros asentamientos de la época como Xochicalco, la Cuenca de México y Xochitécatl-Cacaxtla. Huapalcalco aparece como el sitio que se forma tras un periodo de desligamiento de esta zona con Teotihuacan y puede responder a la necesidad de mantener un control comercial de esta zona, así como de un reordenamiento poblacional tras el colapso teotihuacano. La cerámica de Huapalcalco muestra una tradición alfarera derivada de Teotihuacan en lo que se refiere al uso de algunas técnicas como el pulido de palillos, la decoración sellada, incisa, pintadas en rojo y asociadas a la decoración en negativo y la persistencia de los soportes de botón. Como novedades se refieren a las formas en las cerámicas y la simpleza de los temas decorativos (Gaxiola 1999). Si los planteamientos de Gaxiola son correctos, Huapalcalco supone un importante punto de referencia para el Epiclásico.

³²⁵ Para esta época se identifican cerámicas de comercio de Azteca I, Fine Orange de Veracruz, cerámicas de Cholultecas y Totonacas así como cerámicas toltecas asociadas a cerámicas coyotlatelcas (Rattray 1966:106).

Cuadro 6.5 .-Complejo Cerámico de Huapalcalco (Gaxiola 1999).

Cerámica Café Pulida a Palillos	
Diferentes tipos de cajetes, tanto monocromos como con decoración sellada, incisa, garbada y pintada rojo sobre café.	Café monocromo. Café sellado Cerámica Incisa Cerámica bícroma, Rojo sobre Café
Cerámica utilitaria Integrada por ollas y comales, cucharones y cazuelas.	Ollas globulares, de cuello corto o alto. Asa simples o dobles colocadas en forma vertical al inicio del cuerpo. Alisado restringido al cuello o a toda la vasija. Comales de paredes altas (diagnóstica del Epiclásico en el centro de México)
Cerámica ceremonial	Sahumerios Braseros
Cerámica de comercio	Cerámica Naranja y marfil de la Costa del Golfo Negro y Naranja Pulido (parecido a Terrazas Lustroso Tajín)

En el **Valle del Mezquital**³²⁷, la presencia teotihuacana parece dudosa a partir del 600 d.C., debido a la aparición de grupos con cerámica Xajay, lo que se ha interpretado como problemas para mantener la hegemonía teotihuacana en esta zona (López y Rodríguez 1998:77). Esta cerámica aparece asociada a grupos foráneos tardíos.

En el **Valle de Querétaro** el auge regional coincide con la expansión teotihuacana mientras que el colapso de esta zona se entiende como una respuesta tardía al propio colapso teotihuacano (Crespo 1998).

6.4.5. -El Centro - Norte de México.

La presencia teotihuacana en las poblaciones del centro-norte de México comprende un complejo panorama, para entender el tipo de relaciones existentes entre el Estado Teotihuacano y las unidades políticas del norte-centro. Tradicionalmente, se ha visto siempre como consecuencia de la expansión teotihuacana aunque el tema ha sido

³²⁶ "El lugar de la casa de tablas" (Gaxiola 1999:45)

³²⁷ El Valle del Mezquital abarca parte de los actuales estados de Hidalgo, México y Querétaro

objeto de numerosos debates (Saint-Charles 1998). Recientes investigaciones en la zona de Jalisco sugieren que se debe considerar la presencia de movimientos migratorios importantes en toda esta zona correspondiente al final de las culturas de Teotihuacan y la tradición Teuchitlan. Las explicaciones más tradicionales sobre el desarrollo cultural de esta área se basaron en la idea de que el Occidente de México no tuvo una cultura compleja hasta el Clásico tardío o el Postclásico Temprano cuando llegan influencias del centro de México o en las relaciones existentes entre Mesoamérica y el sudoeste norteamericano. El reconocimiento de la tradición Teuchitlan durante el periodo clásico en la zona septentrional de Jalisco supuso el estudio de procesos culturales propios en los que además de una manifestación funeraria compleja, arquitectura monumental de tipo circular y un sistema de producción de obsidiana, se desarrolla un sistema sociopolítico estatal (Beekman 1996; Weigand 1990,1993). En la fase Teuchitlan II (700/900-1000 d.C.), se observan importantes cambios en esta tradición cultural con un empeoramiento de la arquitectura monumental convirtiéndose en una arquitectura de carácter más secular que ceremonial. Se abandonan centros mineros productores de obsidiana, ocre y ópalos, y los centros fortificados que se habían desarrollado en el periodo anterior. Weigand propone que algunos centros importantes de la tradición Teuchitlan como el Grillo y Ixtepete, en el valle de Atemajac, fueron impulsados, aunque con carácter propio, por el centro de México. Tras la caída de Teotihuacan, esta zona se verá afectada perdiendo el rápido crecimiento y los rasgos exóticos de las fases clásicas de Ahualulco y Teuchitlan I (Weigand 1993:106). Se abandonan los sitios de Cerro Pipiole, Llano Grande y se modifican los complejos cerámicos de Mesa, El Zacate y Peñol de Tepopote, que según Beekman establecen lazos con la zona del norte de Jalisco (Beekman 1996:144). Las principales modificaciones que se dará en los años posteriores se relacionan con el cambio de la arquitectura de planta circular a rectangular, cambios en el ceremonial funerario, en la

tipología cerámica y en la introducción de malacates, molcajetes y comales. A los *guachimontones* se adosan los denominados *corrales*, que se asocian a un tipo de complejo cerámico y aun periodo cronológico concreto: 700-900 d.C.³²⁸ (Beekman 1996:140).

Como hipótesis del derrumbe Weigand sugiere dos hipótesis: *Vis inertiae* y *Vi et armis*.

Vis inertiae. La tradición Teuchitlan se cimentó gracias al crecimiento y expansión Teotihuacana. El colapso teotihuacano supuso el debilitamiento de esta zona y su exposición a fuerzas y cambios estructurales procedentes del exterior.

Vi et armis. No se basa tanto en la importancia de la fase Teuchitlan II como en el hecho de la presencia de gentes y elementos foráneos a partir del siglo X. Los cambios socioculturales fueron el resultado de una combinación de la migración y/o invasión por pueblos más familiarizados con el medio cultural de una tradición generalizada en el centro mesoamericano que con el nativo de occidente (Weigand 1993:110-111). La relación existente entre la tradición Teuchitlan y Teotihuacan está siendo revaluada en la que el papel del comercio a larga distancia parece ser determinante aunque todavía no queda clara en que modo. La expansión de la tradición Teuchitlan hacia el norte (minas de Chalchihuites), hacia el sur (la sal de Sayula), el oeste (productos marinos), y este (relación con Teotihuacan o las minas de Sierra Gorda) supone un desarrollo de unas estructuras de control de comercio a través de las elites locales, evidenciadas por las construcciones tipo *Guachimontones* (Beekman 1996:143). El colapso de

³²⁸ " This temporal pattern is duplicated in the architecture, in that probable *guachimontón* and other apparently Epiclassic architecture. These later structures, nicknamed *corrales* , double-walled foundations, for a perishable superstructure, almost certainly are residential, and are associated with Galván Villegas's Atemajac complex (Beekman 1996:140)".

la misma hacia el 700 d.C. se relaciona con una crisis en el comercio a larga distancia³²⁹.

Las recientes excavaciones en La Quemada (500-900 d.C.), en el Valle del Malpaso, Zacatecas, han supuesto una revaloración de los datos arqueológicos. Nelson ofrece un resumen de las diferentes teorías que han hecho de La Quemada una avanzadilla de la influencia teotihuacana en el norte, aunque dicha idea debe de ser analizada a tenor de las últimas dataciones realizadas. Una de las propuestas más recientes ofrece una imagen del desarrollo cultural, político y económico de este asentamiento más dependiente de dinámicas locales que de dependencias de mega centros como Teotihuacan y/o Tula ³³⁰ (Nelson 1997).



Figura 6.25.- Mapa de La Quemada (Nelson 1997:87)

³²⁹ "Whatever the Teuchitlan tradition's position relative to other powers in ancient Mesoamerica, in West Mexico it was a political and social phenomenon of the first magnitude that requires both extensive and intensive research (Beekman 1996:144)".

³³⁰ "The notion that La Quemada was an outpost of empire, whether of Teotihuacan, The Toltecs, the Tarascans, or the Aztecs, should be abandoned in favor of more dynamic models of mutualism or autonomy. Peripheral populations were not simply reacting to processes in the core, but were constructing social power in accordance with their own local needs and resources (Nelson 1997:107)".

6.4.6.-Oaxaca.

Blanton define como “sorprendente” el paralelismo existente entre esta área y la del Valle de México durante el paso del Clásico al Epiclásico³³¹. En Monte Alban IIIB (500-750 d.C.) y Monte Alban IV (750-1000 d.C.); (600/700-950d.C. Blanton 1978:29; Xoo Lind1994) toda el área sufre un proceso muy parecido al identificado en el Valle de México. Monte Alban pasa de ser otro de los centros que compiten por la supervivencia en la zona (Blanton 1981:98). Con el gradual delive de la ciudad, centros como Lambityeco, Zacuala, Cuilapan, Zaachila, Maxcuilxochitl, Mitla , Matatlan y Jalieza se benefician del debilitamiento progresivo de Monte Alban (Marcus y Flannery 1990:191).

Cuadro 6.6.- Cronologías de Monte Alban (Lind 1994:99)

FECHAS aproximadas	FASES (Lind 1991-1992)	ÉPOCAS (Caso, Bernal y Acosta)	PERIODOS (Blanton 1978)
1521-1600 d.C.	Convento		
1200-1521 d.C.	Chila	Monte Alban V	Monte Alban V
800-1200 d.C.	Liobaa		
600-800 d.C.	Xoo	Monte Alban IIIB-IV	Monte Alban IV Monte Alban IIIB
200-600d.C.	Pitao	Monte Alban IIIA transición II-III	Monte Alban IIIA
200a.C.-200d.C.	Niza	Monte Alban II	Monte Alban II
400 a.C.-200a.C.	Pe	Monte Alban IC	Monte Alban I Tardío
600 a.C.-400a.C.	Danibaan	Monte Alban IB Monte Alban IA	Monte Alban I temprano

El gobierno central de Monte Alban pierde su control sobre la Mixteca, se quiebra el poder de los sacerdotes de Cocijo y de los nobles locales

³³¹ “The parallel with the Valley of Oaxaca is striking. In both regions, at almost the same time, large -scale states that had integrated whole behavioral regions broke up; their capitals lost 75 percent of their inhabitants and became simply other (through more venerated) centers among a number of equals; their personal founded new, flourishing and independent realms in what had been the home provinces (Blanton 1981:146)”.

consiste en que durante el periodo IIIb se llevó a cabo una masiva ocupación de las tierras cultivables lo que hubiera provocado disputas por el acceso a las mismas³³³ (Blanton 1978:103). Ambas propuestas implican una estrecha relación entre las políticas de Teotihuacan y las de Monte Alban en una dependencia de esta última respecto a la metrópolis del Altiplano. La secuencia cerámica definida por Caso no detecta un cambio significativo entre las cerámicas del periodo IIIb y las del periodo IV (Caso 1935; Blanton 1978:58). Ello podría ser indicativo de un crecimiento interno de la población pero es poco definitorio.

Marcus y Flannery reabrieron la cuestión y han sugerido que las cerámicas del periodo IIIb deberían considerarse como parte del complejo tipológico de periodo IV, lo que concordaría más con la secuencia encontrada en otras áreas del Valle de Oaxaca para esta época (Marcus y Flannery 1990:192-195). Para Marcus y Flannery, las diferencias entre el periodo IIIb y IV son las que se encontrarían entre subfases dentro de una fase cerámica de amplia duración cronológica (desde el 500 hasta 900/1000d.C.) (Marcus y Flannery 1990:195). Englobando ambos periodos en una misma fase cerámica y analizando Monte Alban y otros asentamientos coetáneos, se determina que el periodo IV es más vitalista y dinámico que lo tradicionalmente se ha considerado.

Winter detecta un hiatus en la secuencia arqueológica oaxaqueña que corresponde al período comprendido entre 800-1300 d.C.. Para este investigador el paso del Clásico al Postclásico no fue un fenómeno uniforme en Oaxaca lo que hace que el registro arqueológico sea muy complejo. En su análisis del Epiclásico presentado en Dumbarton Oaks, Winter propuso que todo el Valle fue abandonado a partir de la segunda mitad del siglo VIII d.C. interpretación que ha sido fuertemente criticada

orientation, and located in an out-of-the-way place. The city was no doubt self-sufficient (Blanton 1978:103)".

³³³ Dicha propuesta ha sido desarrollada por Stephen Kowaleski.

por Flannery y Marcus³³⁴. Existen pocas evidencias que nos informen acerca del tipo y características de los asentamientos que existieron durante el período que nosotros hemos definido como Epiclásico en Teotihuacan y que aquí se identifica con Monte Alban IV. Se detectan cambios importantes en los asentamientos que pasan de las comunidades nucleadas del Clásico a las comunidades dispersas que se detectan en Postclásico Tardío. El cambio se manifiesta también en la localización de los asentamientos ya que no existe una continuidad en los emplazamientos de los sitios clásicos (Winter 1989,1990). Entre los asentamientos que surgen con fuerza durante este momento se encuentran Valle Grande y Jalieza cuyo papel como centro rector resulta controvertido³³⁵. No parece que pueda determinarse en este momento, la existencia de una jerarquía de asentamientos o un centro rector para toda el área.

³³⁴ “ To account for this shortage of dates, Winter further proposes that the entire Valley of Oaxaca was abandoned for 500 years between A.D. 750-1250. This would mean that an estimated 69,000 Zapotec Indians just got up and left. This was probably the largest mass exodus from a fertile farming area since Moses led the Hebrew people out of the Nile delta(Marcus y Flannery 1990:196)”.

³³⁵ “ The largest site of the Period IV landscape of the survey area was Jalieza, wich was reoccupied in a slightly different location than the large IIIA site. With 16.000 people, it was four times the size of any other surveyed site. Its exceptional size is reminiscent of the former Monte Alban capital, suggesting that Jalieza may have been a new regional capital. Other evidence, however, tends to contradict this hypothesis.Jalieza lacked the functional equivalent of the Main Plaza, a central plaza sourrounded by public buildings (Blanton 1981:98)”.

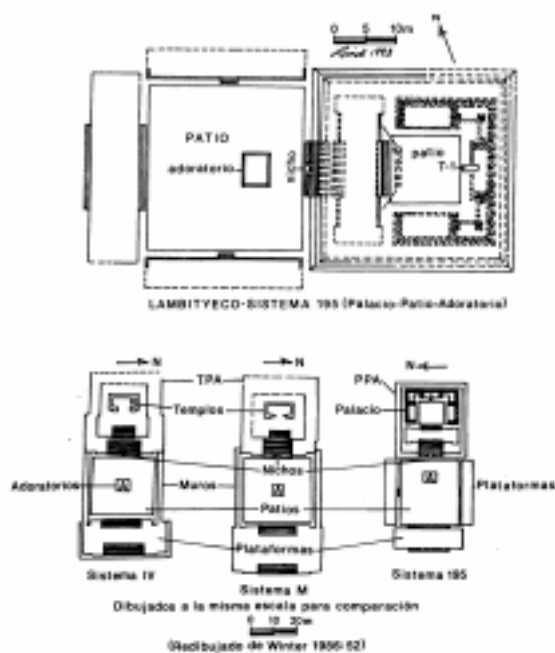


Figura 6. 27.-Arquitectura de la fase Xoo en Lambityeco (Lind 1994:108).

Esta fase se encuentra marcada por centros políticamente autónomos y poco integrados como lo demuestra la existencia de complejos cerámicos locales a cada centro (Blanton 1981:101). Kowaleski define este período como asentamientos aislados con una población estimada entre 180 a 1000 personas (Kowalewski 1983:189). Paddock sugiere que el colapso de Monte Alban fue consecuencia directa de la sobrepoblación que provocó una sobreexplotación de las áreas agrícolas y de la incapacidad de las elites de proporcionar nuevas técnicas y/o medios para solventar la falta de alimentos y materias primas (Paddock

1966). Este mismo investigador ofrece una imagen de una ciudad abandonada, aunque nunca totalmente, ocupada por algunos aristócratas andrajosos que asistieron impotentes al hundimiento de sus templos y casas³³⁶ (Paddock 1987:28). Este proceso de abandono paulatino de Monte Alban es un proceso largo y que resiste tal vez, gracias al mantenimiento de una “tradición clásica” por parte de sus últimos habitantes. Esto se mostraría arqueológicamente en las diferencias existentes en la cultura material de asentamientos tales como Monte Alban, Lambityeco o Miahuatlan, estos dos últimos más abiertos a la innovaciones del Epiclásico³³⁷ (Paddock 1987:31-32). Winter propone que la causa principal que motivó este patrón de asentamiento fue una sequía cuyas consecuencias se agudizaron por la falta de una organización centralizada que proveyera de un sistema de almacenamiento y una organización apropiada para sostener una crisis climática (Winter1990: 1989).

6.4.7.-Veracruz

La utilización del término Epiclásico en el área de Veracruz es utilizada con mayor o menor fortuna por los diferentes equipos de investigación de tal manera que, a menudo utilizaremos los términos de Clásico Final o Clásico Terminal sin perder de vista el arco cronológico del 700-900 d.C. aproximadamente.

La definición del Epiclásico en las tierras bajas de la Costa del Golfo se comprende mayoritariamente dentro del Clásico Final /Terminal o del Postclásico Temprano. Los diversos equipos de investigación que trabajan en esta área propugnan, cada vez más, por una mayor

³³⁶ Es la misma opinión expresada por Caso que sugiere un abandono paulatino de la ciudad con un descenso generalizado de la actividad constructiva aunque se siguen haciendo algunas remodelaciones arquitectónicas y ofrendas en algunas estructuras (Caso 1967: 381-85).

³³⁷ Si suponemos que un grupo cada vez más reducido de puristas intransigentes habitaba y mantenía la cultura del periodo IIIb de Monte Albán, mientras que lugares más “progresivos” como Miahuatlán y Lambityeco ostentaban las innovaciones del periodo IV, tendríamos cuando

independencia de esta área de sus vecinas³³⁸ (Arnold y Stark 1997b:311).



Figura 6. 28.-Área de Veracruz (Stark y Arnold 1997a:4).

En términos generales se pueden definir diversos tipos de evolución cultural en las tierras bajas de Veracruz durante el Epiclásico. Symonds y Lunagómez, en San Lorenzo Tenochtitlan consideran que el asentamiento del Clásico Terminal (800-1000 d.C.) es la continuación del patrón de la fase anterior con la introducción de algunos tipos cerámicos nuevos como son los: *fine cream / orange and fine grays*, tipos diagnósticos del Postclásico Temprano³³⁹ (Symonds y Lunagómez

menos una hipótesis plausible y comprobable por medio de muestras de carbón (Paddock 1987: 31-32)".

³³⁸ "Far from being geographically " peripheral" (e.g., Parsons 1978), we argue that the Gulf lowlands occupies a pivotal location between the Mexican highlands and the Maya lowlands. At the same time, we suggest that Gulf lowland development and decline is too often attributed to the politico-economic caprice of extraregional agents. On the basis of recent settlement data, presented in this volumen and elsewhere, we propose a more balanced review of the ancient history of the Gulf lowlands (Arnold y Stark 1997:331)".

³³⁹ "Terminal Classic settlement (800-1000) follows the same pattern as that of the Late Classic period (fig.6.8), albeit with more than double the number of sites. Sites along new communication networks indicate an increased influence of sites located to north and west that

1997: 165). En esta zona los cambios más significativos en el patrón de asentamiento y el complejo cerámico no se producirán hasta el Postclásico Temprano³⁴⁰ (1000-1200 d.C.).

Para el área del Centro de Veracruz se han determinado una serie de tipos diagnósticos que caracterizan el Epiclásico de esta zona³⁴¹. Son: El cajete hemiesférico con reborde labial y/o soportes globulares, la cerámica anaranjada sin desgrasante, el uso de molde cóncavo para cerámica, el pulido de la plataforma de los núcleos poliédricos de obsidiana, la cerámica de relieve, el motivo de la serpiente emplumada, el motivo del decapitado con serpientes que brotan del cuello cercenado. Todos ellos conforman una continuación y evolución de motivos ya conocidos durante el período anterior con la introducción de algunos elementos nuevos aunque comunes con otras áreas³⁴² (Daneels 1998b). Analizando el conjunto del patrón de asentamiento en la Cuenca del Bajo Cotaxla, Daneels sugiere la presencia de dos grupos humanos diferentes durante los siglos X-XI d.C. en esta área. Concretamente plantea la llegada de grupos nahuas, procedentes del Altiplano, que instalándose en esta zona conviven con grupos de tradición local. Los datos del patrón de asentamiento sugieren la distribución del asentamiento nahua en zonas diferentes a los pobladores de origen Clásico. Esta investigadora detecta un abandono paulatino de los centros clásicos aduciendo problemas religiosos más que económicos o climáticos. Para ello arguye la inexistencia de evidencias acerca del

were in the areas of primary occupational growth during the Terminal Classic period (Symonds y Lunagómez 1997:165)".

³⁴⁰ "Changes in patterns of interregional interaction that evolved as population density increased during the Early Postclassic period resulted in the development of a new system that conformed less to a centrally dominated economy than to a one with a tendency toward a convex rank-size distribution of important centers (e.g., Johnson 1977) (Symonds y Lunagómez 1997:172)".

³⁴¹ Daneels ha ido introduciendo el término Epiclásico para referirse al Clásico final que utilizan otros autores. En 1995 define el Clásico final como un periodo de decadencia marcado por una reducción de los asentamientos y una pérdida de calidad en las cerámicas (Daneels 1995:85-86).

³⁴² La investigadora se refiere al uso de molde en la cerámica, el pulido de las plataformas de los núcleos poliédricos de obsidiana, el sahumero de mango y el motivo de la serpiente emplumada como elementos comunes con otras zonas.

culto a la serpiente emplumada a diferencia de la zona de la Mixtequilla y del Valle de Córdoba. Ambos grupos coexisten en zonas complementarias pero no conviven dentro de un mismo asentamiento³⁴³ (Daneels 1997:249). El área de la Mixtequilla no muestra un cambio sustancial durante el Clásico Final/Terminal, llegando incluso a decir que el clásico perdura en esta zona hasta el 1000 d.C. (complejo cerámico guinda) (Arnold y Stark 1997:324).

En el área de los Tuxtlas, el despoblamiento que se detecta en Matacapán alrededor del 700 d.C. influye en toda el área hasta el siglo XI. Arqueológicamente, el complejo del Clásico Final/Terminal es poco conocido todavía pero los datos analizados muestran un proceso de empobrecimiento general en contraposición a la cuenca del Coatzacoalcos que resurge con mayor fuerza (Arnold y Stark 1997:325-327). Pool caracteriza este problema al referirse a la falta de fechas absolutas y a los desacuerdos terminológicos de los diferentes equipos de investigación del área veracruzana (Pool 1995:44). Para este investigador la relación de Matacapán con Teotihuacán marca la cronología del área sobre todo durante el Clásico medio (450-650) iniciándose el Clásico tardío desde esta última fecha hasta el 900 d.C.. Característico de este momento es la cerámica F y navajas de obsidiana con plataformas desgastadas típicas a partir del 800 d.C. (Pool 1995:44-47).

La Cuenca del río Grijalva ha proporcionado algunos asentamientos con materiales datables para el Clásico Tardío/Terminal. No obstante, los datos arqueológicos han proporcionado una mayor información para las

³⁴³ "The distribution of Late Classic and Early Postclassic sites is complementary: Postclassic settlements are located along the Cotaxtla River, while Late Classic settlements are on the paleodunes, along the lagoons, and beside the seashores. (...) This hypothesis of contemporaneity of two cultural complexes (and ethnic groups) has important implications concerning the duration of the Middle Classic complex in the region, extending it to possibly A.D. 700/800, if the short-lived Late Classic is to be at least partly contemporary with the beginning of the Postclassic period (Daneels 1997:249)".

fases más tempranas de la ocupación humana en la Cuenca del Grijalba que para las fases del Clásico al Postclásico.

En todo caso, los proyectos que se desarrollan en el área veracruzana supondrán en el futuro más datos y nuevas perspectivas a cerca del desarrollo cultural en esta zona durante el Clásico Final/Terminal y el Epiclásico.

La antigua ciudad de **Tajín** se encuentra en el norte del Estado de Veracruz a unos 14 kms de Papantla y 16 kms de Poza Rica. Traducida como la Ciudad del Dios Huracán, Tajín es reportada por los diferentes viajeros de finales del siglo XVIII y XIX que mencionan la Pirámide de Papantla y a los Totonacas como los artífices de dicha ciudad³⁴⁴. No es hasta la llegada del matrimonio Spinden en la década de los veinte que se desarrollan los primeros trabajos de investigación con la finalidad de despejar las principales estructuras piramidales y poder determinar la arquitectura y cronología del lugar. En los siguientes años trabajaron en Tajín arqueólogos de la talla de José García Payón o el matrimonio Krotser que conllevaron el desescombro de una amplia área, la topografía del sitio, la determinación de las primeras secuencias cerámicas y la restauración de la famosa Pirámide de los Nichos y otras estructuras. De estos primeros trabajos se deduce que el máximo de su población se concentra en el período de 600 a 900 d.C. y que sus pobladores desarrollaron una importante actividad arquitectónica y escultórica. Culturalmente se determina una primera fase con influencias mayas y Totonacas, mientras que influencias Huastecas se determinan en fases más tardías³⁴⁵(Krotser y Krotser 1973). En 1984 se inician los trabajos del *Proyecto Tajín*, codirigido por Jürgen Brüggemann y Alfonso Medellín Zenil que han determinado gran parte

³⁴⁴ Para una reciente síntesis consultar el trabajo de Piña y Castillo (1999).

³⁴⁵ "What is suggested is that the late populations lived south of the ceremonial center, but visited the temples to render homage to its gods, in the same way that the Pyramid of the Sun at Teotihuacan and the great Tikal temples were revisited by Postclassic peoples (Krotser y Krotser 1973:205)".

de la estructura actual del centro arqueológico. A pesar de ello, aún Tajín permanece con grandes controversias en lo que se refiere a la interpretación de su papel a fines del Clásico y durante el Epiclásico. Se echa en falta mayores trabajos de interpretación y accesibilidad a los trabajos realizados.



Figura 6.29.- Planimetría del Tajín (Ladrón de Guévara 1999:17).

Un ejemplo de ello se refiere a la cronología de la ciudad en la que se menciona que Tajín se desarrolló a lo largo de los siglos VIII a XII d.C. , aunque pocas páginas después considera que es durante los siglos IX y XII d.C.³⁴⁶ (Brüggemann 1995:23 y 33). La diferencia fundamental la establecen Piña y Castillo en su reciente trabajo sobre esta ciudad, al decir que la influencia de Tajín debe verse desde el 500 hasta el 1100 d.C. por la presencia de elementos tajinescos en Cholula, La Ventilla-Teotihuacan y Chichén Itzá (Piña y Castillo 1999:13). Ringle, Gallareta y Negrón mencionan la propuesta de Wilkerson de 1987 sobre una

³⁴⁶ Personalmente creo que es uno de esos temidos gazapos que suceden en las mejores publicaciones y que Brüggemann se refiere al desarrollo de Tajín entre el VII y el XII d.C..

cronología del 700 -1000 d.C. para esta ciudad (Ringle, Gallareta y Negrón 1998:188). Otra diferencia se refiere a la cantidad de juegos de pelota identificados en la ciudad ya que mientras Brüggemann menciona 14, Piña y Castillo definen 17 (Brüggemann 1995:30; Piña y Castillo 1999: 83). Con todo ello se muestra la confusión existente todavía para aspectos importantes de la historia del sitio³⁴⁷. Para Piña y Castillo, existen relaciones entre gentes de cultura teotihuacana y Tajín entre el 600 y el 750 d.C. determinado por ejemplo en la presencia de un tipo de cerámica negro muy pulido con características aparentemente parecidas a los típicos cajetes negro pulido teotihuacanos del Clásico, conjuntamente con unas figurillas parecidas a las de tipo Coyotlatelco -Mazapa (Piña y Castillo 1999:87-89). En este sentido, se interpreta que totonacos aculturados en modos teotihuacanos, tras la caída de la metrópolis, se instalarían en diversos lugares del norte de Veracruz, estableciendo lazos con los habitantes de Tajín³⁴⁸ (Piña y Castillo 1999: 94-95).

³⁴⁷ Sobre ello Alfredo López Austin y Leonardo López Luján mencionan que: “ Como puede suponerse, la investigación pasa por un estadio creativo en el cual no sólo se cuestionan muchas ideas sostenidas anteriormente, sino que en él se confrontan múltiples propuestas (López Austin y López Luján 1996:171)”.

³⁴⁸ “Durante el Clásico Tardío (700-900 d.C.) la cultura teotihuacana toca a su fin y la población se dispersa a Atzacotalco, Calpulalpan, Huamantla, Jalapazco, Aljojuca, Cacaxtla, Cholula, faldas del Pico de Orizaba, etc. (que era la ruta comercial de Teotihuacan a la Mixtequilla y centro de Veracruz); entre esta gente están los totonacos que vinieron de la costa y se aculturaron en Teotihuacan (Piña y Castillo 1999:94)”.



Figura 6.30.- Movimientos poblacionales en la zona Veracruzana (Piña Chan y Castillo Peña 1999:96).

Aunque se sigue debatiendo las relaciones existentes entre la zona del Golfo y Teotihuacan durante el Clásico, parece existir un consenso existente en considerar que tras el fin de Teotihuacan y de la desaparición de su red comercial en el Golfo, Tajín controla el sistema de distribución de obsidiana procedente de Zaragoza y Oyameles en el centro de Veracruz³⁴⁹. Las representaciones escultóricas ofrecen la imagen de las elites con un marcado carácter militarista venciendo a sus enemigos (López Luján y López Austin 1996:172). Tajín pertenecería a esa red de ciudades epiclásicas relacionadas con el culto a Quetzalcoatl y que relacionaría en cierta manera a Chichén Itzá, Cholula, Cacaxtla, Xochicalco y Tula (Ringle, Gallareta y Negrón 1998).

6.5.-Sumario Epiclásico fuera de la Cuenca de México.

³⁴⁹ Sobre el temido tema de las relaciones y/o influencias entre teotihuacanos-costa del Golfo existen las habituales controversias centro-periferia a la hora de las interpretaciones de los datos arqueológicos. Sin duda alguna el Barrio de los Comerciantes fue un punto focal de esas relaciones e influencias mutuas entre los diversos centros clásicos de la costa del Golfo y la metrópolis teotihuacana basados en el intercambio de productos exóticos.

Resulta extremadamente difícil realizar una visión del Epiclásico mesoamericano no obstante, un primer punto es indudable en el sentido de que el colapso teotihuacano supuso un importante cambio político, económico y cultural de una amplia área geográfica muy diversa. La balanza del poder se desplaza a los nuevos centros urbanos del Altiplano Mexicano y de la Costa del Golfo, suponiendo en este cambio, modificaciones substanciales en las rutas comerciales y, sobre todo en los grupos de poder que sustentaban dichas rutas. Durante el Clásico no hay, en el centro de México, ninguna ciudad que rivalice con Teotihuacan que funge como el gran centro de redistribución de materias primas, manufacturadas y conceptos ideológicos y religiosos. Sin duda alguna, algunos procesos de legitimidad entre elites pasaron por el consentimiento teotihuacano en el sentido de un uso mutuo de reconocimiento y aceptación. No nos queda claro, al menos por la propia naturaleza de la cultura teotihuacana, de la capacidad coercitiva directa de las elites teotihuacanas frente a otros grupos, aunque si que se debe considerar que no existió un modelo único de relación sino que en cada área y según su grado de implicación y dependencia del material importado, se crearía su propio espacio de relación entre elites-comerciantes. No es lo mismo la relación que se determinó en un periodo concreto de la historia sociopolítica del mundo maya o las relaciones que se establecieron a través del corredor teotihuacano o la ruta del Anaranjado delgado.

Las relaciones de poder entre elites determinadas por su relación con el poder teotihuacano indican una vía de trabajo para comprender los cambios existentes en el Epiclásico. Es probable que tras la caída de Teotihuacan y el fin de las relaciones comerciales existentes, las diferentes zonas respondieran de manera distinta según el grado de implicación en que se reflejaron con el aparato político teotihuacano. Sobre ello volveremos más adelante.

Durante el Epiclásico las relaciones de poder deben de entenderse bajo el aspecto de diversas entidades políticas desarrollándose en modos locales. Ya no hay la agrupación de poder panmexicano bajo una misma metrópolis ya que ésta ha desaparecido.

6.6.-La Cuenca de México.

Durante el periodo que comprende el Epiclásico en la Cuenca de México se observan numerosos cambios en la configuración del asentamiento. Los trabajos realizados por los miembros del *Basin of Mexico Survey* son imprescindibles para tener una visión en conjunto de toda el área³⁵⁰. Según la particular terminología cronológica de los miembros del proyecto, el Epiclásico quedaría representado en el *Second Intermediate: Phase One* (750-950 d.C.) (Parsons 1974; Sanders, Parsons y Santley 1979). En los últimos años, el imparable avance de la ciudad de México y su área metropolitana han favorecido la exploración de esta área al tener que realizarse numerosas excavaciones de urgencia que han proporcionado mayores datos acerca del Epiclásico. Pero no debe de olvidarse que muchos de los datos proceden de pozos de sondeo con las dificultades de análisis e interpretación que conllevan³⁵¹. La Cuenca de México refleja las consecuencias de los cambios inherentes a la caída de Teotihuacan, esencialmente en la dispersión de la población que durante el periodo Clásico se encontraba concentrada en la ciudad. En ese momento, tras la desaparición de la metrópolis teotihuacana, la

³⁵⁰ El *Basin of Mexico Survey* se realizó durante los años 1960 y 1975 por un equipo de arqueólogos estadounidenses bajo la coordinación de William Sanders, Jeffrey Parsons y Robert Santley. La investigación se desarrolló bajo una perspectiva interdisciplinar combinando arqueología, etnohistoria, etnografía y geografía.

³⁵¹ México tiene una estricta legislación en lo que concierne a la protección del patrimonio arqueológico. El área de salvamento del INAH realiza numerosas intervenciones trabajando frecuentemente con los datos procedentes de pozos de sondeo con lo que a menudo, la información aparece aún más fragmentada de lo habitual y con los usuales problemas de análisis y publicación de los datos obtenidos. Afortunadamente, la realización de tesis de investigación y el interés personal subsanan en parte esta problemática, ay! común en muchos lugares.

población se localiza reunida en asentamientos que van desde los 5.000 hasta los 60.000 habitantes.



Figura 6.31.-Mapa de la Cuenca de México (Parsons y otros 1993).

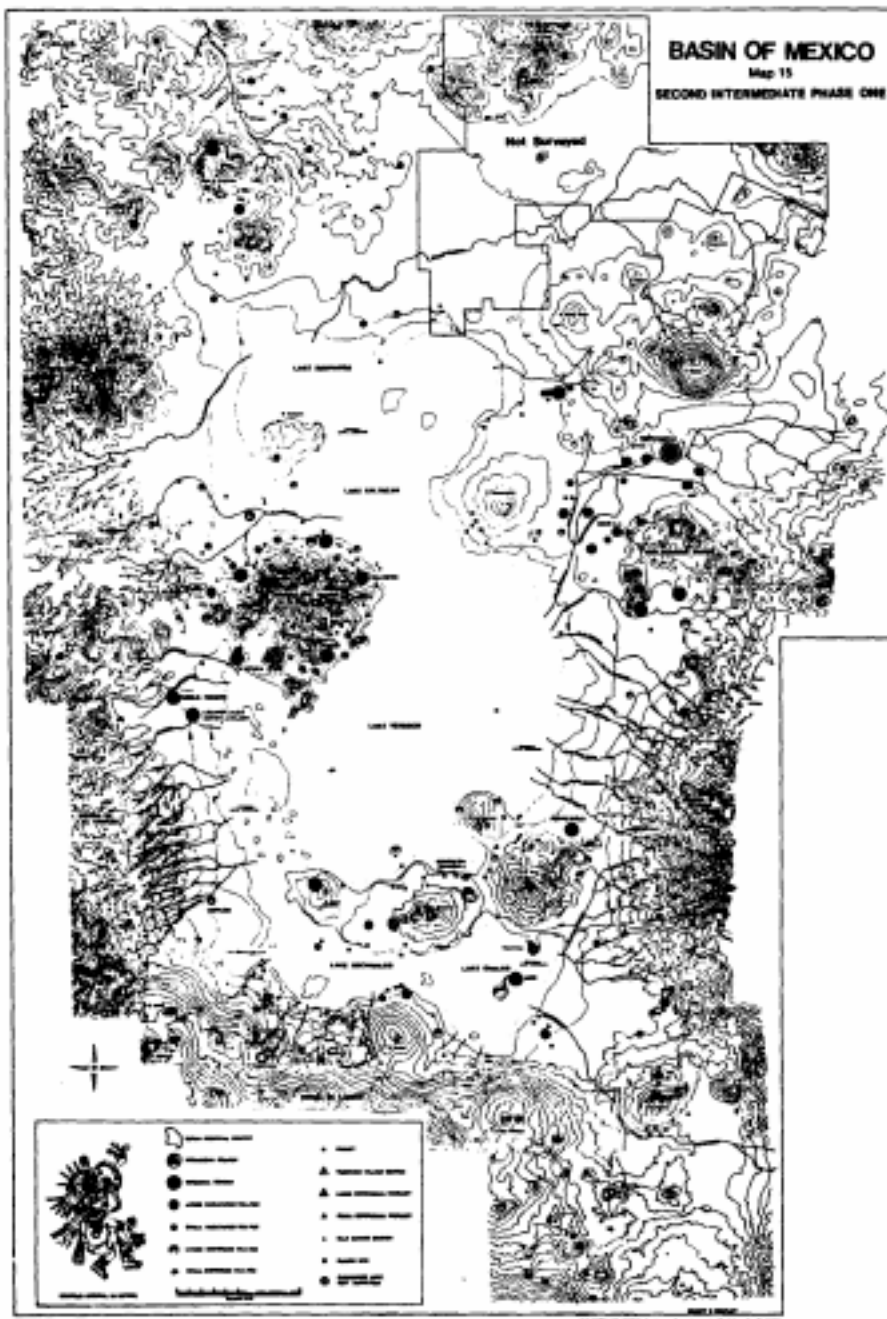


Figura 6.32.- Patrón de asentamiento de la Cuenca de México durante el Epiclásico (según el trabajo de Sanders, Santley y Parsons 1979, tomado de Charlton y Nichols 1998).

A tenor de los datos proporcionados, algunos de los centros menores existentes durante la época Clásica pudieran recibir parte de la población dispersa tras el colapso teotihuacano³⁵² (Parsons 1974:98).

³⁵² "With the collapse of Teotihuacan there is a rapid population increase throughout the rest of our survey area. The bulk of this growth occurs at large nucleated centers with abundant public

Parece probado que la situación de estos asentamientos viene determinada por el fácil acceso a tierras cultivables y a recursos de primera necesidad. Todo ello coincide con la idea de una fragmentación política y a cierta inestabilidad entre los diversos centros (Sanders, Parsons y Santley 1979:133). Como reconocen estos mismos investigadores, tan sólo un elemento distorsiona esta imagen de fragmentación y autarquía: la presencia de la cerámica coyotlatelco³⁵³. El acceso a tierras de cultivo pudo ser una de las causas de la inestabilidad inherente a este periodo (Blanton 1981:146).

La mitad norte de la Cuenca de México se caracteriza por la presencia de tres concentraciones principales situadas en el Valle de Teotihuacan con unos 50.000 habitantes, el área de Tenayuca-Cuautitlan de 20.000 habitantes y el área de Zumpango con apenas 5500 habitantes. Estas tres áreas serían como “oasis poblacionales” ya que no se han encontrado evidencias que indiquen un poblamiento continuado entre cada una de estas concentraciones humanas.

El muestreo del área sur de la Cuenca ofreció un panorama algo más complejo, ya que esta área ofrece un *continuum* de población más evidente. Se determinaron tres o cuatro centros regionales principales además de una población rural dispersa (Sanders, Parsons y Santley 1979:129-130).

architecture. Most of these large centers developed at the loci of small MH sites (Parsons 1974:98)”.

³⁵³ “A major problem with this political model is widespread distribution of the Coyotlatelco ceramic complex (...) One would expect considerably stylistic regionalism in ceramics during a period of political fragmentation over such a large area (Sanders, Parsons y Santley 1979:133)”.

6.6.1.-Asentamientos del Epiclásico en la Cuenca de México

El complejo cultural Coyotlatelco, se identificó por vez primera, en las excavaciones realizadas en **Santiago Ahuizotla** (Tozzer 1921). Posteriormente se han encontrado materiales en todo el centro de México, principalmente en el Valle de México, el Valle de Toluca e Hidalgo (Cobean 1990; Rattray 1966:89-109).

Pedregal de San Ángel en Coyoacán. En 1960, Piña Chan y Agustín Delgado realizaron un salvamento en esta área de explotación de roca volcánica. Las explosiones pusieron al descubierto una cavidad, interpretada como un basurero prehispánico compuesto de cerámica, huesos de animales, especialmente perro y venado, algunos fragmentos de obsidiana y restos de carbón y cenizas (Piña Chan 1967:141).

Los tipos cerámicos identificados pertenecen exclusivamente a la esfera coyotlatelco. Piña Chan diferencia dos periodos diferentes. El primero caracterizado por los siguientes tipos: Café Pulido, Rojo pulido, Rojo sobre Café Amarillento, Blanca Pintada con Borde Rojo, Rojo sobre Café-Cremoso y Rojo sobre Café-Naranja. Las formas principales son: cuencos esféricos, cuencos de figura compuesta, cuencos con soportes de botón, tazas con anillo basal, cuencos y vasitos de base plana y cuencos altos de base plana. En la decoración se identifica: el pulimiento de palillos, la decoración en negativo, la incisión fina, el punzonado de cuña y motivos en rojo.

El segundo periodo se caracteriza por los tipos Rojo Guinda sobre Crema, Rojo Guinda sobre Rojizo o Naranja, Rojo Guinda sobre Café Oscuro, Blanca Pintada Sellada, Rojo sobre Café Sellado, Anaranjada Pulida y Café Doméstico. En lo que se refiere a las formas cerámicas se mantienen las mismas que el periodo anterior pero con el añadido de

formas como los cuencos esféricos trípodes con soportes cónicos sólidos, platos trípodes con soportes cónicos o cilíndricos huecos, ollas de diversos tamaños, asfaltes o cazuelas con asas laterales, cucharones con mangos, comales y algunos incensarios calados. Se añade la decoración pintada en rojo con motivos caligráficos o cursivos y la decoración sellada.

En lo que se refiera a los diseños éstos se complican respecto al primer periodo. De las líneas ondulantes, escalonadas, zonas punteadas, las bandas anchas y los grupos de diseños en líneas y/o cuadrículas de carácter sencillo, se pasan a motivos más complejos como las grecas, ganchos, bandas onduladas, círculos concéntricos, rombos, flores, cruces... (Piña Chan 1967: 145-146).

Texcoco. Vaillant y Piña Chan identifican materiales coyotlatelcos, en superficie y en pisos de adobe mezclados con materiales mexicas, en el área de Texcoco representados sobre todo por platos y cajetes rojo/bayo con y sin decoración (Vaillant 1938:544; Piña Chan 1956; Rattray 1966:96).

En el área de **Zumpango** se ha detectado un fuerte declive en la población desde el periodo anterior al Epiclásico. Ha sido interpretado como consecuencia de la poca calidad del suelo destinado a usos agrícolas y a la especialización de los habitantes de esta área, durante el clásico, como abastecedores de cal para Teotihuacan. La ruptura de las líneas comerciales entre ambas zonas contribuyó a la dispersión y decadencia de esta zona. Tan sólo se ha detectado un centro regional que aglutinaría parte de los 5.500 habitantes calculados para esta área (Sanders, Parsons y Santley 1979:131).

6.6.2.-Area Azcapotzalco-Tenayuca.

Azcapotzalco. Situado en la parte suroccidental de la Cuenca de México en la actual delegación de Azcapotzalco, se encuentra cubierta en su gran parte, por la actual trama urbana. En época antigua, funcionaba como un área transicional entre la zona aluvial y la lacustre. En esta área, Tozzer identificó por vez primera el material coyotlatelco aunque consideró que pertenecía a fases del Clásico teotihuacano (Tozzer 1921:51). Dicha idea perduró en las investigaciones realizadas por Sejourné y Müller en años posteriores que consideraron que dicho material perteneció a las fases Teotihuacan IV³⁵⁴ (Rattray 1966:90). Este lugar es uno de los pocos en que se ha podido encontrar las diversas ocupaciones separadas estratigráficamente. Rattray opina que, con los datos existentes en esa fecha, debe considerarse que los materiales encontrados deben de ser posteriores a Teotihuacan IV , aunque resulta difícil poder decir más dada la localización de los mismos³⁵⁵. Las excavaciones realizadas por parte del equipo de salvamento del INAH, han definido una última ocupación Clásica con materiales de Metepec con el añadido de algunos materiales locales³⁵⁶. La ocupación coyotlatelco se determinó en la parte sur del sitio y circunscrita a las capas superiores, con la presencia de

³⁵⁴ “ Müller identifica los siguientes tipos como característicos de Teotihuacan IV para Azcapotzalco:a) Cylindrical vasos and hemiespherical ring-stand bowls in a light brown ware;b) Vasos with hollow bulbous or cylindrical supports, often with covers, in a medium or dark brown ware;c) Shallow hemiespherical bowls in an incised orange ware; d) Cylindrical tripod vasos in a red-on-orange ware; e) Flat bottom bowls with outward sloping sides in a highly polished red ware; f)Thin Orange bowls;g) Incense braziers;h) Mold-made figurines with elaborate headdresses(Rattray 1966:90-91)”.

³⁵⁵ “To summarize, the data from Azcapotzalco are fragmentary and give no real evidence of the chronology of Coyotlatelco. The Vaillants' conclusion that Coyotlatelco wares are later than those of Teotihuacan is the most acceptable. Although the buildings wich Tozzer excavated at Ahuitzotla are apparently Classic, it could be that the wells, where most of Coyotlatelco is found, are later (Rattray 1966:91)”.

³⁵⁶ “Además de estos tipos tuvimos uno muy característico la taza de soporte anular fabricada localmente con algunas variedades como son la taza de soporte anular de café claro sin decoración, taza de soporte anular con negativo inferior, taza de soporte anular incisa exterior. Al parecer estos tipos imitaban la forma más común del anaranjado delgado. Es importante mencionar que estos tipos se fabricaban localmente por elevado número encontrado y por los instrumentos para la fabricación de cerámica y deshechos del proceso de trabajo. Todos estos tipos se encontraban asociados a restos arquitectónicos de forma teotihuacana y formando

los siguientes tipos cerámicos: rojo sobre bayo, cajetes trípodes, cajetes de base anular, cajetes de banda roja, cajetes semiesféricos, tipo rojo sobre crema cajete silueta compuesta, rojo sobre crema cajete semiesférico, cucharones, sahumadores, ánfora de asa doble, crátera y comal de pared levantada. No se determinó ninguna estructura arquitectónica adosada en los pozos de sondeo efectuados. Los investigadores definieron que la ocupación coyotlatelca tuvo que ocupar unas 8 Ha y que no puede decirse que Azcapotzalco funcionara como un lugar de transición entre el Clásico y el Postclásico ni como refugio de teotihuacanos desplazados tras la caída de la ciudad pero sí que puede decirse que nos encontramos con una continuidad o contemporaneidad de gentes Metepec y Coyotlatelco en una misma área³⁵⁷ (García y Córdoba 1990:295; García Chávez 1995:54-55).

En 1964, Evelyn Rattray realizó unos pozos stratigráficos en el sitio conocido como **Cerro Tenayo**, situado al noroeste de la pirámide de Tenayuca. Las excavaciones proporcionaron abundante material coyotlatelco sin evidencias de materiales clásicos asociados³⁵⁸. La cerámica coyotlatelco de este yacimiento fue clasificada en dos tipos principales: el primero, platos y cuencos (bowls) en rojo sobre bayo con soportes trípodes o base anular, con acabados pulidos y decoración interior en bandas y motivos típicos de esta cerámica. El segundo tipo consiste en cuencos de formas más cerradas con decoración exterior. Otros tipos combinan ambas características o tienen decoraciones en ambas caras (Rattray 1966:116). Estos materiales son una variedad

parte de grandes basureros (terreno la Escuadra). La extensión que hemos calculado para el sitio en el período clásico fue de 300 Ha aproximadamente (García y Córdoba 1990:295)".

³⁵⁷ García parece modificar ligeramente su posición, a medida que desarrolla su investigación en esta área. Los resultados procedentes de las campañas de 1985-88 sugieren un contemporaneidad de los pueblos metepec y coyotlatelco lo cierto es que se detecta una separación stratigráfica entre metepec y coyotlatelco pero sin huellas de abandono (García Chávez 1995:54-56).

³⁵⁸ "Las excavaciones en Cerro Tenayo fueron limitadas a unos pozos stratigráficos en un área donde construcciones modernas están revelando y destruyendo antiguos pisos de edificios revestidos de estuco. Los depósitos, hasta la roca madre, no fueron hondos, evidentemente había un solo período de ocupación y casi nada de cerámica intrusiva (Rattray 1972:201)".

distinta de la cerámica coyotlatelco encontrada en Tenayuca y Azcapotzalco. Algunos de los tipos cerámicos parecen provenir de modelos del clásico teotihuacano, aunque la mayoría de los tipos no proceden de formas teotihuacanas³⁵⁹. Algunas de las formas estudiadas son modelos que serán procedentes de tipos postclásicos como son los tipos coyotlatelcos de cuencos de base anular o algunos tipos de trípodas (Rattray 1966:117). En términos generales, el conjunto cerámico de Cerro Tenayo es bastante homogéneo tanto en los diferentes pozos de sondeo como en la cantidad de los tipos representados³⁶⁰. Las formas más comunes son ollas, cajetes y cuencos hemiesféricos (con o sin trípode o base anular), cazuelas y comales divididos en siete grupos atendiendo a diferencias en forma, decoración y pastas (Rattray 1966:118-193). Rattray sugiere que es posible que grupos de teotihuacanos convivieran con grupos coyotlatelcos procedentes del norte-centro de México (Rattray 1972:201-202).

³⁵⁹ “Hay vestigios de influencia teotihuacana en algunos de los dibujos y también en las formas de las vasijas del complejo Coyotlatelco encontrado en Cerro Tenayo, como el cajete con fondo plano y lados divergentes, incensarios y el cajete con base anular. También algunas de las figuras muestran reminiscencias de rasgos teotihuacanos. La mayor parte de los tipos de cerámica derivan de otra que no es la teotihuacana (Rattray 1972:202)”.

³⁶⁰ “It is reasonably certain that the Cerro Tenayo occupation postdates Period IV of Teotihuacan culture, since no Classic sherds were found in the excavations. The Coyotlatelco at this site is elaborate and stable, and probably originated earlier elsewhere (...). We have mentioned that there are cruder, less developed styles at Teotihuacan and Cerro Portezuelo. At both palaces, Coyotlatelco is reported to be associated in graves with a few Classic style vessels. Other evidence in favor of the hypothesis that makers of Coyotlatelco were familiar with Teotihuacan pottery and figurines is the trace of Teotihuacan influence in the Coyotlatelco ceramics (Rattray 1966:183)”.

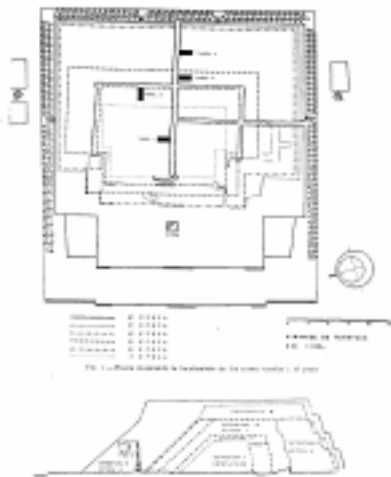


Figura 6.33.- Reproducción de las excavaciones de Acosta en Tenayuca (García 1995: 12).

Una de las pocas evidencias de una arquitectura de tipo palacial coyotlatelca se encontró en las excavaciones realizadas en **Pueblo Perdido** en San Bartolo Naucalpan sobre la antigua orilla del Lago Texcoco al oeste de Azcapotzalco y al suroeste de Tenayuca. Se identificó un conjunto de cuartos asociados a un templo construidos en su totalidad por gentes coyotlatelco. La estructura completa ocupaba unos 50 m² y consisten en un cuarto grande que funcionaba como templo principal con escaleras y alfarda, rodeado por una serie de cuartos de vivienda con un sistema de drenaje, un patio grande, depósitos para el agua y *tlecuiles* revestidos de piedra. Es posible que en este templo se realizaran ceremonias relacionadas con fuegos ceremoniales para la celebración del fuego nuevo³⁶¹. Arquitectónicamente este templo se encuentra construido en una posición elevada respecto a los complejos de cuartos situados al norte y al sur. Otra estructura ha podido ser identificada como un temascal. Existen evidencias de que algunos cuartos estaban decorados con pintura roja (Rattray 1972:203-205). El análisis de los materiales cerámicos encontrados en los pozos de sondeo efectuados mostraron

que los materiales de Cerro Tenayo y de Pueblo Perdido son iguales en lo que se refiere a formas y tipos, tal vez con un predominio de la cerámica doméstica en el primer sitio sobre la cerámica ritual que sería más evidente en el segundo yacimiento a causa de la existencia de este “templo coyotlatelco” (Rattray 1972:207). Patiño ve claras influencias de Tula tanto en los patrones formales como en el uso de las técnicas constructivas (Patiño 1994:157). Sobre el origen de este complejo cultural, Rattray apuesta por la existencia de una ocupación, en diferentes lugares de la cuenca de México, de gentes procedentes tal vez, del norte de México (Rattray 1972:208).

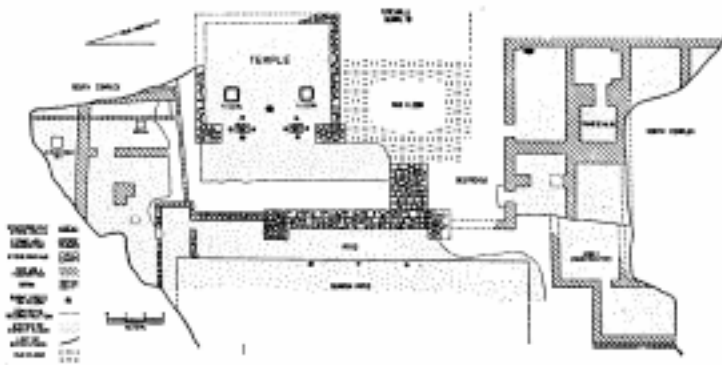


Figura 6.34.- Planta del denominado Palacio Coyotlatelco excavado en Pueblo Perdido (Rattray 1972:206).

En 1934, Vaillant excavó en **Ahuizotla** (Amantla) dos áreas denominadas Corral I y Corral II. En 1991, investigadores del INAH realizaron excavaciones en la propiedad Van Beuren, situada en San Miguel Amantla, Azcapotzalco que revelaron un conjunto estilo teotihuacano de cuartos dispuestos alrededor de un patio.

³⁶¹ que Rattray sugiere pudieran ser algunos de los conceptos religiosos comunes o heredados de los teotihuacanos.

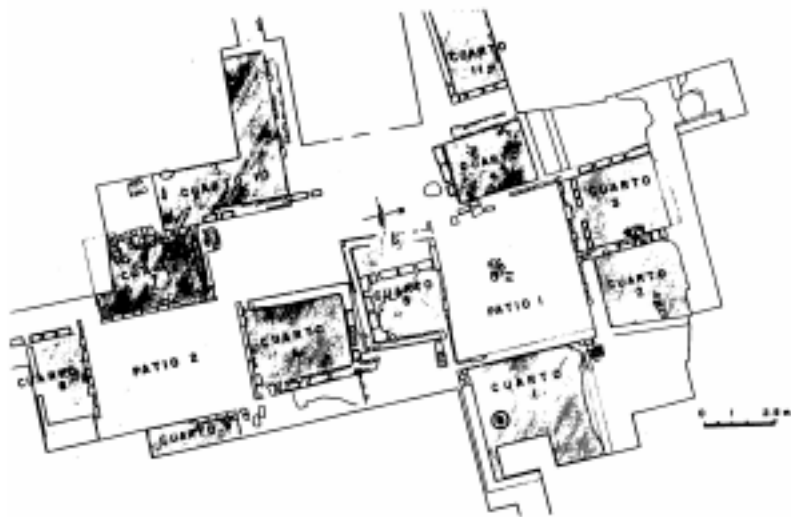


Figura 6.35.- Excavaciones de la propiedad Van Beuren en San Miguel Amantla (Azcapotzalco) (García Chávez y Córdoba 1990:305).

Las cerámicas Metepec y Coyotlatelco encontradas resultan un poco difíciles de interpretar ya que pudieran ser tanto secuenciales como coetáneas (García 1995; Rattray 1996:219). En todo caso, el análisis de la obsidiana de este conjunto ha permitido constatar el cambio en el aprovisionamiento de materiales³⁶².

Situadas en el municipio de Tlanepantla, en la parte suroccidental de la Cuenca de México, sobre la parte sur de la Sierra de Guadalupe y en la parte suroccidental del Cerro Tenayuca se encuentran los yacimientos de Tenayuca y Tenayuca II.

Tenayuca. Cerca de las Pirámides de Tenayuca y en áreas aledañas a éstas se han localizado diversos materiales cerámicos identificados como coyotlatelcos. Su interpretación parece algo dudosa ya que se encuentran en contextos mezclados con materiales cronológicamente posteriores (Rattray 1966:91-93).

³⁶² "...a major reorganization of the trade routes through wich sites in the region obtained the obsidian raw material required for making tools needed for subsistence, craft, ritual activities and warfare (García y otros 1990:230)".

Tenayuca II. Se encuentra situado a poco más de 300 mts al noroeste de la Pirámide de Tenayuca. Se ha interpretado como un asentamiento ribereño con una secuencia cronológica que va desde el Epiclásico hasta Azteca III (García Chávez 1995:37-38). El análisis de los materiales cerámicos puso al descubierto un complejo parecido al de Cerro Tenayo excavado por Rattray (García Chávez 1995:41).

Zahuatlan. Situado también en el municipio de Tlanepantla, se detectaron tres ocupaciones que van desde el Formativo tardío, Miccaotli-Tlamimilolpa y Coyotlatelco. En lo que se refiere hasta esta última ocupación se ha interpretado como un asentamiento aislado que se convertía en un islote cuando las aguas del lago subían (García Chávez 1995:48-49).

San Andrés Pedregal. Rattray se refiere a excavaciones realizadas en esta área por Mohedano que asocia a esta cerámica con cerámicas Azteca III aunque no implica por ello, que este investigador las considere contemporáneas (Rattray 1966:102).

Cerro del Risco en la Sierra de Guadalupe proporciona elementos arqueológicos de esta época, aunque también se detectan grandes concentraciones de materiales de época teotihuacana y tolteca. Atendiendo a las explicaciones dadas por Rattray se debe de interpretar que materiales coyotlatelcos fueron adscritos a fases toltecas por Mayer-Oakes (Rattray 1966:94).

En la prospección del área realizada por el equipo de Sanders, se muestra una continuidad cultural desde el periodo Clásico, que se mantiene durante el Epiclásico aunque se detectan algunos reajustes en los asentamientos³⁶³. Para el Epiclásico se estima una población de

³⁶³ "Although there were several new centers founded, and a number of substantial Middle Horizon settlements were abandoned or greatly reduced in size, the two periods were quite

unos 20.000 habitantes en toda esta área concentrada en las zonas ribereñas al lago Texcoco, en las laderas más bajas de la Sierra y hacia el norte del área de Tacuba (Sanders, Parsons y Santley 1979:131).

Ecatepec. Esta área, situada a medio camino entre Teotihuacan y Tenayuca, muestra una larga y continuada ocupación humana desde el Preclásico (Ticomán) hasta el Postclásico Tardío (Azteca). Evelyn Rattray encontró contextos muy mezclados que no permitieron, en su momento, clarificar la posición de la cerámica coyotlatelco en este sitio³⁶⁴.

El Arbolillo, Ticoman. Estos sitios se encuentran localizados en el área este del lago Texcoco. Por su proximidad con Azcapotzalco y Tenayuca se sugiere que muchos de los materiales encontrados proceden de estos dos sitios. Las cerámicas coyotlatelco tan sólo se encuentran en superficie (Rattray 1966:94; Vaillant 1938: 544).

Coacalco se localiza al pie de la Sierra de Guadalupe dentro del subvalle de Cuauhtitlán- Zumpango, en el municipio del mismo nombre, al norte del Estado de México. El salvamento arqueológico realizado en un terreno de propiedad privada, presentó un conjunto de materiales que van desde el Tlamimilolpa hasta la fase Azteca IV mostrando un largo período de ocupación. No existen estructuras arquitectónicas propiamente coyotlatelcas o que se puedan asociar a los materiales coyotlatelcos encontrados sino que más bien se ha podido determinar que el patrón de asentamiento es el mismo para la época Clásica que para el Epiclásico. No obstante, no parece que podamos considerar una pervivencia del asentamiento a lo largo de una transición Clásico-Epiclásico sino que nos encontramos con el

similar in terms of overall population, general settlement location, and general settlement character (Sanders, Parsons y Santley 1979:131)".

³⁶⁴ " Owing the character of the deposits, which are noticeably mixed, the chronological position of coyotlatelco is unclear. In general, Coyotlatelco is most abundant in the lower levels, whereas the upper levels are predominately Aztec (Rattray 1966:94)".

aprovechamiento de las estructuras anteriores por parte de los habitantes coyotlatelcos (García y Córdoba 1990:296, García Chávez 1995:63).

6.6.3. -El Area Sur del Valle de Mexico.

Área de Chalco-Xochimilco.

Para Rattray ésta es una de las áreas más apropiadas para estudiar la continuidad y discontinuidad del asentamiento humano durante el Epiclásico al sur del Valle de México. Esta área sur muestra un patrón muy diferente respecto al área de Azcapotzalco con un despoblamiento generalizado de amplias áreas (Blanton 1972). Esta zona parece haber tenido sus propios centros de producción cerámica (Rattray 1996:220).

Xico se localiza en la parte sur de la Cuenca de México, en el centro del antiguo Lago de Chalco. El área ha proporcionado diversos montículos datables en Época Clásica así como materiales correspondientes a la fase Coyotlatelco aunque no representados de manera homogénea en los sitios excavados (Rattray 1966: 100-101). Las investigaciones llevadas por el *Basin of Mexico Survey* en esta zona mostraron la existencia de un centro principal en la zona este del Lago Chalco con una población estimada en 3.500 habitantes.

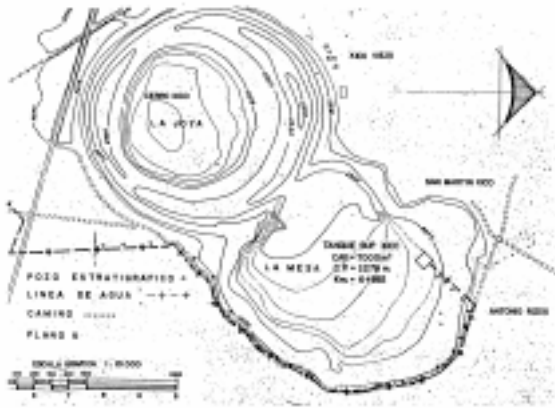


Figura 6.36.- Planta del asentamiento de Xico (García Chávez y Córdoba 1990:306).

Se han encontrado otros centros menores en el sudeste y sudoeste de las riberas del lago. Toda el área de Chalco-Xochimilco se encuentra ocupada por pequeños asentamientos pero tan sólo los tres centros en el este, sur y sudoeste de las riberas del lago tienen una arquitectura cívica-ceremonial y una cerámica más elaborada (Sanders, Parsons y Santley 1979:132). Desde 1989 esta área ha sido sometida a diversas investigaciones por parte del INAH que han mostrado una larga ocupación desde el Preclásico superior hasta el Postclásico Tardío aunque no continuada ya que, como en el caso de Coacalco, se ha podido determinar un lapso en la ocupación en la transición Clásico - Postclásico (García y Córdoba 1990: 296-97). Las excavaciones de rescate realizadas han mostrado un patrón arquitectónico parecido al teotihuacano aunque de menor tamaño: la unidad habitacional se compone de tres cuartos, dos de ellos con vestíbulos sostenidos por pilares que se orientan a un patio interior abierto con *impluvium*. En uno de los cuartos se localizó un *tlecuil*³⁶⁵ que proporcionó dataciones de C14 (830+/- 190 d.C.). Destaca la utilización de adobes, basaltos y lodo como principales elementos de construcción. Patiño ve semejanzas entre la arquitectura de Xico y la de Tula (fase Tollan/subfase tardía) en lo que denomina palacio tolteca (Patiño 1994:157). Xico se ha interpretado como un lugar de paso de mercancías y regulador del

³⁶⁵ Tlecuil: horno doméstico.

comercio en la ruta del sur-norte de la cuenca³⁶⁶. La utilización de los recursos del lago para la subsistencia de este asentamiento se muestra en la presencia de restos de pescado y plantas locales: maíz, amaranto, verdolaga y huanzontle, aunque se ha detectado un tipo de cactácea que tan sólo se da en el área de Morelos (Martínez Yrizar 1994:332-343). En Xico, al igual que en Azcapotzalco, no se detectó una continuidad entre la ocupación Metepec y la Coyotlatelco, lo que reforzaría según García una discontinuidad cultural entre ambas poblaciones (García Chávez 1995:90).

Chalco. En 1992 se realizaron excavaciones en Chalco que proporcionaron una secuencia de materiales desde Coyotlatelco a Azteca I (Sitios: Ch-AZ-172 y Ch-AZ-195). No era una zona desconocida ya que se habían realizado trabajos previos en la década de los cuarenta y durante los diversos trabajos realizados por Parsons y otros investigadores (Parsons y otros 1982). Las dataciones de C14 realizadas han facilitado datos sorprendentes ,ya que sugiere una contemporaneidad de tipos Coyotlatelco y Azteca I, así como una datación unos 100-150 años antes de lo previsto (Parsons y otros 1993). Si otras dataciones de C14 calibradas proporcionan datos parecidos se deberían replantearse algunas de las ideas acerca de las secuencias cronológicas: coyotlatelco-tolteca-azteca.

³⁶⁶ "Es indudable la importancia de Xico durante el Epiclásico, la densidad constructiva de sitio, así como su extensión hablan de un asentamiento rector en esa época lo que corrobora algunas de las observaciones de Parsons y otros (García Chávez 1995:89-90)".

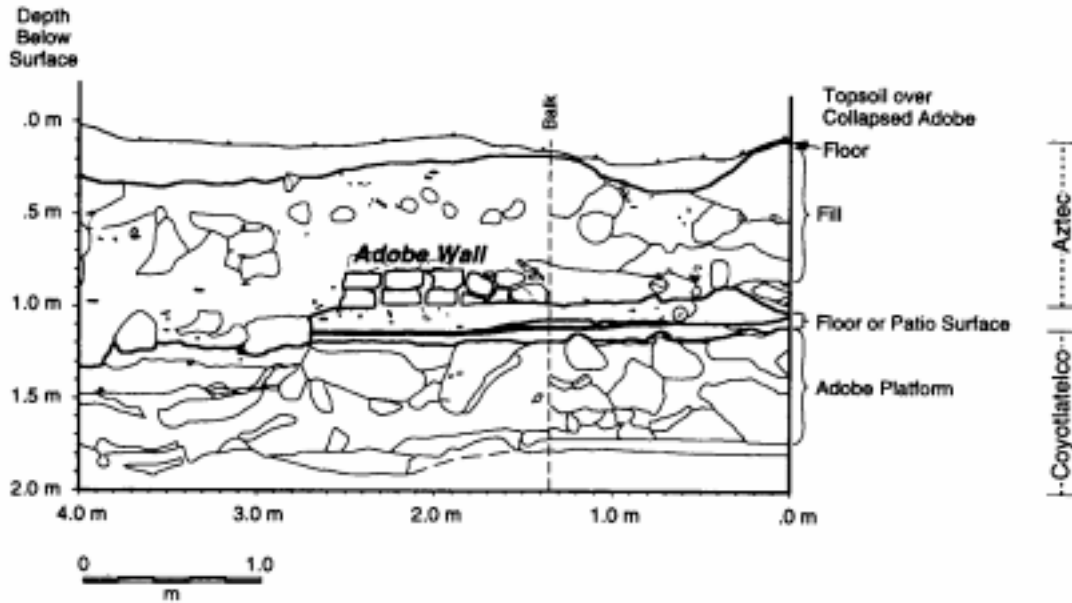


Figura 6.37.- Perfil sur, unidad A, Chalco(Ch-Az-172) (Parsons y otros 1993).

El **Cerro de la Estrella, Culhuacan**, situado en la Sierra de Ixtapalapa, al sur de la Cuenca de México se halló un asentamiento aislado en la zona y que concentra la mayor parte de su población, alrededor de 5.000 habitantes. Durante el Epiclásico es uno de los primeros lugares donde se identificó un complejo cerámico coyotlatelco. A pesar de ello la bibliografía resulta algo confusa ya que las menciones sobre dicho material aparecen de una manera secundaria (Covarrubias 1957:279; Jiménez Moreno 1954:223; Vaillant 1938:545.).

En 1992, excavaciones de la línea 8 del metro proporcionaron nuevos datos, entre ellos la localización de un empedrado prehispánico con cerámica coyotlatelco asociada. Estos materiales se encuentran tanto por encima como formando parte del firme del empedrado. En conjunto, se ha interpretado como un área de redistribución de cerámica (García Chávez 1995:67-70).

En **Los Reyes-La Paz**, se identificó una casa habitación de época coyotlatelco, pero lamentablemente la información es bastante escasa al proceder de pozos de sondeo (García Chávez 1995:73-79).

Hermanas de María es otro yacimiento ribereño situado a las orillas del antiguo lago. No se ha podido determinar con mayor exactitud las dimensiones del mismo, pero parece que fue de importancia dentro del área de Xalco- Xochimilco (García Chávez 1995:80).

Chimalhuacan se encuentra en la parte este de la Cuenca de México en las laderas del Cerro Chimalhuaque. Es un área que ha sido más explorada, tanto por el equipo de Parsons como por parte del salvamento del INAH. Ello ha llevado a determinar una amplia fase de ocupación que va desde el Clásico hasta la época Colonial. Durante el periodo Clásico, Chimalhuacan probablemente fue un asentamiento estacional de agricultores y pescadores³⁶⁷ (García y otros 1998b:70-74). Durante el Epiclásico, llegan nuevas gentes a Chimalhuacan funcionando el asentamiento como un centro menor bajo la órbita de influencia de Cerro Portezuelo pero autónomo a éste. El complejo cerámico que se determina es parecido a las variantes locales del sur de la cuenca que del norte de la misma. El descubrimiento de sahumadores para copal y cucharones para el pulque hacen pensar en nuevos rituales (García y otros 1998b:78).

García propone que en esta área existía un circuito comercial bien establecido, definido por la homogeneidad existente entre la cerámica de Chimalhuacan con la de Cerro de la Estrella, Xico, Hermanas de María, Los Reyes-La Paz y Cerro Portezuelo y que responde a un asentamiento nucleado (García Chávez 1995:99-100).

En 1954-55, se excavó el sitio de **Cerro Portezuelo** que planteó algunos de los problemas de la transición Clásico-Postclásico en el Valle de México. Cerro Portezuelo se localiza a 5 kms al sudeste de Chimalhuacan, también en el este de la Cuenca de México. Se ha

definido como un centro regional con arquitectura cívico-ceremonial y una población estimada de 12.000 habitantes. Parece ser que en esta época recibe población procedente de otras áreas cercanas y se convierte en el único centro de referencia en esta zona y para esta época.

Las investigaciones realizadas se centraron en el problema cerámico con la determinación de 4 fases cerámicas, que van desde el clásico hasta el Postclásico Temprano. El complejo cerámico para las fases que atañen a Tlamimilolpa hasta Xolalpan para Teotihuacan, corresponde en Cerro Portezuelo a un asentamiento pequeño con una densidad de población pequeña y un complejo cerámico básicamente teotihuacano pero con formas y decoración menos elaboradas³⁶⁸ (Hicks y Nicholson 1964:497). El Clásico tardío determina un asentamiento poco definido, mientras que en Postclásico Temprano se abandonan las plataformas del Clásico y se crea un área ceremonial nueva con estructuras domésticas y grandes montículos. Patiño citando a Brainerd menciona una estructura teotihuacana cubierta por una posible estructura coyotlatelco. Este mismo investigador observa semejanzas de estas estructuras con otras de Pueblo Perdido, Cerro de la Estrella y Xico (Patiño 1994:156-157). García, en un salvamento realizado en este yacimiento, detecta en el Montículo 117 un saqueo con evidencias de materiales coyotlatelcos. Se ha podido identificar un área ceremonial de esta fase compuesto por un conjunto orientado hacia una plaza (García Chávez 1995:107). Los antecedentes que indican esta fase son los sahumerios, las decoraciones en el interior de los boles y la aparición de los comales. El complejo cerámico determinado para este periodo parece tener muchas concordancias con los materiales cerámicos

³⁶⁷ Entre los materiales recuperados se encuentran braseros, candeleros y ollas Tlaloc, lo que se relaciona con rituales propios de sus pobladores.

³⁶⁸ Los materiales cerámicos de este periodo se refieren sobre todo a cajetes negro pulido con o sin soportes o decoración incisa. "Red on buff" jars and bowls con decoración incisa y/o pintura en rojo, cerámica granular y Thin Orange.

encontrados en la cueva de Oxtotipac por el equipo de Sanders³⁶⁹. En este sentido la 2a fase de Cerro Portezuelo es parecida a la fase Oxtotipac de Sanders y podrían ambas representar la transición entre el Clásico y el Postclásico Temprano en el Valle de México (Rattray 1966:102). Ambos investigadores sugieren que, más que un cambio abrupto se determina un cambio más paulatino, como lo evidencia tanto en la permanencia de tipos cerámicos como en la evolución del patrón de asentamiento (Hicks y Nicholson 1964:498-499). Rattray opina que este complejo cerámico es de inferior calidad y menos desarrollado que la encontrada en Cerro Tenayo (Rattray 1966:102).

En lo que se refiere a nuestra tesis podría representar un tipo cerámico del conjunto cerámico del Epiclásico en el Valle de México³⁷⁰. Rattray considera que éste es uno de los yacimientos claves para comprender el complejo coyotlatelco ya que no es posible que pueda derivarse de tipos Clásicos, sino que más bien se pueden determinar tipos Coyotlatelco temprano y Coyotlatelco tardío, tal como sugirió Acosta (Acosta 1972:155; Rattray 1996:222).

Al sur de la Sierra de Patlachique y en la parte oriental de la Cuenca de México se encuentra el yacimiento de **Tepetitlan** en el pueblo del

³⁶⁹ "a) dark brown to grey, sometimes tan ware, usually burnished but with much less luster than the dark burnished ware of the first phase, which occurs most commonly in the form of vessels with outward sloping walls, very shallow truncated-conical bottoms, and often with slight basal ridges (simple incised decoration, mostly rows of areas or lines, is occasionally present, while some bowls have stamped decoration in a single band on the exterior; flat bottom bowls, with outward sloping sides and vertically placed hollow cylindrical supports, plus a few annular based bowls, also occurs in this ware). b) a red-on-buff incised and/or stamped ware with decoration in the form of irregular designs in red, usually with engraved outlining (occasionally with engraving only), on the exterior walls of hemispheric or flat bottom bowls without outward sloping sides, the latter often bearing a single stamped band below the painted and engraved design areas. c) Coyotlatelco Red-on-Buff, in the narrow sense, as originally defined by Tozzer (1921:51-53) and Noguera (1935:152-153), which makes its appearance here, although its peak frequency may occur either toward its end or in the early portion of the next. d) A smooth, only slightly burnished orange ware, often with fine clouds, which occurs in a number of forms including, quite commonly, the through handle laddle, a form which appears to span a long time period in the Valley of Mexico (late Preclassic to late Postclassic) but which at Cerro Portezuelo seems to be confined to this phase and, very rarely, the next. In addition, to these leading pottery types, distinctive ceramic forms of this phase include laddle censers (sahumadores), vessels, probably incense burners, with three stab-like rim prongs, and hemispherical bowls with annular bases (Hicks and Nicholson 1964: 497-498)".

mismo nombre. Esta zona parece ser de las más densamente pobladas durante la fase coyotlatelco y poseedora de un complejo cerámico parecido al de Cerro Tenayo³⁷¹ (Parsons 1971:59; García Chávez 1995:115).

Tlalpizahuac localizado en el sudeste del pueblo del mismo nombre dentro del municipio de Ixtapaluca en el Estado de México, fue objeto de investigaciones en los años 1989-90. El asentamiento excavado mostró una ocupación desde final del clásico teotihuacano hasta el final del Postclásico Temprano. En este caso, se determinaron estructuras arquitectónicas, principalmente unidades habitacionales, constituidas por habitaciones con un único acceso con presencia de tlecuiles y huellas de postes. Patiño ve claras influencias toltecas en este yacimiento por el uso de muros falsos, barro moldeado con piedra, apisonados y estucos (Patiño 1994:158). Los análisis realizados han permitido a su investigador sugerir que el sitio sufrió una primera ocupación para finales del período clásico seguida por otra coyotlatelco. El sitio sufrió un violento final en manos de un grupo recién llegado, tal vez los Olmecas Uixtotin citados por las fuentes históricas (Tovalín 1990:321-326).

³⁷⁰ Se ha de ver si podremos definir un único complejo o varios.

³⁷¹ Parsons calcula una extensión total de 380 Ha

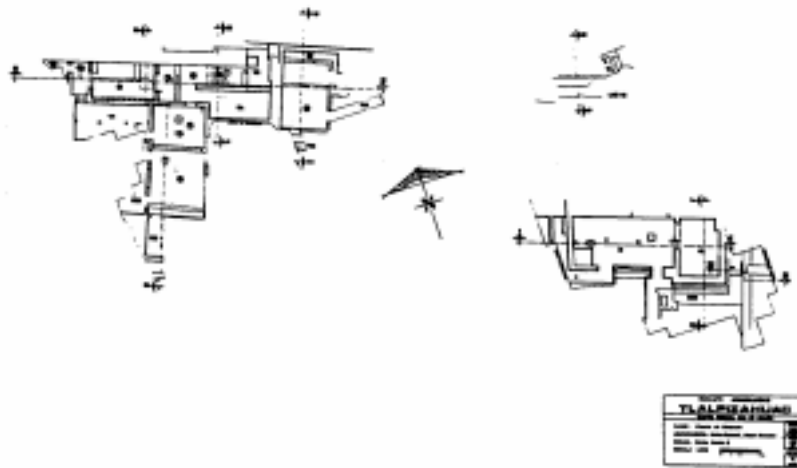


Figura 6.38.- Plano del conjunto de Tlalpizahuac, después de las excavaciones de 1987 (Tovalín 1990:328).

6.6.4.- Sumario.

Creemos que era necesario presentar el panorama del Epiclásico en la Cuenca de México para comprender que sucede en Teotihuacan. Parte de los desarrollos sociopolíticos de toda el área son consecuencia del colapso teotihuacano y de la consecuente pérdida de poder de la metrópolis, no tan sólo político sino ideológico.

Varios elementos hay que tener en cuenta para comprender este desarrollo sin el control teotihuacano. Entre ellos, la influencia del poder teotihuacano en los diferentes centros durante el Clásico y la capacidad de las elites locales en reaccionar y reorganizarse en nuevos modelos regionales marcados por la inestabilidad política. En cambio, otras zonas, consideradas como marginales, dentro del complejo sistema de relaciones que se crean durante el Clásico, tendrán la oportunidad de poder instalarse en un nuevo marco sociopolítico. La relación entre ambos contextos marcarán la comprensión de este periodo cronológico.